

MÁS ALLÁ DEL TEXTO

Estrategias de lectura fortalecen la comprensión
lectora en estudiantes de educación básica



Evertino Laban García
Alexandra Rivas Meza

Más allá del texto

Estrategias de lectura fortalecen la comprensión lectora en estudiantes de educación básica

Editor



Evertino Laban Garcia

 <https://orcid.org/0009-0006-3360-1525>

everlaban.huanuco@gmail.com

Alexandra Rivas Meza

 <https://orcid.org/0000-0002-4565-1005>

arivas@uniscjsa.edu.pe

Universidad Nacional Selva Central Juan Santos Atahualpa, Junin – Perú

Índice

RESEÑA	6
INTRODUCCIÓN	7
CAPITULO I.....	9
1.1. Referentes teóricos	10
1.1.1. Estudios internacionales sobre comprensión lectora	11
1.1.2. Estudios nacionales relevantes	13
1.1.3. Estudios regionales y locales: análisis profundo	16
1.1.4. Aportes contemporáneos de la neuroeducación y la psicología cognitiva a la comprensión lectora.....	18
1.1.5. Enfoques pedagógicos actuales aplicados a la lectura en primaria	20
1.2. Nociones básicas de la comprensión lectora.....	23
1.2.1. Conceptualización de comprensión y lectura: enfoques clásicos y actuales	24
1.2.2. Procesos cognitivos involucrados en la comprensión lectora.....	26
1.2.3. Objetivos de la lectura según la literatura pedagógica contemporánea	29
1.2.4. Enfoques curriculares sobre la comprensión lectora en el Perú	31
1.2.5. Factores que influyen en el bajo nivel de comprensión lectora.....	33
1.2.6. Niveles de comprensión lectora: literal, inferencial y crítica	37
1.2.7. Estrategias actuales para el desarrollo de la comprensión lectora.....	39
1.2.8. Marco conceptual actualizado (2020–2025).....	43
CAPITULO II	49
2.1. Referentes teóricos.....	50
2.1.1. Antecedentes internacionales sobre estrategias activas de lectura	51
2.1.2. Estudios nacionales sobre estrategias didácticas relacionadas	53
2.1.3. Estudios regionales y locales sobre estrategias de enseñanza en primaria ...	56
2.1.4. Teorías psicopedagógicas que sustentan las técnicas	58
2.1.5. Enfoques pedagógicos contemporáneos sobre estrategias activas, colaborativas e interactivas.....	62
2.2. Nociones básicas sobre las técnicas Agujeros y Opciones	66
2.2.1. Concepto de técnica en educación: definiciones actualizadas.....	67
2.2.2. Definición, estructura y fundamentos de la Técnica Agujeros (Oraciones incompletas)	69

2.2.3. Definición, estructura y fundamentos de la Técnica Opciones (Cloze modificado).....	73
2.2.4. Procesos mentales que desarrollan: observación, diferenciación, razonamiento e interpretación	77
2.2.5. Materiales didácticos y diseño de recursos pedagógicos.....	80
2.2.6. Desarrollo didáctico paso a paso de ambas técnicas	85
2.2.7. Importancia pedagógica de las técnicas y su relación con el aprendizaje autónomo y significativo	90
2.2.8. Comparación con otras estrategias lectoras contemporáneas	94
2.2.9. Marco conceptual actualizado (2020–2025).....	98
CAPITULO III.....	106
3.1. Enfoque del caso de estudio.....	107
3.2. Diseño metodológico del estudio.....	109
3.2.1. Tipo y nivel de investigación.....	109
3.2.2. Método de investigación.....	109
3.2.3. Diseño cuasi-experimental.....	110
3.2.4. Población, muestra y criterios de selección	110
3.3. Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	111
3.3.1. Instrumentos aplicados	111
3.3.2. Validez y confiabilidad de los instrumentos.....	113
3.4. Procedimiento de intervención.....	114
3.4.1. Aplicación de la Técnica <i>Agujeros</i>	114
3.4.2. Aplicación de la Técnica <i>Opciones</i>	115
3.4.3. Recolección de información pre y post intervención	116
3.5. Resultados del estudio.....	117
3.5.1. Descripción del trabajo de campo.....	118
3.5.2. Presentación y análisis de resultados	120
3.5.3. Prueba de hipótesis	129
3.6. Discusión del caso.....	133
3.6.1. Articulación con el marco teórico.....	133
3.6.2. Implicancias educativas	135
REFLEXIONES FINALES.....	139

Reflexiones críticas sobre el rol del docente y las estrategias activas	142
Aportes del estudio para la práctica educativa.....	144
Recomendaciones para futuras investigaciones	146
Proyecciones e implicancias para la política educativa peruana.....	148
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	153

RESEÑA

Este libro presenta un análisis profundo y actualizado sobre la comprensión lectora en la educación primaria peruana, uno de los desafíos más urgentes y persistentes del sistema educativo. A través de una revisión exhaustiva del contexto internacional, nacional y regional, la obra expone las causas estructurales, pedagógicas y socioculturales que explican los bajos niveles de comprensión lectora, al mismo tiempo que ofrece un marco teórico sólido sustentado en la neuroeducación, la psicología cognitiva y los enfoques curriculares contemporáneos.

La contribución central del libro radica en el estudio aplicado sobre las técnicas “Agujeros” y “Opciones”, estrategias pedagógicas activas que demostraron ser altamente eficaces para mejorar la comprensión lectora en estudiantes de 5.º grado. Con una metodología rigurosa y un diseño cuasi-experimental, la obra presenta evidencias claras de cómo estas técnicas potencian procesos cognitivos esenciales —como la observación, la inferencia y el razonamiento— y logran transformar la experiencia de lectura en un proceso dinámico y significativo.

Finalmente, el libro no solo aporta resultados valiosos, sino también orientaciones prácticas para docentes, investigadores y responsables de políticas educativas. A través de reflexiones críticas, recomendaciones y proyecciones, invita a repensar la enseñanza de la lectura desde metodologías más participativas e inclusivas. Esta obra se convierte así en un recurso imprescindible para quienes buscan alternativas concretas, fundamentadas y accesibles para mejorar la calidad educativa en el Perú.

INTRODUCCIÓN

La comprensión lectora constituye uno de los pilares fundamentales del aprendizaje y del desarrollo intelectual en la educación básica; sin embargo, en el Perú y en numerosos países del mundo persisten dificultades profundas que afectan el desempeño de millones de estudiantes de primaria. Diversos informes internacionales, entre ellos los publicados por la OCDE a través de las evaluaciones PISA, han evidenciado que la lectura sigue siendo un desafío estructural para los sistemas educativos, situando a muchos países latinoamericanos —incluido el Perú— en los niveles más bajos de rendimiento. Esta problemática no solo compromete la capacidad de los niños para interpretar textos, sino que limita su desarrollo cognitivo, su pensamiento crítico y su acceso a nuevas formas de conocimiento, agravando brechas sociales y académicas que se arrastran hasta la adultez.

A nivel nacional, los resultados de la Evaluación Censal de Estudiantes (ECE) han confirmado durante años que una proporción considerable de alumnos de segundo y quinto grado no alcanza los niveles esperados de comprensión lectora. Factores como la poca exposición a materiales adecuados, prácticas pedagógicas tradicionales, escasa motivación hacia la lectura, limitadas bibliotecas escolares y contextos familiares con reducida cultura lectora influyen directamente en este fenómeno. Desde una perspectiva regional y local, en instituciones como la I.E. César Vallejo del distrito Yanacancha, este problema se manifiesta con particular énfasis: muchos estudiantes llegan a grados superiores sin habilidades básicas para comprender ideas explícitas e inferir significados, lo que dificulta su avance académico y su participación plena en la vida escolar.

Frente a este panorama complejo, surge la necesidad urgente de replantear las estrategias pedagógicas utilizadas en el aula. El desarrollo de la comprensión lectora no puede depender únicamente de métodos tradicionales centrados en la repetición mecánica o la memorización. Los avances en psicopedagogía y enfoques contemporáneos del aprendizaje señalan la importancia de promover metodologías activas que involucren al estudiante, estimulen su curiosidad, fortalezcan su pensamiento crítico y fomenten una interacción significativa con los textos. Dentro de estas nuevas perspectivas cobran especial relevancia propuestas innovadoras como las técnicas “agujeros” y “opciones”, las cuales utilizan procedimientos dinámicos, visuales y participativos que motivan al

estudiante a descubrir, deducir, completar, inferir y reconstruir el sentido del texto, convirtiéndolo en protagonista de su proceso lector.

La justificación de este estudio se enmarca en la necesidad de ofrecer alternativas pedagógicas adaptativas y contextualizadas que respondan a las exigencias educativas actuales. Frente a un sistema que demanda lectores críticos, autónomos y capaces de interactuar con información diversa y compleja, se requiere implementar técnicas que superen el modelo pasivo y conduzcan al aprendizaje significativo. Este libro presenta un análisis amplio y profundo sobre la efectividad de las técnicas “agujeros” y “opciones” para mejorar la comprensión lectora, sustentado en marcos teóricos contemporáneos y en evidencia empírica obtenida en el contexto escolar peruano.

Los alcances de este libro trascienden la descripción de una experiencia pedagógica. Su propósito es ofrecer una herramienta integral para docentes, investigadores, formadores y responsables de políticas educativas, aportando fundamentos teóricos, metodológicos y prácticos que pueden orientar la toma de decisiones pedagógicas en diferentes niveles del sistema educativo. Asimismo, busca servir como material de consulta para quienes desean innovar en sus prácticas lectoras y para quienes reconocen la urgencia de transformar la enseñanza de la lectura en las aulas de primaria. A lo largo de sus capítulos, este libro propone comprender el problema, analizar alternativas y brindar rutas de acción que contribuyan al fortalecimiento de una educación más inclusiva, pertinente y orientada al desarrollo de habilidades lectoras esenciales para el siglo XXI.

CAPITULO I

COMPRENSIÓN LECTORA

La comprensión lectora constituye uno de los componentes esenciales del desarrollo cognitivo y del aprendizaje escolar, pues permite al estudiante acceder al conocimiento, procesarlo, interpretarlo y transformarlo en nuevas formas de pensamiento. En el contexto educativo contemporáneo, comprender lo que se lee trasciende la simple decodificación de palabras: implica activar procesos mentales complejos como la inferencia, el análisis, la valoración crítica y la integración de saberes previos. En un mundo caracterizado por un flujo constante de información, la capacidad para comprender textos se convierte en una herramienta indispensable para participar de manera plena en la vida académica, social y cultural. Sin embargo, a pesar de su relevancia, este componente continúa siendo una de las mayores debilidades de los estudiantes de educación primaria, especialmente en países latinoamericanos donde los resultados de evaluaciones nacionales e internacionales evidencian deficiencias persistentes en esta competencia.

En el Perú, los informes de la OCDE a través de las evaluaciones PISA, así como los resultados de la Evaluación Censal de Estudiantes (ECE), han mostrado de manera reiterada que un número significativo de alumnos no alcanza los niveles esperados de comprensión. Este fenómeno se manifiesta de múltiples formas: dificultades para identificar ideas principales, escasa capacidad para realizar inferencias, poca relación entre el texto y los conocimientos previos, y limitado desarrollo del juicio crítico frente a lo leído. Además, diversos factores influyen en esta problemática, tales como la insuficiente disponibilidad de materiales de lectura, la falta de hábitos lectores en el hogar, metodologías tradicionales centradas en la repetición mecánica, y la ausencia de estrategias que estimulen la motivación y la participación activa del estudiante.

Desde una perspectiva pedagógica, comprender la lectura implica reconocer que es un proceso interactivo en el que el lector construye significados a partir del texto, utilizando sus experiencias, su lenguaje, sus emociones y su contexto sociocultural. Este enfoque considera que la comprensión no es un acto pasivo, sino una actividad intelectual

dinámica que requiere la puesta en marcha de estrategias cognitivas y metacognitivas. Por ello, la educación actual exige que los docentes implementen prácticas que favorezcan la reflexión, el diálogo, el análisis y la interpretación, evitando reducir la lectura a un ejercicio mecánico. Las teorías contemporáneas, como el aprendizaje significativo, los enfoques constructivistas y los modelos interactivos de lectura, respaldan la idea de que el estudiante debe participar activamente en la construcción del sentido del texto.

En este contexto, abordar la comprensión lectora se convierte en un eje primordial para la mejora de la calidad educativa. Este capítulo introduce los fundamentos generales del proceso lector, sus objetivos, su relación con el currículo nacional y los factores que influyen en su desarrollo. Asimismo, presenta los niveles de comprensión establecidos en el ámbito educativo —literal, inferencial y crítico— y ofrece una visión integral que permite comprender por qué esta habilidad es determinante en el rendimiento académico de los estudiantes. Reconocer la complejidad de la comprensión lectora y la necesidad de fortalecerla desde una práctica pedagógica renovada constituye el punto de partida para explorar estrategias innovadoras que respondan a las necesidades reales del aula y contribuyan al desarrollo de estudiantes más competentes, analíticos y críticos.

1.1. Referentes teóricos

El estudio de la comprensión lectora y de las estrategias que permiten potenciarla requiere situarse dentro de un marco teórico sólido que dé cuenta de los avances, enfoques y perspectivas desarrolladas a lo largo del tiempo. La comprensión de textos es un proceso complejo que involucra factores cognitivos, lingüísticos, emocionales y contextuales; por ello, a fin de analizarla de manera rigurosa, es imprescindible revisar los aportes de investigaciones nacionales e internacionales que han examinado su naturaleza, sus niveles y las variables que influyen en su desarrollo. Los referentes teóricos permiten no solo comprender cómo se ha abordado tradicionalmente esta competencia, sino también identificar las propuestas metodológicas que han demostrado ser efectivas en entornos educativos diversos.

A nivel internacional, numerosos estudios han destacado la relevancia de emplear estrategias activas de lectura, el uso de recursos digitales y la integración de métodos interactivos que fomentan la autonomía y la participación del estudiante. Estas

investigaciones, desarrolladas en contextos universitarios y escolares, evidencian que los enfoques dinámicos logran potenciar la comprensión y facilitan una relación más significativa entre el lector y el texto. Del mismo modo, investigaciones nacionales han demostrado la efectividad de programas pedagógicos que priorizan la enseñanza directa, la aplicación de estrategias de lectura estructuradas y el uso de materiales que promueven la lectura crítica y reflexiva. A nivel regional, experiencias educativas implementadas en diversas instituciones del país han confirmado que el uso de actividades comunicativas y metodologías participativas contribuye significativamente al desarrollo lector.

El análisis comparado de estos antecedentes sirve como punto de partida para sustentar la pertinencia de introducir técnicas innovadoras como “agujeros” y “opciones”, que combinan elementos psicopedagógicos, estrategias de descubrimiento y actividades lúdicas que estimulan los procesos mentales del estudiante. Al revisar los aportes de autores y estudios previos, se establece un marco conceptual que permite comprender con mayor profundidad los fundamentos que sustentan la propuesta pedagógica de esta investigación. Así, los referentes teóricos no solo contextualizan el problema, sino que orientan la interpretación de los resultados y permiten valorar la contribución de este estudio al campo educativo.

1.1.1. Estudios internacionales sobre comprensión lectora

El análisis de los estudios internacionales sobre comprensión lectora permite situar el problema dentro de un marco comparado que evidencia cómo diversas realidades educativas han enfrentado desafíos similares a los observados en el Perú. A través de investigaciones realizadas en contextos universitarios y escolares de distintos países, se destacan enfoques, métodos y estrategias que han demostrado ser eficaces para potenciar el desarrollo lector, especialmente en estudiantes que presentan dificultades persistentes. Estos estudios ofrecen una perspectiva valiosa para comprender la complejidad del proceso lector y fundamentan la necesidad de adoptar metodologías activas e innovadoras en el ámbito escolar.

Uno de los aportes más significativos proviene de la **Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán**, donde Herrera B. M. (2009) desarrolló la investigación titulada *“Aplicación de estrategias de lectura para la potenciación de la comprensión*

lectora utilizando el texto electrónico como recurso didáctico en el Primer Nivel Superior de UNITEC Tegucigalpa – Honduras 2009”. Este estudio resalta la importancia de adaptar la enseñanza de la lectura a las exigencias comunicativas contemporáneas. Según señala el autor, “*la dificultad radica en encontrar mecanismos y estrategias de enseñanza de lectura que sean atractivas, eficaces y aceptadas por los estudiantes nacidos en una era tecnológica digitalizada; razón por la que el texto electrónico es actualmente un recurso indispensable en el aula de clase*”. Esta afirmación revela que los modelos tradicionales de lectura están siendo superados por prácticas más interactivas que integran herramientas digitales como medio para captar la atención del estudiante y mejorar su rendimiento lector.

Asimismo, Herrera demuestra empíricamente la superioridad de las estrategias que utilizan textos electrónicos frente a las metodologías basadas únicamente en textos impresos. El estudio concluye que “*las estrategias de lectura con el uso del texto electrónico como recurso didáctico potencian en mayor grado la comprensión lectora de estudiantes de Primer Nivel Universitario que cuando se usa texto impreso*”. Además, el autor subraya un elemento fundamental para la enseñanza actual: la autonomía del estudiante. De acuerdo con sus resultados, “*el uso de estrategias de lectura utilizando textos electrónicos fomentan la autonomía en el estudiante, ya que poco a poco el maestro abandona el papel tradicional, convirtiéndolo en facilitador del aprendizaje*”. Esta perspectiva es especialmente relevante para la presente investigación, que también busca promover la participación activa del alumno y la construcción significativa del conocimiento.

Otro estudio internacional de relevancia es el desarrollado por **Maciás Loor M. M. (2009)** en la **Universidad Tecnológica Equinoccial (UTE)** de Ecuador, titulado “*El Método Integral de la comprensión lectora y su incidencia en el desarrollo de la lectura de extrapolación de los niños y niñas de séptimo año de Educación Básica Portoviejo – Ecuador 2009*”. Los hallazgos de esta investigación demuestran que el Método Integral favorece procesos lectores complejos, especialmente aquellos que requieren inferencias y reconstrucción de significados. La autora señala claramente que “*el método integral es efectivo para el desarrollo de la lectura de extrapolación, ya que los resultados en las clases que se desarrollaron con este método fueron alentadores con respecto al*

desarrollo de la lectura de extrapolación, a pesar de que nunca los niños y las niñas habían llegado hasta este punto en una clase de lectura”. Este resultado evidencia que, cuando se utilizan estrategias diversificadas y estructuradas, los estudiantes logran avances significativos incluso en competencias consideradas de alto nivel.

Asimismo, Maciás comprobó mediante la aplicación de pruebas específicas que existe una relación directa entre el uso del Método Integral y la capacidad interpretativa de los estudiantes. La autora afirma que “*a menor aplicación del método integral de la comprensión lectora, menor es la capacidad de interpretación en los estudiantes, como se evidenció en las pruebas aplicadas*”. Esta conclusión refuerza la importancia de disponer de técnicas que no se limiten a contenidos literales, sino que promuevan la inferencia, la predicción, la conexión con conocimientos previos y la reconstrucción del sentido del texto.

En conjunto, los estudios internacionales revisados permiten extraer varias implicancias clave para el presente trabajo. En primer lugar, confirman que la comprensión lectora es una habilidad que puede desarrollarse mediante estrategias pedagógicas intencionadas, estructuradas y adaptadas al contexto sociocultural del estudiante. En segundo lugar, proporcionan evidencia de que los métodos que integran tecnologías, actividades interactivas y procesos de descubrimiento son altamente eficaces para generar motivación y autonomía lectora. Finalmente, permiten reconocer que la implementación de técnicas dinámicas, como las propuestas en esta investigación (*agujeros y opciones*), es coherente con las tendencias internacionales que priorizan la participación activa del estudiante y la comprensión profunda del texto.

Estos antecedentes, sustentados en investigaciones rigurosas, aportan un marco comparativo que fortalece la fundamentación teórica del estudio y justifican la necesidad de aplicar estrategias innovadoras en las aulas del nivel primario en el Perú, especialmente en contextos donde se han identificado bajos niveles de comprensión lectora.

1.1.2. Estudios nacionales relevantes

El panorama nacional sobre la comprensión lectora muestra coincidencias significativas con los hallazgos internacionales, pero también revela problemáticas propias del contexto educativo peruano. Las investigaciones desarrolladas en distintas

universidades del país han puesto en evidencia que las deficiencias lectoras no son únicamente resultado de dificultades individuales, sino también de limitaciones metodológicas, insuficiente capacitación docente y escasa aplicación de estrategias pedagógicas actualizadas. Los estudios nacionales analizados permiten comprender cómo se ha abordado la enseñanza de la lectura desde diversas perspectivas y cuáles han sido los resultados obtenidos mediante la implementación de programas, métodos y técnicas específicas.

Un aporte importante proviene de la **Universidad Nacional Mayor de San Marcos**, donde **Cabanillas Alvarado, G. (2004)** desarrolló la tesis titulada “*Influencia de la enseñanza directa en el mejoramiento de la comprensión lectora de los estudiantes de la facultad de Ciencias de la Educación de la UNSCH*”. El autor analizó la eficacia de la estrategia de enseñanza directa en estudiantes universitarios, demostrando que esta metodología genera mejoras significativas en el desempeño lector. Entre sus conclusiones, señala claramente que “*después de aplicar la estrategia enseñanza directa se constató que existen diferencias estadísticamente significativas en el nivel de comprensión lectora del grupo de estudiantes que recibió el tratamiento [...] puesto que el nivel de significancia entre estos grupos fue de 0.009*”. Esta cifra evidencia un cambio real producto de la intervención pedagógica. Asimismo, el autor compara los puntajes obtenidos por ambos grupos e indica que “*el grupo control después tuvo una media numérica de 7.19 mientras que el Grupo Experimental [...] lo tuvo de 9.10, es decir éste tenía un puntaje mayor que el primero de casi dos puntos (1.91)*”. Este incremento muestra que una estrategia aplicada de manera sistemática puede transformar las capacidades lectoras incluso en estudiantes de nivel superior.

Otro estudio relevante es el realizado en la **Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo** por **Gonzales Muro, N. M. y otros (2007)**, titulado “*Aplicación de un programa de estrategias para la comprensión lectora de alumnos ingresantes a una Escuela de Educación*”. Esta investigación implementó un programa estructurado de estrategias lectoras y evaluó su impacto mediante pre y postest. Los resultados obtenidos son contundentes: “*el nivel de comprensión lectora después de la aplicación del Programa de Estrategias [...] mejoró, del 65% de estudiantes que no tenían ningún nivel de comprensión, se redujo al 10%, y los del nivel básico se incrementaron del 25% al*

65%, al igual que los que tienen suficiente comprensión lectora del 5% al 20%”. Dichos datos reflejan un cambio sustancial en los niveles de logro de los participantes. Además, los autores afirman que “*existe suficiente evidencia con un nivel de significación del 5%, para afirmar que la proporción de estudiantes [...] calificados sin ningún nivel de comprensión lectora disminuyó significativamente después de aplicar el Programa*”. Esta constatación refuerza la importancia de los programas pedagógicos bien diseñados, los cuales pueden modificar de manera profunda las capacidades interpretativas de los estudiantes.

Estos estudios nacionales también coinciden en señalar que la comprensión lectora mejora cuando se aplican metodologías activas, estructuradas y centradas en el estudiante, que le permitan participar en el proceso de construcción del significado y no limitarse a la lectura mecánica. En este sentido, los resultados de Cabanillas y Gonzales Muro revelan que la mejora no se produce de forma espontánea, sino mediante intervenciones pedagógicas debidamente planificadas. Además, evidencian que es posible revertir los bajos niveles de comprensión con programas que involucren estrategias de enseñanza directa, análisis estructurado de textos, actividades de inferencia y ejercicios de articulación entre conocimiento previo y nuevo contenido.

En conjunto, las investigaciones nacionales revisadas permiten extraer implicancias importantes para la presente investigación. En primer lugar, confirman que existe una problemática extendida respecto a la comprensión lectora en el país, lo que coincide con los resultados nacionales de la ECE y con evaluaciones internacionales como PISA. En segundo término, demuestran que la aplicación sistemática de estrategias pedagógicas innovadoras tiene un impacto significativo en el rendimiento lector. Finalmente, estos estudios respaldan la necesidad de incorporar técnicas dinámicas y motivadoras, como *agujeros y opciones*, que activen los procesos cognitivos esenciales para la comprensión y fomenten una participación más reflexiva y significativa de los estudiantes.

De esta manera, los referentes nacionales fortalecen el sustento teórico y la pertinencia de la presente investigación, mostrando que el desarrollo de la comprensión lectora en el Perú requiere de estrategias novedosas, coherentes con las necesidades

actuales de los estudiantes y capaces de transformar la enseñanza tradicional en un proceso más interactivo y eficaz.

1.1.3. Estudios regionales y locales: análisis profundo

El análisis de los estudios regionales y locales constituye un componente fundamental para comprender la naturaleza específica del problema de la comprensión lectora en contextos más cercanos a la realidad educativa en la que se desarrolló la presente investigación. A diferencia de los estudios internacionales y nacionales, cuya perspectiva suele abordarse desde marcos amplios, los estudios locales permiten identificar con mayor precisión las dificultades y necesidades de los estudiantes, así como la efectividad real de las diversas estrategias pedagógicas implementadas en instituciones de características similares a la I.E. César Vallejo del distrito de Yanacancha.

Entre los aportes más significativos en el ámbito regional se encuentra la investigación desarrollada en la **Escuela de Posgrado de la Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión** por **Crisanto V. M. y otros (2012)**, titulada “*Programa de actividades comunicativas para desarrollar la comprensión lectora en los alumnos del tercer grado de Educación Primaria de la Gran Unidad Escolar Leoncio Prado de Huánuco – 2011*”. Esta investigación evidencia que la comprensión lectora puede mejorar de manera sustancial cuando se aplican programas estructurados de carácter comunicativo. Los autores concluyen que “*el Programa de Actividades Comunicativas es efectivo para mejorar la comprensión lectora, ya que los alumnos del 3º ‘F’ del grupo experimental lograron un incremento considerable en el Pretest [...] alcanzaron la nota promedio de 3.9, que equivale a 69.4%, existiendo una diferencia considerable de 7.1 que equivale al 35.3%*”. Este incremento refleja un antes y un después claramente diferenciado, mostrando que la metodología implementada fue capaz de fortalecer habilidades de lectura literal, inferencial y crítica.

El estudio de Crisanto es especialmente relevante porque muestra cómo en un contexto regional, características como la participación activa de los estudiantes, el uso de actividades comunicativas y la interacción oral influyen positivamente en el desarrollo lector. Ello coincide con los principios que sustentan las técnicas *agujeros y opciones*,

que buscan activar los procesos cognitivos a través de dinámicas participativas donde el alumno construye significado en interacción con el texto y con sus pares.

Otro estudio de importancia en la región es el de **Medina M. I. y otros (2010)**, titulado *“Estrategias de Comprensión de Lectura en el Aprendizaje del área de comunicación de los estudiantes del primer grado de Educación Primaria de la Institución Educativa Julio Armando Ruíz Vásquez de Paucarbamba – 2009”*. Esta investigación explora los efectos de la aplicación sistemática de estrategias lectoras en estudiantes del primer grado, mostrando resultados estadísticamente significativos. Los autores señalan que *“existe diferencia significativa entre el pre test y pos test de los estudiantes pertenecientes a la muestra de trabajo [...] lograron un promedio de 8.086 y en el pos test lograron un promedio de 14.37 incrementándose en 6.261 puntos”*. Esta diferencia revela una mejora considerable en el aprendizaje del área de comunicación. El análisis se refuerza mediante la prueba estadística T de Student, donde *“el valor t inversa de -14.151 [...] presenta una significancia al nivel de 0.00”*, aceptándose la hipótesis planteada. Esta evidencia confirma que incluso en instituciones con recursos limitados, la implementación de estrategias adecuadas puede generar transformaciones significativas en el rendimiento lector.

Los estudios locales permiten observar un patrón común: la comprensión lectora mejora cuando se introducen metodologías innovadoras y dinámicas que estimulan los procesos mentales del estudiante y sustituyen prácticas tradicionales centradas en la repetición mecánica. Tanto Crisanto como Medina demuestran que los métodos utilizados —actividades comunicativas y estrategias lectoras diversificadas— incrementan la participación, la motivación y la capacidad de análisis de los estudiantes, elementos esenciales para el desarrollo lector. Asimismo, estos estudios resaltan la importancia del acompañamiento docente, la claridad estructural de las actividades y la rigurosidad en la aplicación de los programas pedagógicos.

La relevancia de estos estudios para la presente investigación radica en que evidencian un escenario educativo regional caracterizado por bajos niveles de comprensión lectora, pero también por la posibilidad real de revertir dicha situación mediante estrategias adecuadas. La magnitud de las mejoras reportadas en ambos casos respalda la implementación de técnicas que, como *agujeros y opciones*, buscan activar

procesos de observación, diferenciación, razonamiento e interpretación, tal como indica el marco teórico del estudio.

Finalmente, el análisis regional y local confirma que las problemáticas observadas en el distrito de Yanacancha no son casos aislados, sino parte de una tendencia más amplia que afecta a diversos entornos similares. Al mismo tiempo, las investigaciones revisadas proporcionan evidencia sólida de que la intervención pedagógica basada en estrategias estructuradas, participativas e innovadoras constituye un camino viable y efectivo para mejorar las competencias lectoras de los estudiantes del nivel primario. Esto reafirma la pertinencia y la necesidad del estudio realizado, así como la importancia de seguir fortaleciendo la investigación educativa en contextos locales para generar estrategias contextualizadas y sostenibles.

1.1.4. Aportes contemporáneos de la neuroeducación y la psicología cognitiva a la comprensión lectora

Los avances contemporáneos en neuroeducación y psicología cognitiva han transformado profundamente la comprensión que se tiene sobre cómo aprenden los estudiantes y cuáles son los procesos mentales involucrados en la construcción de significados durante la lectura. Estas disciplinas han permitido aclarar qué sucede en el cerebro cuando un alumno lee, cómo se activa la memoria de trabajo, de qué manera el conocimiento previo influye en la interpretación y cómo factores emocionales, motivacionales y atencionales interactúan para favorecer —o dificultar— la comprensión. Su aporte resulta esencial para fundamentar estrategias pedagógicas innovadoras como las técnicas *agujeros y opciones*, que buscan activar procesos mentales claves para comprender textos de manera profunda y significativa.

Desde la psicología cognitiva, se entiende que la lectura es un proceso activo, en el cual el lector no se limita a decodificar palabras, sino que construye significados al integrar su conocimiento previo, sus experiencias y su capacidad para formular inferencias. Este fundamento aparece ya sugerido en el texto base cuando se afirma que “*la comprensión lectora [...] engloba el conocimiento inherente que tiene del mundo, la transformación que se opera en contacto con los demás con las fuentes de experiencia y de información*”. Esta definición, tomada de Catalá (2001), coincide plenamente con el

enfoque cognitivo contemporáneo, que destaca la importancia de activar esquemas previos y relacionarlos con el contenido del texto para lograr una comprensión auténtica.

La neuroeducación, por su parte, ha demostrado que la lectura involucra múltiples redes cerebrales que se activan simultáneamente: la atención sostenida, la memoria de trabajo, la memoria semántica, la función ejecutiva y los procesos de categorización e inferencia. Asimismo, se sabe que los estudiantes comprenden mejor cuando interactúan con el texto de manera dinámica, cuando predicen, completan, corrigen, comparan e interpretan. Este principio está directamente relacionado con las técnicas propuestas en el estudio. Por ejemplo, la técnica *agujeros* demanda que el estudiante active procesos de anticipación, identificación semántica y razonamiento lógico al “descubrir las palabras ocultas y comprender el sentido del texto”. Lo mismo ocurre con la técnica *opciones*, donde el alumno debe seleccionar la palabra adecuada entre varias alternativas, lo cual moviliza habilidades de deducción, análisis contextual y memoria lingüística.

Las teorías psicopedagógicas que sustentan esta investigación también dialogan con la psicología cognitiva moderna. Según el marco teórico presentado, “*el aprendizaje significativo se caracteriza porque los nuevos conocimientos se incorporan en forma sustantiva en la estructura cognitiva del alumno, relacionándose con una imagen, símbolo ya significativo, concepto o proposición*” (Ausubel, citado en Araujo, 2010). Esta afirmación coincide plenamente con hallazgos neurocientíficos que muestran que el cerebro aprende mejor cuando puede conectar nueva información con conocimientos previos almacenados en redes neuronales ya existentes.

Asimismo, Bruner —citado en el texto base— aporta ideas centrales para comprender el proceso lector desde la cognición. Su propuesta de aprendizaje por descubrimiento, donde el estudiante debe “*reordenar la información, integrarla con su estructura cognitiva y reorganizarla*”, anticipa lo que hoy la neuroeducación describe como la activación de rutas ejecutivas de alto nivel. Las técnicas dinámicas utilizadas en esta investigación responden directamente a este enfoque, puesto que requieren que el alumno observe, compare, analice y deduzca, lo cual está alineado con lo que Bruner denominaba representar la realidad mediante la acción, la imagen y el símbolo.

En este sentido, los procesos mentales detallados en el trabajo —observación, diferenciación, razonamiento e interpretación— reflejan los pilares básicos de la psicología cognitiva. Por ejemplo, “*distinguir lo esencial de lo irrelevante*” corresponde a procesos de atención selectiva; “*predecir a partir de hechos conocidos*” implica la activación de mecanismos inferenciales; e “*interpretar equivale a transformar un texto en otro*” involucra funciones ejecutivas superiores y flexibilidad cognitiva.

Finalmente, los aportes contemporáneos confirman que la motivación es un factor determinante para el aprendizaje lector. Hallazgos en neuroeducación muestran que cuando el estudiante está motivado, se activan circuitos dopaminérgicos que facilitan la consolidación de aprendizajes. Esto se relaciona directamente con una de las conclusiones de la investigación: “*si el alumno está motivado, trabaja de una manera más eficaz e incrementa su nivel de atención, lo que redundará en una mejora de su nivel de comprensión lectora*”. Esta afirmación evidencia una clara coherencia con los descubrimientos actuales sobre emoción, atención y aprendizaje.

En síntesis, los aportes de la neuroeducación y la psicología cognitiva refuerzan la pertinencia de emplear estrategias activas y dinámicas para fortalecer la comprensión lectora. Las técnicas *agujeros y opciones* no solo responden a necesidades pedagógicas contemporáneas, sino que se alinean con el funcionamiento natural del cerebro al procesar información escrita. Su enfoque basado en la exploración, la interacción y la reconstrucción del significado constituye una metodología coherente con los avances científicos actuales y un camino eficaz para mejorar el desempeño lector en el nivel primario.

1.1.5. Enfoques pedagógicos actuales aplicados a la lectura en primaria

La enseñanza de la lectura en la educación primaria ha experimentado transformaciones significativas en las últimas décadas, impulsadas por investigaciones psicopedagógicas, avances en neuroeducación y nuevos enfoques curriculares que reconocen la lectura como un proceso activo, social e interactivo. Los enfoques pedagógicos actuales orientados al desarrollo de la comprensión lectora van más allá de la simple decodificación de signos o la repetición mecánica de información; buscan formar lectores críticos, autónomos y capaces de interactuar con los textos desde

múltiples perspectivas. Estos enfoques se alinean de manera directa con las ideas presentadas en el texto base, especialmente con la relevancia que se otorga a los procesos mentales, la motivación y el aprendizaje significativo como fundamentos esenciales de una lectura comprensiva.

Uno de los enfoques más influyentes en la enseñanza contemporánea de la lectura es el **constructivismo**, el cual sostiene que el aprendizaje ocurre cuando el estudiante construye activamente su conocimiento a partir de sus experiencias previas. En el texto proporcionado se afirma que “*las experiencias previas juegan un rol fundamental y determinante en la lectura, pues ello ayuda al lector a tener mayor capacidad de interpretación y valoración crítica, permitiéndole llegar a una eficiente comprensión lectora*” (Vega y Alva, 2008). Esta idea refleja el corazón del enfoque constructivista, el cual considera que los conocimientos previos del lector no solo condicionan, sino que facilitan la comprensión de nuevos contenidos. Bajo esta perspectiva, leer no significa recibir información pasivamente, sino interactuar con el texto, formular hipótesis, confirmar o corregir interpretaciones y construir nuevos significados.

Otro enfoque clave es el **aprendizaje significativo**, fundamentado en la teoría de David Ausubel, ampliamente citada en el marco teórico. Según el texto, el aprendizaje significativo implica que “*los nuevos conocimientos se incorporan en forma sustantiva en la estructura cognitiva del alumno [...] gracias a un esfuerzo deliberado por relacionar los nuevos conocimientos con sus conocimientos previos*” (Araujo, 2010). En la enseñanza de la lectura, este enfoque se traduce en estrategias que permiten al estudiante conectar el texto con su realidad, su contexto sociocultural y sus experiencias personales. Actividades como el uso de organizadores gráficos, preguntas antes-durante-después de la lectura, anticipación del contenido y análisis del propósito del autor son coherentes con este modelo.

En paralelo, el **enfoque sociocultural** aporta la idea de que la lectura es una práctica social. El DCN peruano, citado en el material original, reconoce que el área de Comunicación tiene como finalidad “*desarrollar en los estudiantes un manejo eficiente y pertinente de la lengua para expresarse, comprender, procesar y producir mensajes*” (MINEDU, 2008). Esta visión concibe la lectura como una actividad situada en un contexto específico que requiere interacción, diálogo y construcción colectiva de sentido.

Las técnicas *agujeros* y *opciones* se alinean plenamente con esta perspectiva, pues promueven la participación activa, el intercambio de ideas y el aprendizaje colaborativo durante la interpretación del texto.

El **enfoque por competencias**, adoptado por el currículo nacional peruano, también ha influido en la enseñanza de la lectura. Este enfoque plantea que el estudiante debe movilizar conocimientos, habilidades y actitudes para enfrentar situaciones comunicativas reales. En relación con la lectura, el DCN destaca “*la capacidad de leer comprendiendo textos escritos [...] construyendo significados a partir de sus experiencias previas y utilizando diversas estrategias durante el proceso lector*”. Así, la comprensión lectora se concibe como una competencia integral, que exige no solo entender, sino también reflexionar, criticar, relacionar y utilizar la información en situaciones significativas.

Asimismo, las propuestas pedagógicas contemporáneas destacan el uso de **metodologías activas**, como el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje cooperativo, el aula invertida y las técnicas lúdicas. Estas metodologías buscan generar interés, motivación y autonomía en los estudiantes. El texto base enfatiza la importancia de la motivación para lograr mejores resultados: “*si el alumno está motivado, trabaja de una manera más eficaz e incrementa su nivel de atención, lo que redundar en una mejora de su nivel de comprensión lectora*”. Este principio es coherente con los modelos actuales que sitúan la motivación como un factor indispensable para el aprendizaje profundo.

Finalmente, los enfoques pedagógicos actuales abogan por estrategias que activen los procesos mentales superiores del estudiante. El material original menciona procesos como *observación, diferenciación, razonamiento e interpretación*, los cuales son esenciales en modelos contemporáneos como la **enseñanza para el pensamiento crítico**. La lectura, vista desde este enfoque, no se limita a entender el contenido, sino a cuestionarlo, compararlo, evaluarlo y generar nuevas interpretaciones. Las técnicas *agujeros* y *opciones*, al exigir que el estudiante complete, deduzca o reconstruya el sentido del texto, fortalecen activamente estos procesos.

En síntesis, los enfoques pedagógicos actuales aplicados a la lectura en primaria coinciden en varios principios fundamentales: el estudiante debe ser protagonista del

aprendizaje, la lectura debe vincularse con su contexto y sus saberes previos, las estrategias deben promover la participación activa y la motivación, y la comprensión debe abordarse como un proceso complejo que exige habilidades cognitivas superiores. Estos planteamientos no solo respaldan las técnicas utilizadas en la presente investigación, sino que demuestran su coherencia con las tendencias educativas más actuales orientadas a mejorar la comprensión lectora en el nivel primario.

1.2. Nociones básicas de la comprensión lectora

Comprender un texto es un proceso mucho más complejo que descifrar palabras o reconocer estructuras lingüísticas; implica activar una serie de operaciones mentales, conocimientos previos, experiencias personales y habilidades cognitivas que permiten construir significado a partir de lo leído. En el marco de la educación primaria, la comprensión lectora constituye una de las competencias más determinantes para el desarrollo académico, pues sirve de base para el aprendizaje en todas las áreas curriculares. Sin embargo, su enseñanza y evaluación continúan siendo un desafío para muchos sistemas educativos, especialmente en contextos donde los estudiantes presentan dificultades persistentes para interpretar, analizar, inferir y valorar el contenido de los textos.

Esta sección busca presentar las nociones fundamentales que sustentan el proceso lector, retomando conceptos clave del marco teórico, tales como comprensión, lectura, estrategias, niveles de interpretación y factores que influyen en el desempeño lector. Como se afirma en el texto base, la comprensión implica “*la capacidad de hacer con un tópico una variedad de cosas que estimulan el pensamiento, tales como explicar, demostrar, dar ejemplos, generalizar, establecer analogías y volver a presentar el tópico de una nueva manera*” (Blythe, 1999). Esta definición resalta la naturaleza dinámica, reflexiva y constructiva del acto de comprender. De igual forma, la lectura se concibe como una actividad que “*capta el significado y mensaje de lo que quiere transmitir el autor*” (Pérez, 2003), destacando su carácter interpretativo más que meramente mecánico.

A partir de estas bases conceptuales, se desarrolla un análisis sobre los objetivos de la lectura, la importancia de activar conocimientos previos, el rol de la concentración

y la comprensión integral del texto, así como de los factores pedagógicos, familiares y materiales que influyen en el desarrollo lector. Asimismo, se abordan los tres niveles de comprensión establecidos como referencia en el ámbito educativo —literal, inferencial y crítico— los cuales permiten evaluar con mayor precisión la profundidad con la que un estudiante interactúa con un texto.

En conjunto, estas nociones fundamentales ofrecen un marco conceptual claro y necesario para comprender el proceso lector en su totalidad. Además, permiten sustentar la pertinencia de herramientas pedagógicas innovadoras como las técnicas *agujeros* y *opciones*, que buscan estimular los procesos cognitivos esenciales para alcanzar una lectura significativa y profunda.

1.2.1. Conceptualización de comprensión y lectura: enfoques clásicos y actuales

La comprensión y la lectura han sido objeto de estudio desde múltiples disciplinas —lingüística, psicología, pedagogía y neurociencia—, cada una de las cuales ha aportado perspectivas que ayudan a entender la naturaleza compleja y multidimensional de ambos procesos. Tradicionalmente, la lectura fue concebida como una habilidad centrada en la decodificación y el reconocimiento de signos gráficos; sin embargo, los enfoques contemporáneos resaltan su carácter interpretativo, constructivo y cognitivo, situando al lector como un agente activo que construye significado a partir de la interacción con el texto. Comprender, en este sentido, implica mucho más que identificar palabras: exige movilizar conocimientos previos, formular hipótesis, establecer conexiones, interpretar relaciones semánticas y reflexionar críticamente sobre la información presentada.

En el texto base se ofrece una primera aproximación clásica al concepto de comprensión, definida como “*el entendimiento o la captación de las características o comportamientos esenciales*”, y ampliada con la idea de que comprender supone “*la capacidad de hacer con un tópico una variedad de cosas que estimulan el pensamiento, tales como explicar, demostrar, dar ejemplos, generalizar, establecer analogías y volver a presentar el tópico de una nueva manera*” (Blythe, 1999; 39). Esta definición abre la puerta a un paradigma más cognitivo, en el cual la comprensión se entiende como un proceso activo que transforma la información en conocimiento personal. Desde esta

perspectiva, comprender un texto implica no solo recibir información, sino reorganizarla y darle sentido desde la estructura cognitiva del lector.

La lectura, por su parte, también ha evolucionado conceptualmente. En el enfoque tradicional, leer consistía en “descifrar” grafías y repetir información, pero hoy se reconoce que, como señala el texto, *“la lectura se refiere a la actividad de aprehensión de las informaciones contenidas en todo texto, esto es captar el significado y mensaje de lo que quiere transmitir el autor”* (Pérez, 2003; 66). Este énfasis en la construcción del sentido refleja una visión interpretativa que sitúa a la lectura como una actividad intelectual compleja. Asimismo, se afirma que la lectura es *“la base de la enseñanza, secreto del aprendizaje y de los conocimientos [...] nos permite conocer todas las cosas que vemos en el universo”* (Vega y Alva, 2008; 52), reconociendo su carácter transversal y determinante para el desarrollo integral del individuo.

Los enfoques actuales profundizan estos planteamientos clásicos e incorporan elementos provenientes de la psicología cognitiva y la neuroeducación. Estos campos han demostrado que la comprensión lectora depende de procesos como la activación de conocimientos previos, la memoria de trabajo, la atención sostenida, la capacidad inferencial y la elaboración de representaciones mentales. En correspondencia con esta visión, el texto subraya la importancia de los saberes previos al afirmar que *“las experiencias previas juegan un rol fundamental y determinante en la lectura, pues ello ayuda al lector a tener mayor capacidad de interpretación y valoración crítica”* (Vega y Alva, 2008; 66-67). De este modo, se establece un puente entre los fundamentos teóricos clásicos y la interpretación moderna de la lectura como un proceso mediado por estructuras cognitivas complejas.

Complementariamente, los enfoques pedagógicos contemporáneos entienden que la lectura no solo se desarrolla individualmente, sino que también es una práctica social y contextualizada. El Diseño Curricular Nacional enfatiza que el área de Comunicación tiene como finalidad *“desarrollar en los estudiantes un manejo eficiente y pertinente de la lengua para expresarse, comprender, procesar y producir mensajes”* (MINEDU, 2008; 167). Esta concepción sociocultural considera la lectura como una herramienta para interactuar con el mundo, interpretar la realidad y participar plenamente en la sociedad.

Asimismo, los modelos actuales insisten en que la comprensión no ocurre de manera uniforme, sino en niveles de profundidad. El texto ofrece una clasificación ampliamente aceptada: nivel literal, inferencial y crítico (Catalá, 2001), los cuales corresponden a distintas operaciones mentales. El nivel literal implica reconocer información explícita; el inferencial, deducir significados implícitos; y el crítico, emitir juicios y valorar el contenido. Esta diferenciación muestra cómo la lectura implica actividades cognitivas progresivamente más complejas que integran tanto la comprensión básica como el pensamiento crítico.

En síntesis, la conceptualización de comprensión y lectura ha transitado desde modelos centrados en la decodificación hacia enfoques que resaltan su complejidad cognitiva, su carácter social y su naturaleza constructiva. Tanto las definiciones clásicas recogidas en el texto como los aportes contemporáneos convergen en una visión integral: comprender un texto significa interactuar activamente con él, poner en marcha procesos mentales superiores y situar la información en un marco de experiencias, conocimientos y reflexiones personales. Esta conceptualización ofrece el sustento teórico necesario para introducir estrategias pedagógicas innovadoras, como las técnicas *agujeros y opciones*, que buscan precisamente activar estos procesos para lograr una comprensión lectora profunda y significativa en los estudiantes de primaria.

1.2.2. Procesos cognitivos involucrados en la comprensión lectora

La comprensión lectora es un proceso cognitivo complejo que exige la activación simultánea de diversas funciones mentales responsables de seleccionar información, relacionarla, interpretarla y transformarla en conocimiento significativo. Desde una perspectiva contemporánea, comprender un texto implica mucho más que decodificar palabras; requiere del uso coordinado de habilidades cognitivas superiores que permiten al lector construir representaciones mentales coherentes, establecer conexiones con información previa y elaborar inferencias que no están explícitas en el texto. El texto base de esta investigación reconoce esta complejidad cuando señala que comprender supone interactuar con el contenido, analizarlo, explicarlo y reconstruirlo, ya que “*la comprensión incumbe a la capacidad de hacer con un tópico una variedad de cosas que estimulan el pensamiento, tales como explicar, demostrar, dar ejemplos, generalizar,*

establecer analogías y volver a presentar el tópico de una nueva manera” (Blythe, 1999; 39).

Entre los procesos cognitivos fundamentales se encuentra **la atención**, requisito indispensable para iniciar cualquier actividad lectora. El texto lo vincula directamente con la concentración, afirmando que “*la lectura demanda del sujeto la capacidad de concentrar su atención para lograr el mensaje, las ideas principales y secundarias*” (Vega y Alva, 2008; 65). La atención sostenida permite focalizar los elementos relevantes del texto y evitar la dispersión, mientras que la atención selectiva ayuda a filtrar información irrelevante y centrarse en la estructura del mensaje.

Otro proceso central es **la activación de los conocimientos previos**, un componente esencial de los modelos interactivos de lectura. El texto menciona que “*las experiencias previas juegan un rol fundamental y determinante en la lectura, pues ello ayuda al lector a tener mayor capacidad de interpretación y valoración crítica*” (Vega y Alva, 2008; 66-67). Desde el enfoque cognitivo, los lectores utilizan esquemas mentales almacenados en la memoria a largo plazo para interpretar nuevas informaciones. Estos esquemas permiten anticipar el contenido, generar expectativas y facilitar la elaboración de inferencias, contribuyendo a una lectura más fluida y coherente.

La **memoria** también desempeña un papel indispensable. La memoria de trabajo mantiene activas las ideas del texto mientras se integra nueva información, permitiendo comprender oraciones, párrafos y relaciones entre partes del texto. La memoria semántica, por otra parte, almacena conceptos, vocabulario y estructuras lingüísticas que facilitan la interpretación del contenido. Aunque el texto no menciona explícitamente la memoria como constructo teórico, sí alude a la importancia del reconocimiento semántico cuando señala que la comprensión lectora implica “*procesos psicológicos que consisten en una serie de operaciones mentales que procesan la información lingüística desde su recepción hasta que se toma una decisión*” (Vallés, 2005; 57).

Entre los procesos cognitivos más complejos se encuentra **la inferencia**, que permite al lector completar información implícita en el texto. El material base presenta la inferencia dentro del nivel inferencial al indicar que el lector “*formula anticipaciones o suposiciones sobre el contenido del texto [...] llenando vacíos, detectando lapsus,*

iniciando estrategias para salvar dificultades” (Catalá, 2001; 17). La inferencia es esencial para comprender mensajes que no se encuentran explícitos, identificar intenciones del autor, interpretar sentimientos o deducir causas y consecuencias. Este proceso activa conocimientos previos, relaciona conceptos y establece conexiones lógicas.

El **razonamiento**, por su parte, articula información nueva y previa para elaborar conclusiones. El texto lo vincula directamente como un proceso mental esencial, afirmando que “*adoptar posiciones en base a la verdad lógica, ir de lo inductivo a lo deductivo y viceversa*” permite al lector predecir, explicar y analizar (Procesos mentales, apartado c). El razonamiento lógico es crucial en niveles avanzados de comprensión y permite evaluar la coherencia interna del texto.

La **diferenciación y la observación** constituyen también procesos básicos que permiten identificar lo esencial frente a lo secundario. El texto describe la observación como “*reconocimiento de una realidad que nos permite percibir, identificar, subrayar, enumerar, describir*”, mientras que la diferenciación implica “*distinguir lo esencial de lo irrelevante*”. Ambos procesos permiten al lector identificar ideas principales, detalles relevantes, palabras clave y la estructura profunda del texto.

Finalmente, la **interpretación** sintetiza y transforma todos estos procesos en significado. Según el texto, interpretar implica “*identificar un sentido o significado que subyace a un acto proveniente de un cierto tipo de lenguaje [...] transformar un texto en otro sobre la base de una relación de sinonimia*” (Procesos mentales, apartado d). La interpretación es el punto culminante de la comprensión lectora, pues exige integrar información, evaluar el contenido, relacionarlo con experiencias previas y emitir juicios personales.

En conjunto, los procesos cognitivos involucrados en la comprensión lectora —atención, activación de saberes previos, memoria, inferencia, razonamiento, observación, diferenciación e interpretación— operan de manera articulada para permitir que el estudiante construya significados profundos y duraderos. Las técnicas pedagógicas propuestas en esta investigación (*agujeros y opciones*) se alinean con estos procesos, al estimular la predicción, la deducción, la comparación, la identificación de coherencias y

la reconstrucción del sentido del texto. Esto demuestra que una enseñanza que activa de manera intencionada los procesos cognitivos conduce a mejoras significativas en la comprensión lectora, tal como lo evidencian los resultados del estudio.

1.2.3. Objetivos de la lectura según la literatura pedagógica contemporánea

Los objetivos de la lectura han evolucionado significativamente a lo largo del tiempo, pasando de concebirse como una actividad mecánica destinada a la decodificación de símbolos, hacia una práctica compleja, reflexiva y orientada a la construcción del pensamiento. La literatura pedagógica contemporánea reconoce que leer no es un fin en sí mismo, sino un medio para desarrollar capacidades cognitivas superiores, ampliar el conocimiento del mundo, fortalecer la autonomía intelectual y mejorar la interacción del individuo con la sociedad. En este sentido, los objetivos de la lectura no pueden reducirse a recordar información textual; deben orientarse al desarrollo integral del estudiante. El texto base proporciona elementos clave para comprender estos propósitos desde una perspectiva moderna y humanista.

Entre los objetivos fundamentales, destaca el desarrollo de nuevas ideas, valores y conceptos, tal como se indica cuando Cáceres (2010; 11) señala que la lectura debe permitir “*formar nuevas ideas, valores y conceptos de la realidad*”. Esta afirmación se alinea con los enfoques contemporáneos que consideran la lectura como una herramienta esencial para el pensamiento crítico, la construcción de ciudadanía y la formación ética. En esta línea, leer no solo permite acceder a información, sino también interpretarla, cuestionarla y utilizarla como base para construir posturas personales informadas.

Otro objetivo central de la lectura es **reconstruir el pensamiento del autor**, lo cual implica la capacidad del lector para comprender la estructura lógica y emocional del texto. El texto señala esta finalidad cuando menciona “*desarrollar la capacidad para reconstruir el pensamiento del autor*” (Cáceres, 2010; 11). Desde la pedagogía contemporánea, esta reconstrucción implica inferir significados, captar matices, reconocer intenciones y relacionar ideas explícitas e implícitas. Este objetivo es coherente con los actuales modelos de lectura profundos, que demandan que el estudiante no solo entienda lo que está escrito, sino cómo y por qué está escrito.

El incremento del vocabulario y el desarrollo de destrezas lingüísticas también figuran entre los objetivos destacados en la literatura pedagógica. El documento señala que la lectura debe “*incrementar nuestro vocabulario y adquirir destrezas de comprensión lectora*” (Cáceres, 2010; 11). La ampliación léxica es fundamental para la fluidez, la comprensión semántica y la capacidad de expresar ideas complejas. En la psicología cognitiva, este objetivo se relaciona con la ampliación de redes conceptuales y la mejora en los procesos de categorización, lo cual facilita la comprensión global y el pensamiento abstracto.

Los enfoques modernos también consideran que la lectura debe fomentar la autonomía, la autorregulación y la metacognición. Aunque el texto base no menciona explícitamente el término “metacognición”, sí subraya la importancia de reflexionar sobre lo aprendido mediante preguntas como “*¿Qué aprendí? ¿Cómo aprendí? ¿Para qué aprendí?*”, incluidas en el desarrollo didáctico de las técnicas *agujeros y opciones*. Esta dimensión reflexiva se relaciona con teorías contemporáneas que sostienen que el lector competente es aquel que puede monitorear su proceso lector, detectar dificultades, ajustar estrategias y evaluar su comprensión.

Asimismo, desde una perspectiva curricular, la lectura tiene como objetivo fortalecer la competencia comunicativa. El Diseño Curricular Nacional, citado en el texto base, afirma que el área de Comunicación busca desarrollar la capacidad de “*expresarse, comprender, procesar y producir mensajes*” (MINEDU, 2008; 167). Esto significa que la lectura no solo favorece la recepción de información, sino que habilita al estudiante para transformar esa información en discursos propios, ya sean orales o escritos, contribuyendo a su desarrollo comunicativo integral.

Otro objetivo contemporáneo esencial es el desarrollo del pensamiento crítico. La clasificación de los niveles de comprensión presentada en el texto —literal, inferencial y crítico— refleja este propósito. El nivel crítico, descrito como aquel en el que el lector puede “*emitir un juicio de valor*” y “*juzgar el contenido de un texto bajo un punto de vista personal*” (Catalá, 2001; 17-18), es uno de los más valorados en la educación actual. A través de este nivel, la lectura se convierte en una herramienta para formar ciudadanos capaces de evaluar la información de manera ética, argumentada y reflexiva.

Finalmente, la literatura pedagógica contemporánea destaca que la lectura debe contribuir al desarrollo emocional, social y cultural del estudiante. El texto expresa esta idea al mencionar que la lectura “*mejora las relaciones humanas, enriqueciendo los contactos personales y facilitando la expresión del propio pensamiento*”. Este objetivo se vincula con enfoques socioemocionales que sostienen que la lectura favorece la empatía, la comprensión de la diversidad humana y el desarrollo de la sensibilidad cultural.

En resumen, los objetivos de la lectura según la literatura pedagógica contemporánea trascienden la comprensión literal e incluyen la formación de ciudadanos críticos, autónomos, reflexivos y capaces de interactuar eficazmente con el mundo. Estos propósitos se articulan claramente con el marco conceptual del estudio y justifican la pertinencia de incorporar técnicas pedagógicas innovadoras —como *agujeros y opciones*— que estimulen los procesos cognitivos necesarios para alcanzar estos fines.

1.2.4. Enfoques curriculares sobre la comprensión lectora en el Perú

El abordaje curricular de la comprensión lectora en el Perú ha sido objeto de una revisión constante durante las últimas décadas, debido a los persistentes bajos niveles de desempeño mostrados por los estudiantes en evaluaciones nacionales e internacionales. El currículo peruano ha tenido que incorporar progresivamente enfoques pedagógicos que concibían la lectura no como un proceso mecánico, sino como una construcción activa de significados que depende de las experiencias, la interacción social y el uso pertinente del lenguaje. En este contexto, los enfoques curriculares vigentes sitúan la comprensión lectora como una competencia fundamental para el desarrollo integral del estudiante y para su participación plena en la vida académica, social y cultural.

El **Diseño Curricular Nacional (DCN 2008)** —referido en el texto base— ofrece una definición amplia que orienta el trabajo docente en el área de Comunicación. Según este documento, dicha área “*tiene como finalidad principal desarrollar en los estudiantes un manejo eficiente y pertinente de la lengua para expresarse, comprender, procesar y producir mensajes*” (MINEDU, 2008; 167). Esta declaración refleja una visión comunicativa e integral del lenguaje, donde la lectura es comprendida como una

herramienta transversal que posibilita el acceso al conocimiento y la construcción de aprendizajes en todas las áreas curriculares.

Un elemento clave del enfoque curricular peruano es la importancia otorgada a la **comprensión de textos**. El DCN destaca que “*el énfasis está puesto en la capacidad de leer comprendiendo textos escritos. Se busca que el estudiante construya significados personales del texto a partir de sus experiencias previas y de su relación con el contexto, utilizando en forma consciente diversas estrategias durante el proceso de lectura*” (MINEDU, 2008; 168). Esta afirmación coincide con los modelos interactivos de lectura que consideran al lector como un agente que combina activamente información textual con conocimientos previos, expectativas e interpretaciones personales.

De manera coherente, el enfoque curricular promueve el uso de estrategias metacognitivas que permitan al estudiante monitorear su proceso lector. Aunque el texto base no emplea la palabra “metacognición”, sí establece la importancia de reflexionar sobre lo aprendido. En el desarrollo didáctico de las técnicas propuestas (*agujeros y opciones*), se sugiere que los alumnos respondan preguntas como “*¿Qué aprendí? ¿Cómo aprendí? ¿Para qué aprendí?*”. Este tipo de reflexión responde directamente a las exigencias curriculares del pensamiento crítico y la autorregulación.

Los enfoques curriculares peruanos también reconocen la importancia del desarrollo progresivo de los **niveles de comprensión lectora**, los cuales son retomados por el texto y forman parte de las expectativas de aprendizaje. El documento curricular asume la división clásica en tres niveles:

- **Literal:** reconocimiento de información explícita.
- **Inferencial:** deducción de información implícita, elaboración de hipótesis y anticipaciones.
- **Crítico:** valoración del contenido, emisión de juicios y posicionamientos propios.

Estos niveles son coherentes con la descripción del texto base, donde se señala que “*el nivel literal [...] reconoce aquello que explícitamente figura en el texto*”; el nivel inferencial “*manipula la información del texto y la combina con lo que se sabe para*

sacar conclusiones"; y el nivel crítico "*implica una formación de juicios propios*" (Catalá, 2001; 16–18). La presencia de estos niveles en el currículo demuestra que la comprensión lectora se concibe como un proceso gradual que debe ser intencionadamente promovido desde los primeros grados.

Asimismo, el enfoque curricular peruano reconoce que el desarrollo de la comprensión lectora está influido por factores sociales, materiales y pedagógicos. El texto base resalta estos elementos al identificar factores causales del bajo nivel lector, tales como el **factor familiar**, el **factor material bibliográfico** y el **factor pedagógico**, señalando que "*los métodos y técnicas que emplea el docente son monótonos y rutinarios*" y que ello repercute negativamente en la comprensión. Estos factores están alineados con la visión curricular que promueve ambientes de aprendizaje estimulantes, materiales pertinentes y estrategias innovadoras que respondan a la diversidad de los estudiantes.

Finalmente, el currículo peruano plantea la lectura como una herramienta para la formación de ciudadanos críticos y reflexivos, capaces de analizar información y emitir opiniones fundamentadas. Este propósito coincide con el texto base cuando se señala que la lectura "*es la base de la enseñanza, secreto del aprendizaje y de los conocimientos*" (Vega y Alva, 2008; 52), y que su desarrollo "*es la puerta para afrontar los incessantes cambios de la sociedad y el conocimiento*". En esta línea, la comprensión lectora es concebida no solo como un objetivo educativo, sino como una necesidad social.

En síntesis, los enfoques curriculares peruanos sitúan la comprensión lectora como una competencia central y multidimensional, cuya enseñanza debe apoyarse en estrategias activas, reflexivas y contextualizadas. La articulación entre el currículo, los fundamentos teóricos y las técnicas pedagógicas propuestas en esta investigación evidencia la coherencia conceptual del estudio y la necesidad de fortalecer la enseñanza de la lectura en la educación primaria.

1.2.5. Factores que influyen en el bajo nivel de comprensión lectora

El bajo nivel de comprensión lectora en estudiantes de educación primaria es un fenómeno multicausal que responde a la interacción de diversos factores familiares, pedagógicos, materiales, socioemocionales y tecnológicos. Comprender estos factores

resulta fundamental para diseñar intervenciones pedagógicas pertinentes y estrategias innovadoras —como las técnicas *agujeros y opciones*— que permitan revertir esta situación crítica que afecta el rendimiento escolar y el desarrollo cognitivo de los estudiantes. El texto base ofrece valiosa información sobre algunos de estos aspectos, permitiendo contextualizar el problema desde una perspectiva holística.

Factores familiares

El entorno familiar constituye uno de los elementos más influyentes en el desarrollo de la comprensión lectora. El texto original subraya que “*el medio familiar tiene gran repercusión en la deficiente comprensión lectora de sus hijos, debido a que los padres tienen bajo nivel cultural*”. Este aspecto es particularmente relevante en contextos rurales o de bajos recursos, donde muchos padres “*solo han alcanzado estudiar primaria incompleta, otros ni siquiera han concluido su primaria*”. Como consecuencia, se dificulta el acompañamiento en las tareas escolares, la creación de hábitos de lectura y la motivación hacia el aprendizaje.

La falta de apoyo académico en el hogar genera brechas que se amplían con el paso del tiempo, afectando la confianza del estudiante, su nivel de vocabulario y su capacidad para interpretar textos complejos. Estudios educativos coinciden en que los estudiantes con escasa estimulación temprana, baja exposición a narraciones y poco acceso a interacciones orales ricas presentan mayores dificultades en la comprensión lectora.

Factores materiales y bibliográficos

Los recursos disponibles en la escuela también desempeñan un papel determinante. El texto base señala que una de las causas del bajo nivel lector es “*el escaso material bibliográfico que hay en las Instituciones Educativas, sobre todo en el Nivel Primaria*”. A ello se suma el hecho de que “*los libros que se facilitan a los estudiantes están en malas condiciones y por consiguiente estos textos no motivan a los estudiantes a la lectura*”.

La disponibilidad, calidad y pertinencia del material de lectura influye directamente en el desarrollo de la comprensión. En muchos centros educativos,

especialmente en zonas rurales, los estudiantes cuentan con bibliotecas limitadas, textos desactualizados o materiales que no responden a sus intereses. Esto genera desmotivación y dificulta el desarrollo progresivo del hábito lector.

Desde una perspectiva pedagógica contemporánea, un entorno rico en textos variados —narrativos, informativos, visuales, digitales— amplía las posibilidades de aprendizaje y favorece la autonomía y el pensamiento crítico.

Factores pedagógicos

El factor pedagógico es uno de los más determinantes y, en muchos casos, el más susceptible de ser transformado desde la práctica docente. El texto base lo expone claramente: *“los métodos y técnicas que emplea el docente son monótonos y rutinarios, basados en la enseñanza tradicional y memorística”*. Este modelo genera estudiantes receptores, poco participativos y con escasa capacidad analítica, ya que *“no tienen la capacidad de analizar, criticar ni emitir juicios”*.

El uso de metodologías pasivas, centradas únicamente en la decodificación, impide que los estudiantes desarrollen estrategias cognitivas complejas como la inferencia, la síntesis o la interpretación. La falta de innovación pedagógica es especialmente grave en contextos donde los estudiantes presentan deficiencias previas, ya que perpetúa las brechas existentes.

Frente a ello, la pedagogía actual propone metodologías activas, estrategias de lectura guiada, discusión colaborativa, andamiaje cognitivo y uso de recursos didácticos que promuevan la construcción del significado, tal como lo procura las técnicas *agujeros y opciones*.

Factores socioemocionales

Aunque no aparecen de manera explícita en el texto base, los factores socioemocionales son ampliamente reconocidos por la neuroeducación como determinantes en la comprensión lectora. El nivel de motivación del estudiante, su autoconfianza, su seguridad emocional y su capacidad para afrontar la frustración influyen directamente en su desempeño lector.

La propia investigación lo evidencia cuando concluye que “*si el alumno está motivado, trabaja de una manera más eficaz e incrementa su nivel de atención, lo que redunda en una mejora de su nivel de comprensión lectora*”. Esta afirmación muestra la relación entre emoción y rendimiento cognitivo.

Estudiantes que experimentan ansiedad, estrés, baja autoestima o desinterés están menos dispuestos a asumir tareas lectoras desafiantes, reduciendo su capacidad de concentración y su persistencia ante actividades complejas. Por ello, el docente debe crear un clima emocional seguro que favorezca la toma de riesgos, la participación y la valoración positiva del esfuerzo.

Factores tecnológicos

En la actualidad, el acceso —o la falta de acceso— a herramientas tecnológicas influye directamente en el desarrollo de la comprensión lectora. Los estudiantes expuestos a recursos digitales interactivos pueden beneficiarse de textos multimodales, plataformas educativas y aplicaciones que potencian la motivación y el pensamiento crítico.

El texto base ofrece evidencia indirecta de este impacto al citar estudios internacionales como el de Herrera (2009), donde se señala que “*el texto electrónico es actualmente un recurso indispensable en el aula de clase*” y que su uso “*potencia en mayor grado la comprensión lectora [...] que cuando se usa texto impreso*”. Esto demuestra que la tecnología no solo brinda acceso a nuevos contenidos, sino que modifica la manera en que los estudiantes procesan la información y se relacionan con los textos.

Sin embargo, la brecha digital también puede profundizar desigualdades educativas: escuelas sin acceso a dispositivos, conectividad deficiente o docentes con poco dominio tecnológico limitan las posibilidades de desarrollar competencias lectoras en entornos contemporáneos.

Los factores familiares, bibliográficos, pedagógicos, socioemocionales y tecnológicos interactúan de manera compleja y explican, en gran medida, por qué los estudiantes presentan niveles insuficientes de comprensión lectora. El texto base identifica de manera precisa varios de estos elementos, y su integración con perspectivas

actuales permite comprender que el desarrollo de la lectura exige intervenciones múltiples, articuladas y sostenidas.

Este análisis justifica la pertinencia de estrategias pedagógicas innovadoras como las técnicas *agujeros y agujeros*, diseñadas para activar procesos mentales, fortalecer la motivación, mejorar el análisis textual y promover un aprendizaje significativo que responda a las necesidades reales de los estudiantes.

1.2.6. Niveles de comprensión lectora: literal, inferencial y crítica

Los niveles de comprensión lectora constituyen una categoría fundamental para analizar la profundidad con que un estudiante interactúa con un texto. Lejos de tratarse de etapas aisladas, estos niveles forman parte de un continuo de complejidad cognitiva que permite evaluar desde la identificación de información explícita hasta la valoración crítica del contenido. El texto base presenta la clasificación más aceptada en el ámbito educativo —literal, inferencial y crítica—, la cual ha sido incorporada en el currículo peruano y se utiliza ampliamente en investigaciones pedagógicas.

El nivel literal representa el primer estadio de comprensión y se centra en la capacidad del lector para identificar información que aparece directamente en el texto. Este nivel incluye la ubicación de ideas principales y secundarias, la identificación de personajes, hechos, lugares y secuencias, así como la comprensión de vocabulario básico.

El texto base señala que “*entendemos por nivel literal el reconocimiento de todo aquello que explícitamente figura en el texto*” (Catalá, 2001; 16). Asimismo, indica que en este nivel los estudiantes deben “*encontrar la idea principal, identificar los personajes principales de los secundarios, reconocer las secuencias de una acción*” y dar sentido a palabras de uso frecuente. Este nivel es esencial para el desarrollo de habilidades más complejas, pues constituye la base sobre la cual se construyen los otros niveles de comprensión.

Aunque es el nivel más básico, su dominio no está garantizado en todos los estudiantes. Tal como muestran los resultados del pretest en el estudio realizado, “*la gran mayoría se ubican en el nivel incipiente*”, lo que evidencia dificultades incluso para

identificar información explícita. Esto subraya la necesidad de estrategias didácticas que fortalezcan esta primera etapa.

El nivel inferencial implica un proceso más complejo que el literal, porque exige que el lector vaya más allá de la información explícita para deducir, relacionar, interpretar y anticipar significados ocultos en el texto. Este nivel activa procesos como el uso de conocimientos previos, la elaboración de hipótesis, la identificación de relaciones causa-efecto y la deducción del significado de palabras desconocidas.

El texto señala que este nivel “*se ejerce cuando se activa el conocimiento previo del lector y se formulan anticipaciones o suposiciones sobre el contenido del texto a partir de los indicios*” (Catalá, 2001; 17). También resalta que la esencia de este nivel radica en “*llenar vacíos, detectando lapsus, iniciando estrategias para salvar dificultades, haciendo conjeturas que a lo largo de la lectura se van comprobando*”. En ese sentido, el lector ya no se limita a recibir información, sino que interactúa activamente con el texto para construir significado.

Además, el texto destaca que los estudiantes que alcanzan este nivel son capaces de “*reemplazar palabras por sus sinónimos o ideas afines*”, analizar intenciones y comprender la función de ciertas estructuras lingüísticas. Este nivel es determinante para mejorar la comprensión global y para desarrollar el pensamiento analítico, ya que permite identificar relaciones y profundizar en los sentidos implícitos del texto.

El nivel crítico es el grado más alto de comprensión lectora y se caracteriza por la capacidad del lector para reflexionar sobre el contenido del texto, emitir juicios de valor, comparar ideas con otras fuentes o experiencias y adoptar posturas personales. En este nivel, el lector no solo comprende el texto, sino que lo evalúa desde su conocimiento, sus valores y su perspectiva sobre la realidad.

El texto base lo describe como un nivel que “*implica una formación de juicios propios, con respuestas de carácter subjetivo, una identificación con los personajes del libro, con el lenguaje del autor*” (Catalá, 2001; 17-18). También señala que en este nivel el lector puede “*juzgar el contenido de un texto bajo un punto de vista personal, emitir un juicio frente a un comportamiento, expresar sus opiniones*”. Este nivel requiere un

dominio avanzado de las habilidades lectoras, así como de pensamiento crítico, autonomía intelectual y capacidad de argumentación.

En el contexto educativo, alcanzar este nivel es uno de los mayores desafíos, especialmente cuando los estudiantes presentan dificultades en los niveles previos. No obstante, es un objetivo fundamental del currículo peruano, que promueve la formación de ciudadanos reflexivos capaces de analizar la información y tomar decisiones argumentadas.

Los tres niveles de comprensión lectora no se presentan de forma aislada, sino que forman parte de un proceso gradual de profundización cognitiva. Para asegurar el desarrollo equilibrado de estos niveles, el docente debe utilizar estrategias diversificadas que permitan:

- Identificar información explícita (nivel literal).
- Relacionar e inferir significados implícitos (nivel inferencial).
- Reflexionar críticamente sobre el contenido (nivel crítico).

Las técnicas *agujeros y opciones* propuestas en este estudio se alinean con este desarrollo progresivo, pues permiten activar procesos de observación, diferenciación, razonamiento e interpretación, contribuyendo así al tránsito entre niveles.

En conclusión, comprender los niveles literal, inferencial y crítico permite diseñar estrategias pedagógicas más efectivas y evaluar el progreso lector de manera integral. Este marco conceptual es indispensable para el trabajo docente y constituye un soporte teórico clave para la implementación de metodologías que mejoren la comprensión lectora en educación primaria.

1.2.7. Estrategias actuales para el desarrollo de la comprensión lectora

El desarrollo de la comprensión lectora en educación primaria requiere no solo de materiales adecuados y un entorno favorable, sino también de estrategias pedagógicas efectivas que permitan a los estudiantes interactuar activamente con los textos, construir significados y reflexionar sobre lo aprendido. Las investigaciones pedagógicas

contemporáneas, junto con el marco teórico proporcionado en el texto base, coinciden en que las estrategias deben estimular procesos cognitivos como la observación, la anticipación, la inferencia, la comparación, el análisis y la interpretación, para lograr una comprensión profunda y significativa.

Los enfoques actuales enfatizan que la comprensión lectora no se adquiere de manera espontánea; requiere una enseñanza explícita, planificada y sostenida en el tiempo. Esto se evidencia en los estudios nacionales y regionales citados, donde se demuestra que programas estructurados de estrategias lectoras generan mejoras significativas en el desempeño de los estudiantes. Tal es el caso del programa implementado por González Muro (2007), donde “*el nivel de comprensión lectora después de la aplicación del Programa de Estrategias mejoró [...] reduciéndose del 65% al 10% los estudiantes sin nivel de comprensión*”. Este dato refleja el impacto positivo de estrategias bien diseñadas y aplicadas sistemáticamente.

Del mismo modo, en el estudio de Crisanto y otros (2012) se confirma que metodologías basadas en actividades comunicativas permiten un progreso notable: “*el grupo experimental logró un incremento considerable [...] alcanzando un promedio de 69,4% en el posttest*”. Estos resultados respaldan la eficacia de estrategias dinámicas, participativas y centradas en el estudiante.

A continuación, se desarrollan las principales estrategias actuales para el fortalecimiento de la comprensión lectora, integrando las bases teóricas del texto.

Activación de conocimientos previos y predicción

Una de las estrategias más utilizadas en enfoques contemporáneos es la activación de saberes previos. Como señala el texto base, “*las experiencias previas juegan un rol fundamental y determinante en la lectura*” (Vega y Alva, 2008; 66-67). Esto permite que el lector establezca conexiones significativas entre sus conocimientos y el nuevo contenido, facilitando la comprensión.

Las actividades de predicción también son esenciales. Antes de la lectura, se invita a los estudiantes a anticipar el contenido a partir del título, imágenes o palabras clave. En el desarrollo didáctico presentado, se menciona que “*los alumnos predicen el título del*

texto a tratar”, lo que fomenta la elaboración de hipótesis y activa el pensamiento inferencial incluso antes de leer.

Estrategias de lectura durante la interacción con el texto

Durante la lectura, se aplican estrategias que permiten guiar la atención del estudiante hacia los elementos más relevantes del texto. Entre estas:

- **Formulación de preguntas:** ayuda a identificar ideas principales y secundarias.
- **Clarificación de vocabulario:** permite deducir significados según el contexto.
- **Monitoreo de la comprensión:** el estudiante evalúa si está entendiendo lo que lee.

El texto base muestra esta lógica cuando señala que el docente formula preguntas como: “*¿Cuál es la palabra escondida? ¿Cuál es la palabra que da coherencia al texto?*”. Estas preguntas fomentan la reflexión y la búsqueda activa de sentido.

Técnicas lúdicas e interactivas

Las técnicas *agujeros y opciones* presentadas en el estudio son un claro ejemplo de estrategias innovadoras y motivadoras para desarrollar la comprensión lectora. Estas técnicas se sustentan en la psicología cognitiva y el aprendizaje significativo de Ausubel, así como en el enfoque de descubrimiento de Bruner.

La técnica **Agujeros** (oraciones incompletas) permite que el estudiante descubra palabras ocultas, estimulando procesos de observación, análisis semántico y razonamiento. El texto indica que mediante esta técnica “*los alumnos descubren las palabras ocultas y comprenden el sentido del texto*”.

La técnica **Opciones** (tipo cloze) exige que el lector seleccione la palabra correcta entre varias posibilidades, fortaleciendo la inferencia y la coherencia textual. Según el documento, esta técnica consiste en “*presentar al texto con espacios en blanco [...] completando con aquellas palabras omitidas*”.

Ambas estrategias fomentan el aprendizaje activo, la deducción y el pensamiento crítico, y se alinean con metodologías actuales como el aprendizaje cooperativo y el trabajo por descubrimiento.

Estrategias después de la lectura

El cierre de la lectura debe promover la reflexión y la evaluación del aprendizaje. El texto enfatiza la importancia de esta etapa mediante preguntas metacognitivas como “*¿Qué aprendí? ¿Cómo aprendí? ¿Para qué aprendí?*”. Estas estrategias permiten:

- Síntesis y reorganización del contenido.
- Evaluación de la comprensión.
- Transferencia del aprendizaje a otros contextos.

Este enfoque poslectura se vincula con corrientes contemporáneas como la metacognición y la autorregulación del aprendizaje.

Programas estructurados y estrategias multisensoriales

Los estudios reseñados demuestran que la aplicación sistemática de programas de estrategias es más eficaz que las intervenciones aisladas. A esto se suman metodologías multisensoriales que involucran el uso de recursos visuales, auditivos y kinestésicos, promoviendo el aprendizaje desde diversos canales cognitivos.

Las técnicas *agujeros y opciones*, al usar tarjetas, colores, textos visibles y manipulación activa, representan un aporte multisensorial significativo.

Estrategias digitales emergentes

Aunque el texto base alude indirectamente al impacto de la tecnología mediante el estudio de Herrera (2009), donde se señala que “*el texto electrónico es un recurso indispensable en el aula*”, esto abre la puerta al uso de herramientas digitales como:

- Lecturas interactivas.
- Plataformas de gamificación.

- Aplicaciones de comprensión lectora.
- Recursos multimedia que fortalecen la motivación y la interpretación.

Las estrategias actuales para desarrollar la comprensión lectora comparten principios fundamentales: activación de conocimientos previos, interacción constante con el texto, análisis crítico, motivación, descubrimiento guiado, reflexión metacognitiva y uso de recursos variados. Las técnicas *agujeros* y *opciones* se integran coherentemente en este conjunto de estrategias contemporáneas, demostrando ser herramientas eficaces, dinámicas y adaptadas a las necesidades actuales de los estudiantes del nivel primario.

Estas estrategias responden no solo a las exigencias del currículo peruano, sino también a los desafíos del siglo XXI, promoviendo lectores críticos, autónomos y capaces de construir significado a partir de su interacción con los textos.

1.2.8. Marco conceptual actualizado (2020–2025)

El marco conceptual de la comprensión lectora ha evolucionado de manera significativa entre los años 2020 y 2025, impulsado por los avances en neuroeducación, la expansión del aprendizaje digital, los nuevos modelos pedagógicos centrados en el estudiante y la necesidad global de fortalecer las habilidades lectoras en contextos de alta demanda informativa. Este periodo ha estado marcado por desafíos globales — incluyendo los derivados de la pandemia por COVID-19— que modificaron el acceso, las prácticas y los entornos de aprendizaje. En consecuencia, la comprensión lectora ha pasado a ocupar un lugar aún más central en los currículos, al ser considerada una competencia transversal para el desarrollo académico, la participación ciudadana y la adaptación al mundo contemporáneo.

Los fundamentos clásicos señalados en el texto base —como la importancia de activar conocimientos previos, la necesidad de comprender integralmente el mensaje y el rol de los procesos mentales (observación, diferenciación, razonamiento e interpretación)— siguen plenamente vigentes; sin embargo, la investigación reciente ha ampliado y profundizado estos conceptos. En la actualidad, se reconoce que comprender implica no solo procesar información textual, sino también integrar elementos multimodales, digitales y socioculturales. En otras palabras, la comprensión lectora se

concibe ahora como una habilidad híbrida que combina lectura tradicional, lectura digital y lectura crítica de diversos tipos de información.

Lectura como construcción activa y multimodal

Las definiciones clásicas presentadas en el texto, como aquella que señala que la lectura consiste en “*captar el significado y mensaje de lo que quiere transmitir el autor*” (Pérez, 2003; 66), han sido complementadas con enfoques que consideran la multimodalidad. Entre 2020 y 2025, los marcos conceptuales incluyen el análisis de textos que incorporan imágenes, gráficos, hipervínculos, videos y simulaciones interactivas.

La comprensión ya no se limita al texto impreso; ahora implica interpretar mensajes complejos presentados en múltiples formatos. Asimismo, la afirmación del texto base que sostiene que la lectura “*es la base de la enseñanza, secreto del aprendizaje y de los conocimientos*” (Vega y Alva, 2008; 52) adquiere un nuevo matiz: la lectura se convierte en el eje articulador entre alfabetización digital, alfabetización informacional y alfabetización crítica.

Neuroeducación y comprensión lectora profunda

Entre 2020 y 2025, las investigaciones neuroeducativas han demostrado que la comprensión depende de la coordinación entre redes cerebrales responsables de la memoria de trabajo, la atención sostenida y el razonamiento lógico. Esto dialoga con los procesos mentales descritos en el texto base, donde se enfatiza que comprender implica “*percibir, identificar, razonar e interpretar*”.

La neuroeducación contemporánea también ha identificado que:

- La motivación activa los circuitos dopaminérgicos, facilitando la comprensión profunda.
- El pensamiento crítico genera conexiones neuronales más estables.
- El trabajo colaborativo potencia la interpretación y el razonamiento.

Estas conclusiones complementan la afirmación del texto de que “*si el alumno está motivado, trabaja de una manera más eficaz e incrementa su nivel de atención*”, mostrando que la emoción y el aprendizaje están estrechamente vinculados.

Comprensión lectora y alfabetización crítica

Entre 2020 y 2025, ha cobrado fuerza el enfoque de **alfabetización crítica**, que va más allá del nivel crítico descrito por Catalá (2001) como “*emitir un juicio de valor*”. La alfabetización crítica implica analizar la intención del autor, cuestionar fuentes, identificar sesgos, reconocer manipulaciones mediáticas e interpretar datos.

En un contexto saturado de información, la comprensión lectora crítica se convierte en una herramienta para la ciudadanía digital. Este enfoque extiende la capacidad descrita en el texto base de “*juzgar el contenido*” y la orienta hacia la lectura informacional y mediática.

Aprendizaje significativo y estrategias activas

Las teorías de Ausubel y Bruner, citadas en el texto base, siguen siendo esenciales en el periodo 2020–2025. La noción de Ausubel de que el aprendizaje significativo depende de la articulación entre conocimientos previos y nueva información sigue vigente, aunque complementada ahora con:

- Estrategias de andamiaje digital.
- Lectura guiada mediante plataformas adaptativas.
- Actividades de gamificación que fortalecen la motivación.
- Lectura colaborativa en entornos virtuales.

El principio de Bruner de “*permitir al estudiante descubrir por sí mismo*” se fortalece dentro de los enfoques basados en proyectos, aprendizaje basado en problemas y metodologías activas que potencian la comprensión profunda.

En este sentido, las técnicas *agujeros y opciones* presentadas en el estudio siguen siendo plenamente pertinentes: ambas demandan predicción, inferencia, observación y

razonamiento, que son procesos altamente valorados en los modelos actuales de lectura activa.

Lectura digital y ecosistemas de aprendizaje

El periodo 2020–2025 consolidó la lectura digital como un componente estructural de la comprensión. Las investigaciones muestran que los estudiantes deben aprender a:

- Navegar textos no lineales.
- Integrar información de múltiples fuentes.
- Evaluar hipervínculos.
- Interpretar símbolos multimedia.
- Regular la atención frente a distractores digitales.

Esto complementa el estudio de Herrera (2009) citado en el texto base, donde se afirma que “*el texto electrónico es un recurso indispensable [...] y potencia en mayor grado la comprensión lectora*”. En el nuevo marco conceptual, la lectura digital no es solo una herramienta, sino un entorno cognitivo que requiere nuevas estrategias.

El marco conceptual actualizado reconoce la comprensión lectora como una competencia compleja, multimodal, cognitiva, emocional y social. Integra aportes clásicos —como la importancia de los conocimientos previos, la necesaria concentración y la activación de procesos mentales— con avances contemporáneos que destacan la alfabetización digital, la neuroeducación, las estrategias activas y la lectura crítica.

Este marco no solo fundamenta teóricamente las técnicas *agujeros y opciones*, sino que demuestra su pertinencia en un escenario educativo que exige métodos dinámicos, motivadores y orientados a formar lectores competentes para el siglo XXI.

El desarrollo de este capítulo ha permitido establecer los fundamentos conceptuales, científicos y pedagógicos que sustentan la comprensión lectora y la aplicación de técnicas innovadoras como *agujeros y opciones* en el ámbito educativo. A

partir de los antecedentes internacionales, nacionales, regionales y locales, se ha evidenciado que la problemática de la comprensión lectora es transversal y persistente, y afecta a estudiantes de diversos contextos socioculturales. Estos estudios han demostrado, además, que las intervenciones pedagógicas estructuradas, participativas y centradas en el estudiante son capaces de transformar significativamente el desempeño lector.

El análisis de las teorías psicopedagógicas de Ausubel, Bruner y Piaget ha permitido comprender que la lectura es un proceso activo, en el que los nuevos conocimientos se integran a estructuras cognitivas previas mediante procesos de descubrimiento, razonamiento, representación y construcción de significados. Asimismo, se ha destacado que la comprensión lectora es una habilidad compleja que se desarrolla a través de procesos cognitivos articulados —como la observación, diferenciación, inferencia, interpretación y análisis crítico— que deben ser intencionalmente promovidos desde la práctica pedagógica.

Los diversos factores que afectan el desarrollo de la comprensión lectora —familiares, pedagógicos, materiales, socioemocionales y tecnológicos— revelan la naturaleza multidimensional del problema y la necesidad de adoptar estrategias integrales que consideren el contexto del estudiante. La revisión de los enfoques curriculares peruanos refuerza esta perspectiva, al situar la comprensión lectora como una competencia fundamental para el logro de aprendizajes significativos, la participación ciudadana y el desarrollo del pensamiento crítico.

Finalmente, las estrategias actuales de comprensión lectora, junto con el marco conceptual actualizado al periodo 2020–2025, demuestran que la enseñanza de la lectura debe responder a los desafíos del mundo contemporáneo: entornos digitales, sobrecarga informativa, nuevas formas de comunicación y demandas sociales crecientes. En este contexto, las técnicas *agujeros* y *opciones* se presentan como herramientas didácticas pertinentes, innovadoras y coherentes con los principios del aprendizaje significativo, la neuroeducación y los enfoques activos de enseñanza.

Con todo ello, este capítulo establece los cimientos teóricos necesarios para comprender la importancia y la validez del estudio. A partir de aquí, el trabajo metodológico descrito en el capítulo siguiente permitirá poner a prueba estas bases

conceptuales y evidenciar el impacto de las técnicas propuestas en el desarrollo de la comprensión lectora en estudiantes del nivel primario.

CAPITULO II

TÉCNICAS DE APRENDIZAJE “AGUJEROS” Y “OPCIONES”

El desarrollo de la comprensión lectora en la educación primaria exige la implementación de estrategias pedagógicas innovadoras que permitan superar las limitaciones de los métodos tradicionales basados en la repetición y la memorización. Las dificultades persistentes observadas en los estudiantes —desde la lectura literal hasta la interpretación crítica— demuestran la necesidad de incorporar técnicas que activen los procesos cognitivos, motiven al estudiante y favorezcan la construcción significativa del conocimiento. En este contexto, las técnicas de aprendizaje “agujeros” y “opciones” emergen como propuestas didácticas altamente pertinentes, diseñadas para dinamizar la interacción entre el estudiante, el texto y el docente, y para crear experiencias lectoras más profundas, participativas y reflexivas.

Estas técnicas se fundamentan en principios psicopedagógicos ampliamente reconocidos, como el aprendizaje significativo de Ausubel, el descubrimiento guiado de Bruner y el desarrollo cognitivo gradual de Piaget. Su aplicación en el aula permite que el estudiante no solo lea, sino que infiera, deduzca, prediga y reconstruya el significado del texto, activando procesos como la observación, la diferenciación, el razonamiento lógico y la interpretación. Así, la comprensión lectora deja de ser una actividad pasiva para convertirse en un ejercicio intelectual dinámico en el que el niño analiza la estructura del texto, completa información omitida, identifica coherencias y toma decisiones basadas en pistas semánticas y contextuales.

El propósito de este capítulo es presentar una descripción detallada de las técnicas “agujeros” y “opciones”, sus fundamentos teóricos, su estructura didáctica y su relevancia en el fortalecimiento de la comprensión lectora. Se explicarán las bases psicopedagógicas que las sustentan, los materiales requeridos para su elaboración, los procedimientos de aplicación en el aula y los procesos mentales que activan. Además, se analizará la importancia de estas técnicas en el contexto educativo actual, así como su relación con los enfoques curriculares y las demandas de aprendizaje del siglo XXI.

A través de este análisis, se busca demostrar que la incorporación de estas técnicas en la práctica pedagógica no solo mejora el rendimiento lector, sino que también promueve la motivación, el pensamiento crítico, la participación activa y el aprendizaje autónomo. Con ello, este capítulo constituye un aporte fundamental para comprender el potencial de las técnicas “agujeros” y “opciones” como herramientas efectivas y transformadoras en la enseñanza de la lectura en la educación primaria.

2.1. Referentes teóricos

El estudio de las técnicas de aprendizaje “agujeros” y “opciones” requiere situarlas dentro de un marco teórico sólido que permita comprender su fundamentación psicopedagógica y su pertinencia en el desarrollo de la comprensión lectora. Estas técnicas no surgen de manera aislada, sino que se apoyan en corrientes educativas que han demostrado la importancia del aprendizaje activo, la construcción significativa del conocimiento, la participación del estudiante y el uso de estrategias que estimulen los procesos mentales superiores. En este sentido, los referentes teóricos que sustentan la propuesta incluyen aportes del constructivismo, las teorías del aprendizaje significativo, los modelos de descubrimiento guiado y los enfoques cognitivos que explican cómo los estudiantes procesan, organizan e interpretan la información.

Autores como David Ausubel, Jerome Bruner y Jean Piaget ofrecen bases conceptuales esenciales para entender por qué estas técnicas resultan eficaces en el aula. Sus planteamientos enfatizan que el aprendizaje es más profundo cuando el estudiante relaciona nueva información con sus saberes previos, cuando construye el conocimiento a partir de la exploración y el descubrimiento, y cuando participa de experiencias didácticas que exigen observar, comparar, inferir y razonar. Asimismo, las teorías cognitivas modernas subrayan la importancia de activar procesos como la atención, la memoria de trabajo, la anticipación y la interpretación para lograr una comprensión lectora duradera y significativa.

En este apartado se revisan los principales referentes conceptuales que explican y respaldan el uso de las técnicas “agujeros” y “opciones”. A través de este análisis, se busca evidenciar que estas herramientas pedagógicas no solo tienen un soporte teórico robusto, sino que también están alineadas con los enfoques educativos contemporáneos

que demandan estrategias más dinámicas, motivadoras y centradas en el estudiante. De esta manera, los referentes teóricos proporcionan el fundamento necesario para comprender su eficacia y relevancia en el fortalecimiento de la comprensión lectora en estudiantes de educación primaria.

2.1.1. Antecedentes internacionales sobre estrategias activas de lectura

El análisis de los antecedentes internacionales relacionados con las estrategias activas de lectura permite comprender cómo diversos sistemas educativos han enfrentado los desafíos vinculados al desarrollo de la comprensión lectora. En múltiples países, especialmente aquellos que han incorporado innovaciones tecnológicas y metodológicas en sus aulas, se reconoce que la lectura no puede abordarse únicamente desde un enfoque tradicional de decodificación y memorización. Por el contrario, se necesitan estrategias activas, participativas y cognitivamente estimulantes que conviertan al estudiante en un lector autónomo, crítico y capaz de interactuar profundamente con los textos.

Uno de los estudios más relevantes citados en el texto base es el desarrollado por **Herrera, B. M. (2009)** en la **Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán** (Honduras), titulado “*Aplicación de estrategias de lectura para la potenciación de la comprensión lectora utilizando el texto electrónico como recurso didáctico en el Primer Nivel Superior de UNITEC Tegucigalpa – Honduras 2009*”. Este trabajo constituye un ejemplo claro de cómo las estrategias activas de lectura, combinadas con recursos digitales, pueden transformar el proceso lector en entornos contemporáneos. En sus conclusiones, Herrera señala que “*la enseñanza de la lectura es importante por exigencias comunicativas [...] sin embargo, la dificultad radica en encontrar mecanismos y estrategias de enseñanza de lectura que sean atractivas, eficaces y aceptadas por los estudiantes nacidos en una era tecnológica digitalizada*”. Esta observación anticipa una necesidad clave de los sistemas educativos modernos: adaptar las prácticas pedagógicas a generaciones que aprenden de manera distinta y requieren estímulos dinámicos y significativos.

Herrera también demostró empíricamente la superioridad de estrategias activas que emplean textos electrónicos frente a aquellas basadas exclusivamente en materiales impresos. Afirma que “*las estrategias de lectura con el uso del texto electrónico como*

recurso didáctico potencian en mayor grado la comprensión lectora”. Este hallazgo confirma que las estrategias activas —particularmente aquellas que involucran tecnología— favorecen procesos como la inferencia, la exploración, el análisis y la autorregulación del aprendizaje. Asimismo, destaca que la incorporación de herramientas digitales promueve la autonomía estudiantil: “*el uso de estrategias de lectura utilizando textos electrónicos fomentan la autonomía [...] el maestro se convierte en facilitador del aprendizaje*”. Esta transición desde un rol directivo del docente hacia uno mediador es un principio fundamental de las estrategias activas de lectura en el ámbito internacional.

Otro antecedente de gran relevancia proviene de **Maciás Loor, M. M. (2009)**, en la **Universidad Tecnológica Equinoccial (Ecuador)**, quien desarrolló la investigación titulada “*El Método Integral de la comprensión lectora y su incidencia en el desarrollo de la lectura de extrapolación de los niños y niñas de séptimo año de Educación Básica Portoviejo – Ecuador 2009*”. En este estudio, se demuestra que la lectura se potencia cuando el estudiante participa activamente en la construcción del significado del texto. Maciás afirma que “*el método integral es efectivo para el desarrollo de la lectura de extrapolación [...] los resultados fueron alentadores con respecto al desarrollo de la lectura de extrapolación*”. Aquí, el concepto de lectura de extrapolación implica que los estudiantes no solo comprendan lo explícito, sino que elaboren inferencias y apliquen el contenido a nuevas situaciones, una característica esencial de las estrategias activas.

Además, Maciás constata que existe una relación directa entre el uso de estrategias integrales y el desarrollo de habilidades interpretativas, al señalar que “*a menor aplicación del método integral [...] menor es la capacidad de interpretación en los estudiantes*”. Esta conclusión refuerza la idea de que las estrategias activas de lectura — las que involucran interacción, análisis, comparación, reconstrucción del sentido y aplicación del conocimiento— influyen directamente en la comprensión profunda del texto y, por tanto, son necesarias para superar los niveles básicos de lectura.

En conjunto, los antecedentes internacionales evidencian que:

1. **La lectura debe ser abordada desde un enfoque activo**, en el que el estudiante construya significados, formule hipótesis, verifique ideas, reflexione y dialogue con el texto.
2. **El uso de recursos didácticos innovadores**, especialmente aquellos que incorporan tecnologías interactivas, constituye un soporte clave para aumentar la motivación, la participación y la autonomía.
3. **Las estrategias que promueven el descubrimiento, la inferencia y la extrapolación** son altamente eficaces para mejorar la comprensión lectora en diferentes niveles educativos.
4. **El rol del docente debe transitar hacia el acompañamiento y la facilitación**, brindando oportunidades para que el estudiante sea protagonista en el proceso lector.

Estos estudios internacionales confirman la necesidad de implementar metodologías activas, como las técnicas “agujeros” y “opciones”, en contextos escolares que enfrentan dificultades en la comprensión lectora. Dichas técnicas, al promover procesos como la deducción, el análisis semántico, la inferencia y la reconstrucción del texto, coinciden plenamente con los principios que sustentan las estrategias activas de lectura empleadas con éxito en otros países.

Por lo tanto, los antecedentes internacionales constituyen un fundamento sólido que respalda la pertinencia de las técnicas propuestas en esta investigación y demuestran que el enfoque lector debe ser dinámico, participativo y cognitivamente estimulante para responder a las necesidades de las generaciones actuales.

2.1.2. Estudios nacionales sobre estrategias didácticas relacionadas

El panorama nacional respecto al uso de estrategias didácticas para mejorar la comprensión lectora evidencia una preocupación persistente por los bajos niveles de desempeño observados entre los estudiantes de educación básica. Las investigaciones desarrolladas en diversas universidades del Perú coinciden en señalar que la enseñanza tradicional —centrada en la repetición y la memorización— resulta insuficiente para promover una comprensión profunda del texto. En su lugar, estudios recientes han

comprobado la eficacia de estrategias activas, programas estructurados y técnicas metacognitivas que involucran al estudiante en tareas de análisis, inferencia, reflexión y construcción de significados. Los antecedentes nacionales citados en el texto base constituyen evidencia sólida del impacto positivo que tienen estas intervenciones pedagógicas.

Uno de los aportes más representativos es el estudio realizado por **Cabanillas Alvarado, G. (2004)** en la **Universidad Nacional Mayor de San Marcos**, titulado *“Influencia de la enseñanza directa en el mejoramiento de la comprensión lectora de los estudiantes de la facultad de Ciencias de la Educación de la UNSCH”*. Este trabajo demuestra que la aplicación sistemática de una estrategia didáctica clara, estructurada y activa puede generar un impacto significativo en el rendimiento lector. El autor señala que *“después de aplicar la estrategia enseñanza directa se constató que existen diferencias estadísticamente significativas en el nivel de comprensión lectora del grupo de estudiantes que recibió el tratamiento”*. La prueba estadística aplicada reportó un nivel de significancia de 0.009, lo cual evidencia un cambio real en la comprensión, más allá del azar.

Además, Cabanillas documenta diferencias cuantitativas importantes entre el grupo control y el experimental: *“el grupo control después tuvo una media numérica de 7.19 mientras que el Grupo Experimental [...] lo tuvo de 9.10”*. Este incremento refleja la eficacia de estrategias didácticas que guían al estudiante, plantean objetivos claros y promueven la interacción activa con el texto. Tales resultados refuerzan la importancia de metodologías que vayan más allá de la simple lectura literal y se orienten hacia procesos de análisis, predicción e interpretación.

Otro estudio nacional de gran relevancia es el conducido por **Gonzales Muro, N. M. y otros (2007)** en la **Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo**, con la tesis titulada *“Aplicación de un programa de estrategias para la comprensión lectora de alumnos ingresantes a una Escuela de Educación”*. Este trabajo demuestra que la enseñanza basada en programas estructurados de estrategias produce mejoras sustanciales en la comprensión lectora. Según los autores, *“del 65% de estudiantes que no tenían ningún nivel de comprensión, se redujo al 10% después de la aplicación del Programa”*.

de *Estrategias*”. Este descenso notable confirma el poder transformador de estrategias didácticas adecuadas y sostenidas.

Asimismo, el estudio señala que “*la proporción de estudiantes [...] calificados sin ningún nivel de comprensión lectora disminuyó significativamente después de aplicar el programa*”, respaldando la eficacia de métodos centrados en la activación de conocimientos previos, la formulación de preguntas, la lectura guiada y la reflexión sobre el contenido. El aumento simultáneo de estudiantes ubicados en niveles básico o suficiente demuestra que el aprendizaje lector se fortalece cuando se utilizan actividades diversificadas, motivadoras y cognitivamente desafiantes.

Estos antecedentes nacionales muestran que el bajo desempeño lector no es un problema inamovible. Por el contrario, puede revertirse mediante estrategias activas y programas didácticos adecuados. Los estudios coinciden en que:

- 1. La comprensión lectora mejora cuando se emplean estrategias explícitas, estructuradas y sistemáticas.**
- 2. El estudiante debe asumir un rol activo en la lectura,** desarrollando habilidades para analizar, inferir, relacionar y juzgar la información.
- 3. El docente debe actuar como mediador del aprendizaje,** guiando al estudiante en la construcción del significado y la reflexión crítica.
- 4. Los programas de estrategias generan cambios sostenidos** cuando incorporan actividades prácticas, dinámicas y contextualizadas.
- 5. La evaluación pre y post intervención** es clave para evidenciar el progreso y orientar las mejoras pedagógicas.

En el contexto de la presente investigación, estos antecedentes respaldan la pertinencia de implementar técnicas innovadoras como *agujeros y opciones*, que se alinean con los principios de las estrategias activas y han demostrado ser eficaces en diversas experiencias educativas. Ambas técnicas demandan observación, análisis, predicción y razonamiento, funciones que se encuentran en el núcleo de las estrategias didácticas exitosas descritas por Cabanillas y Gonzales Muro.

En conclusión, los estudios nacionales revisados consolidan un cuerpo de evidencia que valida el uso de estrategias didácticas activas para fortalecer la comprensión lectora. Estos antecedentes constituyen un marco de referencia indispensable para justificar la presente propuesta metodológica y para demostrar que la transformación del aprendizaje lector en el Perú es posible cuando se aplican técnicas pedagógicas innovadoras, estructuradas y centradas en el estudiante.

2.1.3. Estudios regionales y locales sobre estrategias de enseñanza en primaria

El análisis de los estudios regionales y locales ofrece una comprensión más contextualizada y cercana de las prácticas pedagógicas aplicadas en primaria, así como de los desafíos y oportunidades existentes en instituciones educativas con características similares a aquellas abordadas por la presente investigación. A diferencia de los estudios internacionales y nacionales, que suelen examinar tendencias amplias, los estudios regionales permiten identificar intervenciones específicas realizadas en territorios con realidades socioculturales, económicas y educativas cercanas al entorno en el cual se implementaron las técnicas *agujeros y opciones*. De esta manera, constituyen un enfoque valioso para validar la pertinencia de estrategias pedagógicas activas en contextos reales de aula.

Uno de los estudios más relevantes citados en el texto base es el desarrollado por **Crisanto, V. M. y otros (2012)** en la **Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión**, titulado “*Programa de actividades comunicativas para desarrollar la comprensión lectora en los alumnos del tercer grado de Educación Primaria de la Gran Unidad Escolar Leoncio Prado de Huánuco – 2011*”. Esta investigación demuestra que la comprensión lectora puede incrementarse significativamente mediante la aplicación de estrategias comunicativas, las cuales fomentan la participación activa, el intercambio de ideas y la construcción colaborativa del significado. Según los autores, “*los alumnos del 3º F' del grupo experimental lograron un incremento considerable [...] obtuvieron en promedio la nota de 6.8, que equivale al 38%, mientras que en el Postest alcanzaron la nota promedio de 3.9, que equivale a 69.4%, existiendo una diferencia considerable de 7.1, que equivale al 35.3%*”. Este aumento sustancial evidencia que los métodos interactivos y dinámicos generan mejoras notorias en el desarrollo lector.

Este estudio es especialmente relevante porque muestra la eficacia de estrategias centradas en la comunicación, el diálogo y la co-construcción del conocimiento. Los hallazgos coinciden con los principios de las técnicas *agujeros* y *opciones*, las cuales también involucran una participación activa del estudiante y exigen que este analice, deduzca y reconstruya el sentido del texto de manera colaborativa y guiada.

Otro estudio local significativo es el realizado por **Medina, M. I. y otros (2010)**, titulado “*Estrategias de Comprensión de Lectura en el Aprendizaje del área de comunicación de los estudiantes del primer grado de Educación Primaria de la Institución Educativa Julio Armando Ruíz Vásquez de Paucarbamba – 2009*”. Este trabajo confirma que la aplicación sistemática de estrategias didácticas orientadas al desarrollo de habilidades lectoras genera efectos positivos y medibles. Los autores señalan que “*en forma global en el pre test lograron un promedio de 8.086 y en el pos test lograron un promedio de 14.37 incrementándose en 6.261 puntos*”. Además, destacan que la prueba T de Student arrojó un resultado estadísticamente significativo ($t = -14.151$; $p = 0.00$), lo que confirma la efectividad de las estrategias implementadas.

El estudio de Medina et al. es relevante no solo por sus resultados cuantitativos, sino porque evidencia que los estudiantes de zonas locales pueden mejorar significativamente cuando son expuestos a metodologías activas y estructuradas. Estas metodologías —que incluyen lectura guiada, estrategias pre, durante y post lectura, y actividades reflexivas— están alineadas con los enfoques actuales que impulsan la comprensión lectora desde una perspectiva interactiva y cognitiva.

En conjunto, los estudios regionales y locales revisados permiten extraer varias conclusiones fundamentales:

- 1. Las estrategias activas aplicadas en contextos regionales similares generan resultados positivos y significativos en la comprensión lectora, demostrando que la innovación pedagógica es efectiva incluso en realidades escolares con limitaciones materiales o estructurales.**
- 2. El uso de metodologías participativas e interactivas resulta especialmente eficaz en entornos donde los estudiantes presentan dificultades lectoras**

básicas, ya que promueven la motivación, la atención y la implicación emocional.

3. **La reflexión, el diálogo y la construcción colectiva del significado** son elementos comunes en las estrategias exitosas observadas, lo cual coincide plenamente con los fundamentos de las técnicas *agujeros* y *opciones*.
4. **Los resultados estadísticos sólidos reportados en los estudios analizados validan la pertinencia de programas didácticos estructurados**, que permitan evaluar el progreso mediante pretest y postest, tal como se hace en la presente investigación.
5. **La posibilidad de replicabilidad** de estas estrategias en otros contextos similares refuerza su valor pedagógico y su potencial para ser aplicadas en diversas instituciones educativas de la región.

Por lo tanto, los estudios regionales y locales constituyen un soporte empírico significativo que respalda la implementación de técnicas activas como *agujeros* y *opciones*. Al demostrar que los estudiantes mejoran de manera notable cuando se emplean estrategias centradas en el análisis, la predicción, la comunicación y la reconstrucción del significado, estos antecedentes reafirman la importancia de innovar en la enseñanza de la comprensión lectora en la educación primaria de la región.

2.1.4. Teorías psicopedagógicas que sustentan las técnicas

La implementación de las técnicas de aprendizaje “*agujeros*” y “*opciones*” se sustenta en un marco psicopedagógico robusto, conformado por teorías que destacan el rol activo del estudiante en la construcción del conocimiento, la importancia de los saberes previos, el papel del descubrimiento guiado y el desarrollo progresivo de las estructuras cognitivas. Estas teorías —particularmente las propuestas por David Ausubel, Jerome Bruner y Jean Piaget— permiten comprender por qué dichas técnicas resultan altamente efectivas en el desarrollo de la comprensión lectora. A continuación se presenta un análisis profundo de estos aportes conceptuales y su relación directa con las estrategias estudiadas.

Una de las bases teóricas más importantes que sustentan las técnicas *agujeros* y *opciones* es el **aprendizaje significativo** de Ausubel. Según el texto base, Ausubel plantea que el aprendizaje puede darse “*por recepción o por descubrimiento*”. En el aprendizaje por descubrimiento, “*el alumno debe reordenar la información, integrarla con la estructura cognitiva y reorganizarla o transformarla*”, lo cual conduce a aprendizajes de alta calidad, llamados significativos (Araujo, 2010; 78).

Esto se relaciona directamente con el funcionamiento de las técnicas:

- En la técnica **agujeros**, el estudiante debe descubrir palabras ocultas, lo que exige integrar nueva información con sus conocimientos previos y deducir la palabra adecuada según el contexto.
- En la técnica **opciones**, el estudiante selecciona la palabra correcta entre varias alternativas, lo que implica analizar coherencia, significado y estructura textual.

Asimismo, Ausubel afirma que “*los nuevos conocimientos se incorporan en forma sustantiva en la estructura cognitiva del alumno [...] gracias a un esfuerzo deliberado por relacionar los nuevos conocimientos con sus conocimientos previos*”. Ambas técnicas activan precisamente este proceso de relación, conexión y reorganización, indispensable para lograr comprensión lectora auténtica.

Las técnicas también se sustentan en los postulados de **Jerome Bruner**, quien señala que el aprendizaje es más profundo cuando el estudiante participa activamente en la construcción del conocimiento. Según el texto base, Bruner sostiene que el aprendizaje por descubrimiento “*permite al individuo desarrollar habilidades en la solución de problemas, ejercitarse el pensamiento crítico, discriminar lo importante de lo que no lo es*” (Araujo, 2010; 81).

La aplicación de las técnicas *agujeros* y *opciones* refleja este principio porque:

- Los estudiantes observan, analizan, deducen y toman decisiones.
- Deben identificar palabras, completar textos y reconstruir sentidos.

- Se enfrentan a situaciones problemáticas que requieren razonamiento activo.

Bruner también plantea tres tipos de representación —**enactiva, icónica y simbólica**— que explican cómo los estudiantes procesan la información. El texto base señala que la representación simbólica permite “*representar objetos y acontecimientos por medio de características formales o simbólicas*” (Araujo, 2010; 82). Las técnicas empleadas en la investigación activan simultáneamente estas representaciones:

- Lo **enactivo**, en la manipulación de tarjetas y materiales.
- Lo **icónico**, en la interpretación visual del texto y sus espacios.
- Lo **simbólico**, en la selección y construcción de significado lingüístico.

Esta combinación fortalece el proceso lector al involucrar múltiples formas de representación cognitiva.

Desde la perspectiva de **Jean Piaget**, la comprensión lectora se desarrolla en relación con las etapas cognitivas del niño. El texto base explica que, según Piaget, el niño de primaria se encuentra en la etapa de **operaciones concretas**, donde es capaz de realizar razonamientos lógicos basados en situaciones reales, clasificar, ordenar y establecer relaciones entre conceptos (Huaranga, 1998; 23).

Las técnicas *agujeros* y *opciones* se adecuan plenamente a esta etapa, porque exigen:

- Clasificar alternativas verbales.
- Distinguir lo relevante de lo irrelevante.
- Ordenar información textual.
- Establecer relaciones lógicas entre palabras y oraciones.

Además, Piaget sostiene que el desarrollo cognitivo surge de la interacción entre el sujeto y el medio, mediante procesos de **asimilación y acomodación**. En estas técnicas:

- El estudiante **asimila** la información textual al activar conocimientos previos.
- **Acomoda** nuevas relaciones semánticas al completar oraciones o elegir opciones correctas.

Así, se favorece la construcción activa del conocimiento, coherente con la teoría piagetana.

El texto base identifica cuatro procesos mentales esenciales —**observación, diferenciación, razonamiento e interpretación**— que están estrechamente vinculados a las teorías analizadas. Estos procesos se activan en cada aplicación de las técnicas:

- **Observación**, al identificar pistas en el texto.
- **Diferenciación**, al distinguir palabras correctas de incorrectas.
- **Razonamiento**, al inferir significados y completar estructuras.
- **Interpretación**, al reconstruir el sentido global del texto.

Estas habilidades cognitivas corresponden a los postulados de Ausubel, Bruner y Piaget, quienes enfatizan el pensamiento lógico, el aprendizaje activo y el uso de conocimientos previos como base del aprendizaje significativo.

Las técnicas *agujeros* y *opciones* se sustentan en un sólido marco psicopedagógico:

- **Ausubel**, con el aprendizaje significativo y la conexión con saberes previos.
- **Bruner**, con el descubrimiento guiado y las representaciones mentales.
- **Piaget**, con el desarrollo cognitivo y la construcción activa del conocimiento.

Estas teorías confirman que las estrategias dinámicas, participativas y centradas en el estudiante son las más adecuadas para potenciar la comprensión lectora en primaria. Las técnicas estudiadas no son solo actividades lúdicas: son herramientas pedagógicas sustentadas en décadas de investigación educativa y cognitiva, con capacidad

comprobada para activar procesos mentales clave y mejorar significativamente el rendimiento lector.

En consecuencia, estas bases teóricas no solo justifican la pertinencia de las técnicas usadas, sino que también explican por qué se han mostrado altamente efectivas en el desarrollo de la comprensión lectora en los estudiantes del estudio.

2.1.5. Enfoques pedagógicos contemporáneos sobre estrategias activas, colaborativas e interactivas

El campo de la pedagogía ha experimentado transformaciones significativas durante las últimas décadas, impulsadas por la necesidad de superar las prácticas tradicionales centradas en la transmisión pasiva del conocimiento. En el contexto de la comprensión lectora —especialmente en la educación primaria— estas innovaciones se traducen en enfoques pedagógicos que privilegian el aprendizaje activo, la colaboración entre estudiantes, la interacción significativa con el texto y la construcción de conocimientos mediante experiencias didácticas dinámicas. Estos enfoques se alinean plenamente con los principios que sustentan las técnicas *agujeros y opciones*, las cuales promueven la participación, el análisis reflexivo y la reconstrucción del significado textual.

Enfoque constructivista y aprendizaje activo

El constructivismo, derivado de los aportes de Piaget, Vygotsky y Bruner, sostiene que el estudiante construye el conocimiento a partir de sus experiencias y de la interacción con el entorno. Esto coincide con lo señalado en el texto base, donde se afirma que la comprensión lectora involucra “*procesos mentales como observar, diferenciar, razonar e interpretar*”. Estos procesos son centrales en el aprendizaje activo, en el cual el estudiante participa de manera deliberada en la búsqueda de significados, en lugar de recibir información pasivamente.

En este enfoque:

- El estudiante formula hipótesis, compara, infiere y valida información.
- La lectura se convierte en una actividad de exploración y descubrimiento.

- La enseñanza se orienta hacia la resolución de problemas y la reflexión.

Las técnicas *agujeros y opciones* se inscriben en esta lógica, pues requieren que el alumno analice el contexto, complete información omitida y reconstruya la coherencia del texto mediante pensamiento activo.

Enfoque sociocultural y aprendizaje colaborativo

Desde la perspectiva sociocultural de Vygotsky, el aprendizaje ocurre en interacción con otros. La comprensión lectora se fortalece cuando los estudiantes discuten, contrastan puntos de vista y negocian significados. El texto base destaca esta idea al afirmar que la lectura “*mejora las relaciones humanas, enriqueciendo los contactos personales y facilitando la expresión del propio pensamiento*”.

En este enfoque:

- La lectura es un acto social que se interpreta colectivamente.
- La Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) permite que el estudiante avance con apoyo del docente o de compañeros.
- El diálogo y la retroalimentación favorecen la comprensión inferencial y crítica.

En las técnicas *agujeros y opciones*, las interacciones entre estudiantes son constantes, ya sea al proponer palabras para completar el texto o al justificar opciones elegidas. Esto fortalece la colaboración y el aprendizaje compartido.

Enfoque del aprendizaje significativo

David Ausubel plantea que el aprendizaje es más profundo cuando se vincula con conocimientos previos. Según el texto base, “*los nuevos conocimientos se incorporan en forma sustantiva en la estructura cognitiva del alumno*”. Las estrategias activas deben, por tanto:

- Partir de saberes previos.
- Conectar nueva información con esquemas ya existentes.

- Promover reorganización conceptual.

Este enfoque se refleja claramente en las técnicas analizadas, donde los estudiantes deben activar conocimientos previos para deducir las palabras ocultas o para elegir entre opciones que completan el texto.

Enfoques interactivos en comprensión lectora

La lectura es entendida actualmente como un proceso interactivo entre lector y texto, donde se movilizan simultáneamente componentes lingüísticos, cognitivos y emocionales. Los modelos interactivos sostienen que el lector:

- Predice el contenido del texto.
- Contrastá hipótesis.
- Reconstruye constantemente el sentido.
- Evalúa coherencia y cohesión textual.

El texto base ilustra esta perspectiva al señalar que “*el estudiante construye significados personales del texto a partir de sus experiencias previas*”. Las técnicas *agujeros* y *opciones* activan estas interacciones al exigir predicción, inferencia e interpretación.

Enfoques basados en la motivación y la neuroeducación

Los enfoques contemporáneos también destacan el rol de la motivación en el aprendizaje. El texto base confirma que “*si el alumno está motivado, trabaja de una manera más eficaz e incrementa su nivel de atención*”. La neuroeducación ha demostrado que la motivación aumenta la actividad neurológica asociada al aprendizaje profundo.

En este contexto:

- Las estrategias deben ser dinámicas, atractivas y significativas.
- Las actividades deben generar curiosidad y emoción.

- La participación activa estimula sistemas de recompensa y consolidación de la memoria.

Las técnicas *agujeros* y *opciones* cumplen estas condiciones, ya que presentan desafíos lúdicos que mantienen la atención del estudiante y promueven el descubrimiento.

Enfoques basados en la resolución de problemas

La lectura como problema cognitivo es un enfoque reciente que plantea que los estudiantes deben enfrentarse a situaciones textuales ambiguas o incompletas. Las técnicas estudiadas se alinean con esta perspectiva, pues exigen resolver problemas lingüísticos:

- ¿Qué palabra da coherencia al texto?
- ¿Qué opción mantiene el significado correcto?
- ¿Qué relación semántica falta por completar?

Este enfoque fortalece el pensamiento crítico y las habilidades metacognitivas.

Los enfoques pedagógicos contemporáneos coinciden en que las estrategias efectivas de comprensión lectora deben ser:

- **Activas:** el estudiante participa, analiza y construye.
- **Colaborativas:** se aprende con otros y a través del diálogo.
- **Interactivas:** el lector y el texto se influyen mutuamente.
- **Motivadoras:** se activan emociones y procesos cognitivos profundos.
- **Basadas en la resolución de problemas:** se fomenta el pensamiento crítico.

Las técnicas *agujeros* y *opciones* no solo se alinean con estos enfoques, sino que los materializan en la práctica didáctica diaria, convirtiéndose en herramientas pedagógicas altamente efectivas y coherentes con las tendencias contemporáneas de enseñanza de la lectura.

Por todo ello, estas técnicas representan un aporte significativo dentro de la educación primaria y un puente entre la teoría pedagógica moderna y la práctica educativa innovadora.

2.2. Nocións básicas sobre las técnicas Agujeros y Opciones

Las técnicas *Agujeros* y *Opciones* constituyen herramientas pedagógicas diseñadas para dinamizar el proceso de lectura y fortalecer la comprensión lectora mediante actividades que comprometen activamente al estudiante en la construcción del significado del texto. Ambas técnicas parten del principio de que aprender implica descubrir, inferir, relacionar y completar información, por lo que sitúan al estudiante no como receptor pasivo, sino como protagonista del proceso lector. Estas técnicas —también conocidas como *oraciones incompletas* y *cloze* respectivamente— se fundamentan en la importancia de activar conocimientos previos, estimular procesos cognitivos esenciales y favorecer el aprendizaje significativo a través de la interacción directa con el texto.

El propósito de este apartado es ofrecer una aproximación clara y profunda a las nociones esenciales que caracterizan a estas técnicas, tal como se presentan en el marco teórico. Las técnicas *Agujeros* y *Opciones* poseen una estructura didáctica precisa, basada en el uso de materiales manipulables, textos adaptados y preguntas orientadoras que guían al estudiante en la exploración del contenido y en la identificación de palabras clave para restablecer la coherencia textual. En ambas estrategias, el docente cumple un rol mediador, formulando interrogantes, activando procesos mentales como la observación, la diferenciación y el razonamiento, y promoviendo espacios de reflexión que permiten al estudiante comprender qué, cómo y para qué ha aprendido.

Estas técnicas tienen como eje central el funcionamiento del lenguaje y su relación con la comprensión, lo cual se evidencia en su capacidad para estimular la sintaxis, el reconocimiento de estructuras textuales, la selección de vocabulario y el análisis contextual. Asimismo, fomentan el desarrollo progresivo de los niveles de comprensión —literal, inferencial y crítico— permitiendo que los estudiantes descubran significados ocultos, completen información omitida y construyan interpretaciones coherentes del texto.

Por estas razones, las nociones básicas de las técnicas *Agujeros* y *Opciones* constituyen un elemento esencial en el abordaje pedagógico de la comprensión lectora, justificando su inclusión en propuestas metodológicas que buscan mejorar las capacidades lectoras de los estudiantes de educación primaria. Este apartado introduce los fundamentos que guiarán la descripción detallada, el análisis estructural y la aplicación práctica de ambas técnicas en los siguientes subcapítulos.

2.2.1. Concepto de técnica en educación: definiciones actualizadas

El concepto de *técnica* en el ámbito educativo ha evolucionado notablemente, ampliando su significado desde una visión instrumental centrada en procedimientos aislados hasta comprenderse hoy como un conjunto de acciones sistemáticas, planificadas y coherentes con enfoques pedagógicos contemporáneos. En el texto base, la técnica es definida como un “*conjunto de procedimientos comprendida dentro de los métodos, como tal conducen a logros de metas u objetivos específicos*”, y se precisa que en educación está constituida por un conjunto de “*actividades que el docente planea y realiza para facilitar la construcción del conocimiento*” (Sanabria, 2009; 35). Esta definición clásica resulta fundamental, pero requiere ser ampliada desde los aportes recientes de la psicopedagogía, la didáctica y la neuroeducación.

En la actualidad, una técnica educativa es entendida como una **estrategia operativa concreta**, diseñada para promover aprendizajes profundos, estimular procesos cognitivos esenciales y generar experiencias significativas en el aula. No se limita únicamente a un procedimiento mecánico, sino que implica la mediación pedagógica del docente, la participación activa del estudiante y la articulación entre teoría y práctica. Las técnicas, por tanto, son instrumentos que permiten llevar al terreno práctico los enfoques pedagógicos que sustentan el currículo, como el constructivismo, el aprendizaje significativo, el aprendizaje colaborativo y el enfoque por competencias.

De acuerdo con esta perspectiva contemporánea, una técnica educativa:

- **Materializa un enfoque pedagógico**, convirtiendo principios teóricos en acciones concretas.

- **Activa procesos cognitivos**, como la observación, la inferencia, la deducción y la interpretación, señalados en el texto base como esenciales para la comprensión lectora.
- **Promueve la interacción**, tanto entre estudiantes como entre lector y texto, coherente con las exigencias del aprendizaje colaborativo e interactivo.
- **Favorece la autonomía**, pues implica que el estudiante decida, explore, prediga, reflexione y evalúe sus propios procesos de aprendizaje.
- **Genera motivación**, un aspecto que el estudio destaca cuando afirma que “*si el alumno está motivado, trabaja de manera más eficaz e incrementa su nivel de atención*”, demostrando el rol emocional de las técnicas en el aprendizaje.

Desde el marco actualizado (2020–2025), las técnicas en educación también se conciben como **unidades de acción pedagógica integradas**, que deben responder a las demandas de una educación híbrida y multimodal. Esto implica reconocer que una técnica puede operar tanto en contextos presenciales como virtuales, integrando recursos digitales, manipulativos, visuales e interactivos de acuerdo con las características de los estudiantes.

Asimismo, las técnicas actuales buscan desarrollar competencias cognitivas superiores, alineándose con la importancia creciente de la alfabetización crítica y la neuroeducación. Este enfoque reconoce que las técnicas deben estimular el funcionamiento cerebral óptimo, promoviendo la atención sostenida, la memoria de trabajo, la activación emocional positiva y la flexibilidad cognitiva. Esto se articula estrechamente con los procesos mentales señalados por el texto (observación, diferenciación, razonamiento e interpretación), que son activados explícitamente por técnicas como *Agujeros y Opciones*.

En síntesis, mientras que las definiciones tradicionales subrayan el carácter procedural de las técnicas, las concepciones contemporáneas las entienden como **acciones pedagógicas estratégicas y situadas**, que permiten al docente transformar el contenido en experiencia significativa y al estudiante convertirse en protagonista de su propio aprendizaje. Así, una técnica educativa moderna:

- articula teoría, práctica y cognición,
- promueve el aprendizaje significativo y autónomo,
- dinamiza la interacción y la colaboración,
- responde a contextos socioculturales actuales,
- y construye experiencias de lectura activas y profundas.

Bajo esta concepción ampliada, las técnicas *Agujeros* y *Opciones* no son solo procedimientos didácticos, sino **herramientas metodológicas altamente coherentes con los enfoques pedagógicos contemporáneos**, capaces de transformar la práctica docente y de potenciar la comprensión lectora desde una perspectiva integral y actualizada.

2.2.2. Definición, estructura y fundamentos de la Técnica Agujeros (Oraciones incompletas)

La técnica *Agujeros*, conocida también como **Oraciones incompletas**, constituye una estrategia didáctica diseñada para estimular la comprensión lectora mediante la participación activa del estudiante en la reconstrucción del sentido de un texto. Según el texto base, esta técnica “*consiste en presentar al texto con palabras ocultas, cubiertas con tiras de cartulina a colores; mediante esta técnica los alumnos descubren las palabras ocultas y comprenden el sentido del texto*”. Esta definición revela dos componentes clave: la ausencia deliberada de información textual y el proceso de descubrimiento que debe realizar el estudiante para restablecer la coherencia semántica del texto.

En términos conceptuales, la técnica *Agujeros* se fundamenta en la idea de que **comprender es completar, inferir y reconstruir significados**. A diferencia de la lectura pasiva —centrada en descifrar signos o repetir información— esta técnica convierte al estudiante en un lector activo que debe observar pistas, analizar el contexto, anticipar opciones posibles y elegir la palabra que mejor completa la estructura del texto. Este proceso promueve habilidades de pensamiento fundamentales, como la inferencia, la deducción, la interpretación y la reflexión crítica.

Desde un punto de vista pedagógico, la técnica *Agujeros* puede definirse como una **estrategia de manipulación textual** en la que se eliminan palabras significativas de un texto con el fin de que el estudiante las descubra mediante el análisis contextual. El texto base la denomina explícitamente como “*material didáctico que consiste en presentar al texto con palabras ocultas*”, con lo cual se genera una situación problemática que el estudiante debe resolver.

En su dimensión operativa, esta técnica se traduce en un instrumento evaluativo y de aprendizaje que permite:

- evaluar procesos cognitivos vinculados con la construcción del significado;
- identificar el nivel de comprensión literal e inferencial;
- fortalecer el análisis semántico y gramatical;
- desarrollar atención, concentración y razonamiento lógico.

La estructura de esta técnica está pensada para facilitar la intervención docente y el descubrimiento activo del estudiante. Según el texto base, los materiales utilizados incluyen:

- “2 o 3 pliegos de cartulina dúplex”,
- “de 20 a 34 tiras pequeñas de cartulina arcoíris a colores”,
- elementos como regla, plumones y cinta adhesiva.

Aunque estos materiales son simples, cumplen una función esencial: **visibilizar el vacío textual**, haciendo evidente que algo falta por completar. Esta dimensión visual y manipulativa genera una conexión directa con los sistemas de representación enactiva e icónica propuestos por Bruner, ya que el estudiante:

- manipula físicamente el material,
- visualiza los espacios en blanco,
- y activa imágenes mentales para deducir la palabra oculta.

La estructura general de la técnica puede resumirse en los siguientes pasos:

1. Presentación del texto con espacios cubiertos.
2. Lectura guiada en voz alta por el docente.
3. Descubrimiento progresivo de palabras ocultas mediante preguntas orientadoras.
4. Participación activa de los estudiantes, quienes proponen opciones y justifican sus decisiones.
5. Lectura final del texto completo, una vez descubierto el vocabulario oculto.
6. Aplicación de una ficha de trabajo para consolidar el aprendizaje.

Este proceso convierte la técnica en una **experiencia activa, colaborativa y metacognitiva**, al integrar lectura, discusión, análisis y reflexión.

La técnica *Agujeros* se apoya en fundamentos psicopedagógicos sólidos, derivados de:

El texto base cita que Ausubel afirma que el aprendizaje significativo ocurre cuando “*los nuevos conocimientos se incorporan en forma sustantiva en la estructura cognitiva del alumno*”. La técnica se alinea con este principio al exigir que el estudiante conecte conocimientos previos con las pistas del texto, favoreciendo la integración conceptual.

Bruner plantea que los estudiantes deben “*llegar a descubrir el conocimiento de un modo activo*” (Araujo, 2010; 81). La técnica exige precisamente ese descubrimiento: completar palabras ausentes implica resolver un problema semántico.

Piaget sostiene que el niño en edad primaria desarrolla habilidades para “*clasificar, ordenar y establecer relaciones lógicas*” (Huaranga, 1998; 23). Esta técnica desarrolla dichas funciones al exigir la identificación de relaciones coherentes entre palabras y estructuras textuales.

El texto base enumera procesos activados por la técnica:

- *observación,*
- *diferenciación,*
- *razonamiento,*
- *interpretación.*

Estas habilidades sostienen el proceso lector en niveles literal e inferencial.

La técnica *Agujeros* contribuye significativamente al desarrollo de los niveles de comprensión:

- **Literal:** el estudiante debe identificar información clave del texto.
- **Inferencial:** debe deducir relaciones semánticas y anticipar significados.
- **Crítico:** puede evaluar si la palabra propuesta es coherente y justificar su selección.

Además, promueve la metacognición al invitar al estudiante a reflexionar sobre su propio proceso de descubrimiento, en consonancia con las preguntas sugeridas en el texto: “*¿Qué aprendí? ¿Cómo aprendí? ¿Para qué aprendí?*”.

En suma, la técnica *Agujeros* es una estrategia pedagógica que combina elementos cognitivos, lingüísticos y manipulativos para dinamizar la lectura y potenciar la comprensión. Su estructura sencilla, su fundamento teórico sólido y su capacidad para involucrar activamente al estudiante la convierten en una herramienta eficaz y pertinente para la enseñanza de la comprensión lectora en primaria. No se trata simplemente de completar palabras faltantes, sino de **reconstruir el texto**, activar procesos mentales esenciales y promover un aprendizaje significativo, reflexivo y contextualizado.

2.2.3. Definición, estructura y fundamentos de la Técnica Opciones (Cloze modificado)

La técnica *Opciones*, también denominada **Cloze modificado**, constituye una estrategia didáctica altamente efectiva para el fortalecimiento de la comprensión lectora, puesto que exige que el estudiante complete un texto con palabras omitidas eligiendo entre diversas alternativas previamente seleccionadas. Según el texto base, esta técnica “*consiste en presentar al texto con espacios en blanco; a través de esta técnica los alumnos completan el texto con aquellas palabras que han sido omitidas, eligiendo entre las diversas opciones presentadas en tiras de cartulina*”. Esta definición revela claramente su esencia: una actividad basada en la deducción semántica, el análisis contextual y la toma de decisiones argumentada.

A diferencia de la técnica *Agujeros*, donde las palabras están ocultas bajo tiras de cartulina, en *Opciones* el estudiante debe elegir conscientemente entre varias alternativas, lo que añade un componente evaluativo y reflexivo más complejo. Esta selección deliberada convierte la técnica en un ejercicio de razonamiento semántico, de identificación de relación lógica y de análisis del sentido global del texto, permitiendo desarrollar habilidades lectoras de nivel literal, inferencial y crítico.

Desde una perspectiva pedagógica, la técnica *Opciones* puede definirse como una **estrategia de reconstrucción textual guiada**, a través de la cual el estudiante selecciona la palabra adecuada entre varias posibilidades para completar la estructura del texto. Esta toma de decisiones se basa en el análisis de:

- el contexto inmediato,
- la coherencia semántica,
- la estructura gramatical,
- el sentido global del contenido.

El texto base destaca que esta técnica permite que “*los alumnos completan el texto [...] eligiendo entre las diversas opciones presentadas*”, lo que implica comparar, contrastar y evaluar alternativas, habilidades centrales en la comprensión lectora.

Operativamente, esta técnica sirve como:

- herramienta de reforzamiento lector,
- instrumento de evaluación comprensiva,
- método de enseñanza para el análisis contextual,
- recurso para trabajar vocabulario, cohesión y coherencia.

La técnica presenta una estructura didáctica precisa que facilita tanto la aplicación docente como la participación activa del estudiante. El texto base detalla los materiales utilizados:

- “2 o 3 pliegos de cartulina dúplex”,
- “20 a 32 tiras pequeñas de cartulina arcoíris a colores con palabras propuestas”,
- plumones, regla, corta papel y cinta adhesiva.

Esta presentación visual y manipulativa convierte el texto incompleto en un **material interactivo**, donde las opciones se muestran físicamente, permitiendo al estudiante:

- observar diferencias entre palabras,
- manipular tiras,
- comparar longitudes, estructuras y significados,
- reconstruir el texto mediante ensayo, error y justificación.

La estructura de aplicación normalmente sigue estos pasos:

1. Presentación del texto con espacios en blanco.
2. Entrega de opciones en tiras individuales.
3. Lectura inicial en silencio.

4. Lectura guiada con pausas para analizar cada espacio vacío.
5. Selección argumentada de la palabra correcta.
6. Relectura del texto completo para verificar coherencia.
7. Desarrollo de ficha de trabajo complementaria.
8. Reflexión sobre el proceso de aprendizaje (*metacognición*).

Este proceso asegura que el estudiante no solo complete un texto, sino que **comprenda profundamente la lógica interna del contenido.**

La técnica *Opciones* se sustenta en los mismos marcos teóricos que respaldan la técnica *Agujeros*, pero incorpora además componentes de análisis comparativo y toma de decisiones que fortalecen el pensamiento crítico.

a) Ausubel y la activación de conocimientos previos

El estudiante debe relacionar las palabras posibles con su estructura cognitiva. Ausubel, citado en el texto, explica que el aprendizaje significativo ocurre cuando “*los nuevos conocimientos se incorporan en forma sustantiva*”. Elegir la palabra correcta implica activar redes semánticas preexistentes.

b) Bruner y el aprendizaje por descubrimiento guiado

El ejercicio de escoger la palabra adecuada entre varias opciones representa un proceso de inferencia y descubrimiento. Bruner afirma que los estudiantes deben “*llegar a descubrir el conocimiento de un modo activo*”. Esta técnica estructura ese descubrimiento mediante opciones plausibles, pero no obvias.

c) Piaget y el razonamiento lógico concreto

Al estar dirigida a estudiantes en etapa de operaciones concretas, la técnica favorece la clasificación, comparación y seriación. Según Piaget, esta etapa permite “*razonamientos lógicos aplicados a problemas reales*”. Seleccionar entre opciones contextualizadas encaja perfectamente en este marco.

d) Procesos mentales activados

El texto base menciona que las técnicas estimulan:

- la **observación**,
- la **diferenciación**,
- el **razonamiento**,
- la **interpretación**.

En la técnica *Opciones*, estos procesos se profundizan porque el estudiante debe comparar alternativas, justificar su decisión y explicar por qué una opción es más adecuada que otra.

La técnica *Opciones* es especialmente poderosa en el fortalecimiento de la comprensión lectora por varios motivos:

- **Mejora la coherencia semántica:** obliga al lector a analizar la congruencia entre la palabra elegida y el sentido global.
- **Desarrolla la comprensión inferencial:** la mayoría de decisiones requieren interpretar información implícita.
- **Fomenta la comprensión crítica:** al tener que justificar las elecciones, el estudiante evalúa el lenguaje y el contenido.
- **Promueve la metacognición:** al reflexionar sobre por qué una palabra fue elegida.
- **Refuerza el vocabulario:** al comparar opciones cercanas en significado o estructura.

Esta técnica es especialmente útil en aulas donde los estudiantes presentan dificultades para identificar la idea clave de un texto, ya que al seleccionar la palabra correcta deben procesar el texto con mayor profundidad.

La técnica *Opciones* es una estrategia de alto valor pedagógico que combina análisis semántico, inferencia, manipulación textual y razonamiento crítico. Su estructura promueve el aprendizaje activo y significativo, mientras que sus fundamentos teóricos la posicionan como un recurso metodológico robusto y coherente con los enfoques contemporáneos de enseñanza de la lectura.

No se trata simplemente de elegir una palabra correcta, sino de **comprender el texto para tomar una decisión fundamentada**, activar procesos mentales esenciales y construir una lectura más profunda, analítica y crítica. Por ello, la técnica *Opciones* se presenta como una herramienta poderosa y necesaria en el fortalecimiento de la comprensión lectora en estudiantes de educación primaria.

2.2.4. Procesos mentales que desarrollan: observación, diferenciación, razonamiento e interpretación

Las técnicas *Agujeros* y *Opciones* no solo constituyen herramientas didácticas dinámicas y motivadoras, sino que además están diseñadas para activar y fortalecer procesos mentales esenciales para la comprensión lectora. El texto base identifica cuatro procesos cognitivos centrales —**observación, diferenciación, razonamiento e interpretación**— los cuales, articulados entre sí, permiten que los estudiantes construyan significados claros, profundos y coherentes. En este apartado se explican en detalle estos procesos, su relación con las técnicas y su importancia en el desarrollo lector según la psicopedagogía contemporánea.

La **observación** es el proceso cognitivo fundamental que permite al estudiante captar la información textual, visualizar su estructura y detectar pistas que orientan la comprensión. Según el texto base, observar implica “*percibir, identificar, subrayar, enumerar, describir, preguntarse*” los elementos relevantes del texto.

En las técnicas *Agujeros* y *Opciones*, la observación se activa cuando el estudiante:

- detecta palabras faltantes,
- observa el contexto semántico,

- identifica patrones y estructuras gramaticales,
- reconoce señales textuales (conectores, tiempos verbales, relaciones sintácticas).

Esta observación no es pasiva; implica atención focalizada y selección consciente de detalles significativos, proceso que fortalece la comprensión literal y prepara el terreno para operaciones cognitivas más complejas. Desde la neuroeducación (2020–2025), se reconoce que la observación activa estimula la corteza prefrontal y mejora la capacidad atencional sostenida, esencial para la lectura profunda.

La **diferenciación** es la habilidad para discriminar entre elementos relevantes e irrelevantes dentro del texto. El texto base la define como el “*reconocimiento de algo por sus características propias que lo distinguen de los demás*” y como la capacidad de “*distinguir lo esencial de lo irrelevante*”.

En la aplicación de las técnicas:

- el estudiante distingue entre palabras posibles y palabras incoherentes,
- compara opciones semánticas,
- identifica la palabra que mejor mantiene la cohesión,
- separa información clave de información secundaria.

Esta habilidad es crucial para desarrollar comprensión inferencial, pues permite que el estudiante construya significados basados en selección consciente, eliminando alternativas incorrectas y priorizando aquellas que mantienen el sentido global del texto. Según teorías cognitivas actuales, la diferenciación se relaciona con procesos de categorización y análisis comparativo, esenciales para el aprendizaje significativo.

El **razonamiento** es el proceso que permite al estudiante construir relaciones lógicas entre ideas, anticipar significados y formular conclusiones. El texto base señala que razonar implica “*adoptar posiciones en base a la verdad lógica, ir de lo inductivo a lo deductivo y viceversa, y predecir a partir de hechos conocidos*”. Este proceso cognitivo es central en la comprensión inferencial y crítica.

En las técnicas *Agujeros* y *Opciones*, el razonamiento se activa cuando el estudiante:

- analiza la coherencia de palabras posibles,
- infiere significados implícitos,
- anticipa el sentido del texto,
- deduce cuál palabra falta según su función gramatical o semántica,
- argumenta por qué una opción es correcta.

Estas operaciones representan un entrenamiento cognitivo de alto nivel. Las investigaciones contemporáneas muestran que la lectura inferencial requiere un razonamiento flexible, capaz de combinar información explícita con conocimientos previos, lo cual coincide con los fundamentos de Ausubel sobre la reorganización de la estructura cognitiva.

La **interpretación** es el proceso más complejo, ya que implica asignar significado global al texto, comprender sus intenciones y reconstruir su sentido. El texto base señala que interpretar significa “*identificar un sentido o significado que subyace a un acto proveniente de un cierto tipo de lenguaje*” y que “*equivale a transformar un texto en otro [...] sobre el supuesto que entre ambos media una relación de sinonimia*”.

En las técnicas *Agujeros* y *Opciones*, interpretar requiere que el estudiante:

- reconstruya el mensaje del texto al completar espacios,
- entienda la coherencia temática y lógica,
- relacione ideas complementarias,
- evalúe si las palabras seleccionadas mantienen el sentido global,
- genere una versión mental completa y coherente del texto.

Este proceso final sintetiza los anteriores (observación, diferenciación y razonamiento) y corresponde al nivel más alto de comprensión: la comprensión crítica. La interpretación implica valorar, reflexionar y emitir juicios, capacidades que se desarrollan gradualmente a través del uso sistemático de estas técnicas.

Estos cuatro procesos cognitivos no solo se activan individualmente, sino que funcionan de forma articulada para potenciar la comprensión lectora. Los enfoques pedagógicos contemporáneos destacan que un lector competente debe:

- **observar** para identificar información,
- **diferenciar** para seleccionar lo relevante,
- **razonar** para inferir y concluir,
- **interpretar** para comprender profundamente.

Las técnicas *Agujeros* y *Opciones* se alinean con esta progresión cognitiva, ofreciendo oportunidades sistemáticas de práctica y fortalecimiento en cada sesión. Por ello, constituyen estrategias altamente eficaces para desarrollar habilidades lectoras en estudiantes de primaria.

Los procesos mentales de **observación, diferenciación, razonamiento e interpretación** son pilares de la comprensión lectora y se encuentran en el núcleo de las técnicas *Agujeros* y *Opciones*. Estas estrategias activan el pensamiento profundo, favorecen la lectura significativa y promueven la autonomía cognitiva de los estudiantes. Al desarrollarse en un entorno participativo, guiado y contextualizado, estos procesos contribuyen a transformar la lectura en una experiencia dinámica, reflexiva y formativa, alineada con los principios psicopedagógicos contemporáneos y con las demandas del currículo escolar actual.

2.2.5. Materiales didácticos y diseño de recursos pedagógicos

El diseño y uso de materiales didácticos constituye un componente esencial en la aplicación efectiva de las técnicas *Agujeros* y *Opciones*. Estos recursos no solo cumplen una función instrumental —es decir, facilitar la actividad—, sino también una función

pedagógica que estimula la motivación, la manipulación activa del contenido, el pensamiento crítico y la construcción significativa del conocimiento. En el texto base se detalla con claridad la estructura material de ambas técnicas y su relevancia en el proceso de aprendizaje, señalando que requieren pliegos de cartulina, tiras de colores, plumones y otros insumos simples que, sin embargo, adquieren un valor educativo importante cuando se integran adecuadamente en la dinámica de la lectura.

Los materiales utilizados en las técnicas *Agujeros* y *Opciones* no son meros apoyos visuales, sino herramientas que permiten:

- **Representar el texto de forma manipulable**, favoreciendo la interacción directa del estudiante con los contenidos.
- **Visualizar el proceso lector**, haciendo evidente la estructura del texto, los vacíos semánticos y las opciones disponibles.
- **Fomentar la participación activa**, ya que los estudiantes manipulan, descubren, comparan, seleccionan y justifican.
- **Estimular la motivación**, gracias al uso de colores, formatos atractivos y dinámicas de juego.

La pedagogía contemporánea reconoce que los materiales didácticos son mediadores simbólicos que activan el aprendizaje significativo, alineados con los postulados de Ausubel, Bruner y Piaget. Desde el enfoque del aprendizaje multimodal (2020–2025), estos materiales potencian los canales visuales y kinestésicos, facilitando la comprensión textual.

Según el texto base, los materiales necesarios para esta técnica incluyen:

- “2 o 3 pliegos de cartulina dúplex”,
- “20 a 34 tiras pequeñas de cartulina arcoíris a colores”,
- plumones rojo, azul y negro,
- regla, corta papel y cinta adhesiva.

La estructura de estos materiales permite ocultar deliberadamente palabras del texto mediante tiras de colores. Este “ocultamiento visible” es un elemento didáctico clave, porque:

- genera expectativa,
- activa el análisis visual,
- facilita la anticipación,
- convierte el texto en un objeto manipulable,
- estimula la participación colectiva.

La inclusión de colores responde a principios psicopedagógicos actuales que señalan que los estímulos visuales aumentan la atención, la memoria asociativa y la motivación intrínseca.

Para esta técnica, el texto indica materiales similares, pero con una diferencia fundamental: las tiras contienen **palabras alternativas** que el estudiante debe elegir. Los materiales incluyen:

- pliegos de cartulina dúplex,
- tiras de cartulina a colores con **opciones escritas**,
- elementos de corte, adhesión y escritura.

El valor didáctico principal de estos materiales radica en la posibilidad de:

- comparar físicamente las opciones,
- manipular las tiras,
- probar distintas combinaciones en el texto,
- observar cómo cambia el sentido según la palabra seleccionada.

Esto fomenta la comprensión inferencial y crítica, porque el estudiante puede visualizar y experimentar los efectos de su elección en la coherencia del texto.

El diseño de recursos para estas técnicas implica una planificación cuidadosa orientada a:

a) Selección del texto

El texto debe ser:

- adecuado al nivel lector,
- culturalmente relevante,
- con vocabulario accesible pero retador,
- coherente y con estructura reconocible.

b) Identificación de palabras clave

Para la técnica *Agujeros*, las palabras seleccionadas deben ser:

- semánticamente significativas,
- esenciales para la cohesión textual,
- capaces de generar inferencias.

Para la técnica *Opciones*, se deben crear opciones:

- plausibles pero no obvias,
- parecidas en categoría gramatical,
- que permitan contrastes semánticos.

c) Diseño físico del material

Los materiales deben ser:

- legibles,

- resistentes,
- visualmente atractivos,
- fáciles de manipular.

d) Integración con la didáctica

El material se usa en una secuencia que incluye:

- motivación inicial,
- lectura individual,
- lectura guiada,
- análisis del texto,
- manipulación del material,
- toma de decisiones,
- verificación colectiva,
- reflexión final.

Esta secuencia se alinea con enfoques contemporáneos de enseñanza de la lectura basados en el modelamiento, la práctica guiada y la metacognición.

En el contexto educativo actual, los materiales didácticos bien diseñados cumplen un rol clave porque:

- apoyan el aprendizaje multisensorial,
- dinamizan la lectura,
- fomentan la autonomía,
- permiten aprendizaje colaborativo,
- vinculan lo visual con lo lingüístico,

- ayudan a regular la atención,
- incrementan la retención de la información.

Además, permiten que el contenido textual, que a menudo resulta abstracto para estudiantes de primaria, se convierta en una **experiencia tangible**, manipulable y significativa.

Los materiales didácticos y los recursos pedagógicos utilizados en las técnicas *Agujeros* y *Opciones* son más que instrumentos físicos: son mediadores simbólicos que promueven el aprendizaje activo, significativo e inferencial. Su diseño cuidadoso, su carácter visual y manipulable, y su capacidad para dinamizar la interacción con el texto convierten estas técnicas en herramientas poderosas para mejorar la comprensión lectora. En consecuencia, los materiales didácticos no solo acompañan el proceso, sino que lo potencian, permitiendo que los estudiantes construyan significado, razonen, infieran y comprendan profundamente el contenido trabajado.

2.2.6. Desarrollo didáctico paso a paso de ambas técnicas

El desarrollo didáctico de las técnicas *Agujeros* y *Opciones* constituye el corazón de su potencial pedagógico. No se trata solo de presentar textos incompletos, sino de estructurar una secuencia de enseñanza cuidadosamente diseñada para guiar al estudiante desde la activación de conocimientos previos hasta la comprensión profunda y reflexiva del texto. El texto base ofrece una descripción clara de esta secuencia, la cual puede enriquecerse desde enfoques metodológicos contemporáneos que enfatizan la participación activa, la metacognición y la interacción significativa con los contenidos.

A continuación se presenta un desarrollo didáctico detallado, fundamentado en el texto base y fortalecido con criterios pedagógicos actuales.

Preparación previa: organización y ambientación del aula

Antes de iniciar la sesión, el docente debe:

- Seleccionar el texto adecuado al nivel lector del grupo.

- Preparar los materiales (cartulina, tiras de opciones u ocultamiento, plumones).
- Anticipar posibles dificultades semánticas o gramaticales.
- Organizar el aula para facilitar el trabajo grupal y la interacción.

Este trabajo preliminar asegura que la sesión fluya de manera ordenada y que los estudiantes encuentren en el aula un ambiente motivador y propicio para la comprensión lectora.

Inicio de la sesión: normas y activación de conocimientos previos

El texto base señala que el proceso inicia cuando los estudiantes “*recuerdan y establecen normas para una mejor convivencia durante la actividad en el aula*”. Esto permite crear un clima de respeto, orden y participación.

Luego, se activa el conocimiento previo mediante:

- una breve conversación sobre el tema del texto,
- una dinámica relacionada a la lectura,
- preguntas generadoras como:
 - ¿Qué creen que tratará el texto?
 - ¿Qué pistas les da el título?

El texto base indica que “*los alumnos predicen el título del texto a tratar*”, un ejercicio inferencial esencial para la comprensión.

Presentación del texto y lectura individual

Cada estudiante recibe una ficha de lectura que contiene el texto base (completo).

En esta etapa:

- Los estudiantes leen en silencio.

- Identifican ideas principales y palabras desconocidas.
- Se familiarizan con el contenido antes de interactuar con las técnicas.

El texto base señala claramente que “*los alumnos leen en forma individual y silenciosa*”, lo cual garantiza un primer acercamiento sin interferencias.

Aplicación de la técnica *Agujeros* o *Opciones*

(una técnica por sesión, según el texto)

Aquí inicia el trabajo más dinámico y participativo. El docente “*presenta el material didáctico*”, tal como indica el documento, y se activa el proceso de descubrimiento semántico.

Lectura guiada

El investigador o docente lee el texto en voz alta.

Durante la lectura:

- Se detiene en cada palabra oculta (*Agujeros*) o espacio en blanco (*Opciones*).
- Presenta las tiras o alternativas preparadas.
- Formula preguntas orientadoras.

Preguntas guías para el análisis

El texto base ofrece ejemplos de estas preguntas:

- “*¿Cuál es la palabra escondida?*”
- “*¿Cuál es la opción correcta?*”
- “*¿Cuál es la palabra que da coherencia al texto?*”

Estas preguntas activan procesos de observación, diferenciación y razonamiento, como se explicó en apartados previos.

Participación estudiantil

Los estudiantes:

- proponen palabras,
- analizan opciones,
- justifican sus respuestas,
- comparan alternativas.

Como se indica en el texto, “*los alumnos participan activamente y responden a las interrogantes de manera objetiva y coherente; haciendo uso de sus procesos mentales como: observar, diferenciar, razonar e interpretar.*”

Reconstrucción del texto

Cada vez que se elige una palabra correcta:

- se destapa la palabra oculta (*Agujeros*)
- o se pega la opción seleccionada (*Opciones*).

Al finalizar, el docente “lee el texto completo con la técnica desarrollada”, integrando el contenido reconstruido.

Trabajo independiente: ficha de aplicación

Después del trabajo colectivo, el texto base indica que “*reciben la ficha de trabajo*”.

En esta ficha, los estudiantes deben:

- completar ejercicios de comprensión literal, inferencial y crítica,
- responder preguntas sobre el texto,
- analizar vocabulario,

- relacionar el contenido con experiencias propias,
- justificar decisiones semánticas.

Esta etapa consolida el aprendizaje y permite evaluar individualmente.

El texto base señala que “*los alumnos contrastan sus respuestas con las que da el investigador*”.

Este proceso ofrece:

- retroalimentación inmediata,
- corrección de errores,
- análisis colectivo de por qué una opción es válida y otra no,
- reflexión sobre estrategias personales de comprensión.

La retroalimentación es clave para consolidar aprendizajes significativos.

Finalmente, según el texto base, los estudiantes responden a preguntas como:

- *¿Qué aprendí?*
- *¿Cómo aprendí?*
- *¿Para qué aprendí?*

Estas reflexiones metacognitivas:

- fortalecen la autorregulación,
- consolidan el aprendizaje significativo (Ausubel),
- permiten revisar estrategias utilizadas,
- mejoran el autoconcepto lector.

Este cierre convierte la sesión en una experiencia completa donde se lee, se piensa, se manipula el texto, se decide, se interpreta y se reflexiona.

El desarrollo didáctico de las técnicas *Agujeros* y *Opciones* integra una secuencia coherente, participativa y profundamente significativa que:

- activa conocimientos previos,
- involucra al estudiante en la reconstrucción del texto,
- estimula procesos cognitivos esenciales,
- consolida aprendizajes mediante actividades individuales,
- fortalece la metacognición,
- promueve un clima colaborativo y motivador.

Estas técnicas no solo mejoran la comprensión lectora: transforman la lectura en una experiencia activa, reflexiva y pedagógicamente poderosa, plenamente coherente con los enfoques educativos del siglo XXI y con la psicopedagogía del aprendizaje significativo.

2.2.7. Importancia pedagógica de las técnicas y su relación con el aprendizaje autónomo y significativo

Las técnicas *Agujeros* y *Opciones* ocupan un lugar privilegiado dentro del conjunto de estrategias didácticas orientadas al fortalecimiento de la comprensión lectora. Su relevancia no solo reside en su capacidad para dinamizar el proceso de lectura, sino también en su contribución directa a la formación de estudiantes autónomos, reflexivos y capaces de construir significados desde sus propias experiencias y conocimientos previos. El texto base destaca claramente que estas técnicas “*activan los conocimientos previos del lector, estimulan los procesos mentales y logran mejorar la comprensión lectora en los alumnos del 5.º grado de primaria*”. Esta afirmación sintetiza la esencia de su importancia pedagógica.

Importancia pedagógica: motivación, participación y construcción activa del conocimiento

Una de las principales aportaciones pedagógicas de estas técnicas es su capacidad para transformar la lectura en una actividad **dinámica, participativa y motivadora**. El texto base describe estas estrategias como “*de carácter dinámico y motivador porque favorecen la participación activa de los alumnos*”. En un contexto donde la lectura suele ser percibida como una tarea pasiva, estas técnicas introducen elementos de descubrimiento, elección y reconstrucción textual que incrementan el interés y la implicación del estudiante.

Su importancia radica en:

- **Fomentar la exploración activa del texto.** El estudiante debe analizar, deducir y completar información, lo que transforma la lectura en un reto cognitivo estimulante.
- **Promover la interacción significativa.** Se establece un diálogo constante entre estudiante, docente y texto, lo cual enriquece la comprensión y fortalece la comunicación.
- **Mejorar el rendimiento lector.** Como se señala en las conclusiones del estudio, “*se evidencia un notorio progreso del Grupo Experimental*” gracias a estas técnicas, confirmando su eficacia pedagógica.

Las técnicas como promotoras del aprendizaje significativo (Ausubel)

Desde la teoría del aprendizaje significativo, las técnicas *Agujeros* y *Opciones* cumplen perfectamente con los principios propuestos por David Ausubel. El texto base afirma que el aprendizaje significativo se da cuando “*los nuevos conocimientos se incorporan en forma sustantiva a la estructura cognitiva del alumno*”.

Estas técnicas favorecen este proceso porque:

- exigen conectar lo que el estudiante ya sabe con el contenido textual que analiza;

- estimulan la elaboración de inferencias basadas en conocimientos previos;
- permiten que el alumno construya activamente el significado del texto;
- convierten la experiencia lectora en una integración profunda y duradera.

La completación de textos ocultos o incompletos obliga al estudiante a recurrir a su saber previo, a relacionarlo con pistas contextuales y a reconstruir el contenido. Esta activación cognitiva es la esencia del aprendizaje significativo.

Relación con el aprendizaje autónomo

El aprendizaje autónomo se refiere a la capacidad del estudiante para autorregular sus procesos, tomar decisiones y construir conocimiento con independencia creciente. Estas técnicas contribuyen directamente a la autonomía porque:

- obligan al estudiante a **tomar decisiones informadas**, eligiendo palabras o infiriendo significados;
- fortalecen la capacidad de **autocorrección**, ya que debe comparar opciones y verificar coherencia textual;
- promueven la reflexión metacognitiva mediante preguntas como “*¿Qué aprendí? ¿Cómo aprendí? ¿Para qué aprendí?*”;
- brindan la oportunidad de analizar el propio proceso lector y mejorar la autopercepción como lector competente.

En otras palabras, estas técnicas reducen la dependencia del docente y aumentan la iniciativa del estudiante para resolver problemas lingüísticos por sí mismo.

Desarrollo de procesos cognitivos superiores

El texto base detalla los procesos mentales que estas técnicas estimulan: “*observar, diferenciar, razonar e interpretar*”. Estos elementos no son habilidades básicas, sino procesos cognitivos de alto nivel que se encuentran en el núcleo de la comprensión profunda.

Su desarrollo implica:

- análisis semántico,
- comparación de alternativas,
- identificación de relaciones lógicas,
- razonamiento inductivo y deductivo,
- elaboración de inferencias,
- reconstrucción coherente del texto.

El fortalecimiento de estos procesos sitúa a estas técnicas en consonancia con los enfoques contemporáneos de neuroeducación, que destacan la importancia de actividades cognitivas retadoras para consolidar conexiones neuronales duraderas.

Impacto en la comprensión lectora: literal, inferencial y crítica

Las técnicas *Agujeros* y *Opciones* permiten desarrollar progresivamente los niveles de comprensión lectora planteados en el texto base:

- **Comprensión literal:** al identificar o reconocer palabras adecuadas.
- **Comprensión inferencial:** al deducir significados implícitos o relaciones semánticas.
- **Comprensión crítica:** al justificar decisiones, cuestionar opciones y evaluar el sentido global.

Este desarrollo simultáneo es un logro pedagógico significativo, pues articula lo cognitivo con lo metacognitivo y lo lingüístico con lo crítico.

Relación con enfoques pedagógicos contemporáneos

Estas técnicas reflejan los principios de los enfoques pedagógicos actuales:

- **Constructivismo:** el estudiante reconstruye el texto a partir de su experiencia.

- **Aprendizaje colaborativo:** existe interacción entre pares para debatir opciones.
- **Pedagogía activa:** la participación es constante y significativa.
- **Metodologías lúdicas:** el material y el proceso resultan estimulantes y motivadores.
- **Enfoque por competencias:** se activan habilidades cognitivas y comunicativas esenciales.

Esto las convierte en estrategias coherentes con el currículo nacional y con las demandas del siglo XXI.

Las técnicas *Agujeros* y *Opciones* son herramientas pedagógicas de gran valor porque activan procesos mentales esenciales, fortalecen el aprendizaje significativo y promueven la autonomía en los estudiantes. Su importancia reside en que:

- convierten la lectura en un proceso activo y estimulante,
- desarrollan habilidades lectoras profundas,
- fomentan la reflexión, la motivación y el razonamiento crítico,
- articulan teoría y práctica de manera efectiva,
- y contribuyen a formar estudiantes autónomos, estratégicos y competentes.

Por estas razones, estas técnicas se consolidan como recursos metodológicos indispensables para mejorar la comprensión lectora y promover aprendizajes transformadores en la educación primaria.

2.2.8. Comparación con otras estrategias lectoras contemporáneas

Las técnicas *Agujeros* y *Opciones* forman parte de un conjunto amplio de estrategias diseñadas para fortalecer la comprensión lectora en estudiantes de educación primaria. En el marco de la pedagogía contemporánea, existen múltiples métodos y enfoques que buscan dinamizar la interacción entre el lector y el texto, estimular la

inferencia, fomentar la autonomía y promover aprendizajes significativos. Comparar ambas técnicas con otras estrategias de uso extendido permite resaltar sus aportes específicos, comprender su lugar dentro del abanico metodológico actual y justificar su pertinencia en propuestas educativas innovadoras.

Comparación con las estrategias de lectura guiada

La **lectura guiada** es una técnica ampliamente utilizada que consiste en acompañar al estudiante en el proceso lector mediante preguntas, aclaraciones, predicciones y verificación de hipótesis. Este método comparte elementos en común con *Agujeros* y *Opciones*, especialmente en lo relativo a:

- la formulación de preguntas orientadoras,
- la activación de conocimientos previos,
- la participación activa del docente como mediador.

Sin embargo, las técnicas *Agujeros* y *Opciones* presentan una ventaja distintiva: la **manipulación explícita del texto**. Mientras que en la lectura guiada la intervención es predominantemente verbal, las técnicas analizadas requieren que el estudiante complete físicamente el texto, manipule tiras de palabras, descubra vocablos ocultos y tome decisiones concretas. Esta dimensión manipulativa potencia la atención, estimula los canales visuales y kinestésicos, y genera mayor compromiso cognitivo.

Comparación con el subrayado, anotaciones y uso de organizadores gráficos

Estrategias como el **subrayado**, las **anotaciones marginales**, los **mapas conceptuales** y los **organizadores gráficos** son herramientas poderosas para identificar ideas clave, organizar contenido y estructurar la comprensión. Aunque estas estrategias desarrollan habilidades metacognitivas, difieren de las técnicas *Agujeros* y *Opciones* en que:

- se centran en **analizar un texto ya completo**,
- requieren un dominio previo de habilidades lectoras,

- son más útiles para niveles intermedios y avanzados.

En contraste, *Agujeros y Opciones* son especialmente efectivas para introducir al estudiante a los procesos de cohesión, coherencia, significado y estructura textual, porque lo obligan a **reconstruir** el texto desde dentro. Es decir, el lector no solo analiza, sino que también crea, decide, comprueba y reconstruye el contenido.

Comparación con la estrategia predictiva

La **predicción** es una estrategia ampliamente utilizada que estimula al estudiante a anticipar el contenido del texto antes y durante la lectura. En el texto base se señala que uno de los pasos iniciales de las técnicas es que “*los alumnos predicen el título del texto a tratar*”, lo cual evidencia que estas técnicas integran naturalmente la predicción como fase inicial.

No obstante, *Agujeros y Opciones* van más allá de la predicción:

- exigen comprobar las predicciones,
- obligan a tomar decisiones basadas en evidencias,
- permiten verificar hipótesis a medida que se reconstruye el texto.

Por lo tanto, estas técnicas combinan predicción, inferencia y verificación, integrando tres procesos que en otras metodologías suelen abordarse por separado.

Comparación con estrategias de lectura crítica

La **lectura crítica** busca que el estudiante evalúe, cuestione y emita juicios respecto al contenido del texto. Aunque esta es una habilidad avanzada, las técnicas *Agujeros y Opciones* contribuyen a preparar el terreno para su desarrollo al estimular los procesos de:

- análisis comparativo entre opciones,
- justificación de respuestas,
- argumentación verbal y escrita,

- detección de incoherencias textuales.

En este sentido, si bien estas técnicas no sustituyen una secuencia completa de lectura crítica, sí constituyen un peldaño necesario para formar lectores críticos, porque exigen que el estudiante fundamente cada elección, comprenda relaciones profundas entre vocablos y evalúe la coherencia del texto reconstruido.

Comparación con técnicas de gamificación lectora

Las estrategias de **gamificación**, como retos de lectura, ruletas de vocabulario o plataformas interactivas, buscan incrementar la motivación mediante dinámicas lúdicas. Las técnicas *Agujeros* y *Opciones* comparten esta dimensión lúdica porque:

- incorporan colores, materiales llamativos y manipulación,
- generan expectativa y sorpresa,
- convierten la lectura en un reto o desafío.

Sin embargo, la diferencia sustancial es que estas técnicas no se limitan a la motivación externa: **activan procesos cognitivos profundos** (observación, razonamiento, inferencia e interpretación) de forma más estructurada y con propósito pedagógico claro.

Comparación con enfoques digitales de lectura interactiva

Los recursos digitales, como aplicaciones de comprensión lectora, simuladores o lecturas hipertextuales, ofrecen experiencias ricas en imagen, sonido y navegación. En el estudio de Herrera (2009), citado en el texto base, se afirma que “*el texto electrónico es un recurso indispensable en el aula de clase*” y que potencia la comprensión. Esto confirma el valor de las estrategias digitales en la lectura del siglo XXI.

Comparativamente, *Agujeros* y *Opciones*:

- son técnicas **analógicas**,
- no requieren tecnología,

- pero activan los mismos procesos cognitivos que las plataformas digitales (inferir, seleccionar, decidir, reconstruir).

Además, tienen la ventaja de que pueden aplicarse en contextos de escasos recursos, manteniendo altos niveles de interacción y participación.

Analizadas frente a otras estrategias contemporáneas, las técnicas *Agujeros* y *Opciones* destacan por:

- combinar motivación, manipulación, análisis y reconstrucción textual;
- integrar predicción, inferencia, verificación y reflexión en una sola experiencia;
- exigir la toma de decisiones semánticas fundamentadas;
- fortalecer la comprensión literal, inferencial y crítica;
- activar procesos cognitivos esenciales con materiales de bajo costo;
- preparar al estudiante para estrategias más complejas como la lectura crítica o los organizadores gráficos.

En resumen, estas técnicas ocupan un lugar único dentro del repertorio pedagógico contemporáneo porque **no solo analizan el texto: lo reconstruyen**, convirtiendo al estudiante en coautor del significado y promoviendo así un aprendizaje auténticamente activo, autónomo y significativo.

Por ello, constituyen estrategias altamente relevantes para la educación primaria y complementan, enriquecen y fortalecen el conjunto de metodologías actuales para la enseñanza de la comprensión lectora.

2.2.9. Marco conceptual actualizado (2020–2025)

El marco conceptual actualizado para las técnicas *Agujeros* y *Opciones* debe situarse dentro de las transformaciones pedagógicas, tecnológicas y cognitivas que caracterizan el periodo 2020–2025. Durante estos años, la educación ha experimentado cambios acelerados derivados de la digitalización, la neuroeducación, el aprendizaje

híbrido y el redescubrimiento de metodologías activas que priorizan la participación del estudiante. Asimismo, se ha enfatizado la importancia de desarrollar habilidades superiores de comprensión lectora como parte esencial de las competencias del siglo XXI. En este contexto, las técnicas analizadas adquieren una relevancia renovada por su capacidad para promover la interacción significativa con el texto, activar procesos cognitivos esenciales y fomentar el aprendizaje autónomo.

A continuación se presenta el marco conceptual que sustenta la pertinencia de estas técnicas en la actualidad.

La comprensión lectora como competencia central en la educación 2020–2025

Los estudios recientes en educación destacan que la comprensión lectora no es solo una habilidad lingüística, sino una competencia transversal indispensable para:

- el pensamiento crítico,
- la resolución de problemas,
- el razonamiento lógico,
- la alfabetización digital,
- la ciudadanía informada.

Organizaciones internacionales como UNESCO, OECD y PISA han subrayado que la comprensión lectora constituye el eje para la adquisición de conocimientos en todas las áreas. Los resultados internacionales siguen señalando brechas significativas en países latinoamericanos, lo que confirma la necesidad de estrategias activas y motivadoras como las que aquí se analizan.

Aportes de la neuroeducación: lectura, atención y plasticidad cerebral

Entre 2020 y 2025, la neuroeducación ha aportado evidencia sólida sobre:

- la importancia de la atención sostenida,

- la memoria de trabajo,
- la activación de redes neuronales multisensoriales,
- la relación entre motivación y dopamina,
- el aprendizaje basado en reto.

Los estudios recientes destacan que actividades que combinan manipulación, visualidad y decisión —como *Agujeros y Opciones*— activan simultáneamente diversas áreas cerebrales, lo que **fortalece la retención y la comprensión profunda**. Se ha comprobado que el acto de completar, inferir y decidir genera mayor actividad neuronal que la simple lectura pasiva.

Además, la plasticidad cerebral permite que el entrenamiento sistemático con estas técnicas mejore progresivamente los procesos de:

- diferenciación semántica,
- inferencia,
- razonamiento,
- interpretación.

Enfoque del aprendizaje autónomo y autorregulado

Los modelos educativos contemporáneos destacan que el estudiante debe ser protagonista de su propio aprendizaje. Entre 2020–2025 se enfatiza la importancia de:

- la autorregulación del aprendizaje,
- la metacognición,
- la toma de decisiones,
- la reflexión sobre el propio proceso lector.

Las técnicas *Agujeros* y *Opciones* contribuyen directamente a ello. Al enfrentarse a palabras ocultas o alternativas posibles, el estudiante:

- decide,
- evalúa,
- contrasta,
- corrige,
- reflexiona.

Este ciclo de autogestión lo convierte en un **lector estratégico**, coherente con los modelos actuales de aprendizaje profundo (*deep learning*).

Metodologías activas y aprendizaje significativo

Entre 2020 y 2025 han cobrado mayor fuerza los enfoques de:

- aprendizaje basado en problemas (ABP),
- aprendizaje activo,
- aprendizaje colaborativo,
- aprendizaje multimodal,
- gamificación educativa.

Estas metodologías coinciden con los principios de las técnicas *Agujeros* y *Opciones*, ya que:

- fomentan la participación activa del estudiante,
- convierten el texto en un desafío,
- exigen colaboración entre pares,
- estimulan motivación intrínseca,

- vinculan lo cognitivo con lo manipulativo.

En palabras del texto base, estas técnicas “*permiten una interacción entre alumno, docente y texto y contribuyen al aprendizaje significativo*”, lo que demuestra su alineación con las tendencias actuales.

Competencias comunicativas del Currículo Nacional (actualizado al 2025)

El Currículo peruano (versión revisada y actualizada) establece que la competencia lectora implica que el estudiante:

- **construya significados a partir de textos,**
- **utilice estrategias diversas de comprensión,**
- **establezca relaciones entre ideas,**
- **emita juicios y argumente.**

Las técnicas *Agujeros* y *Opciones* se integran a este enfoque curricular porque permiten trabajar:

- cohesión y coherencia textual,
- inferencias semánticas,
- análisis de vocabulario,
- interpretación crítica,
- metacognición.

Además, facilitan el tránsito entre los niveles de comprensión literal, inferencial y crítica.

Inclusión, accesibilidad y recursos de bajo costo

El marco conceptual 2020–2025 destaca la importancia de estrategias inclusivas, accesibles y adaptadas a diversos contextos educativos. En especial, en zonas con

limitaciones tecnológicas o económicas, se requieren estrategias efectivas que no dependan de herramientas digitales costosas.

En este sentido, las técnicas *Agujeros* y *Opciones*:

- requieren materiales económicos,
- pueden aplicarse en aulas rurales y urbanas,
- permiten adaptaciones para estudiantes con dificultades lectoras,
- pueden combinarse con recursos digitales si están disponibles.

Esto las convierte en herramientas democráticas y versátiles, adecuadas para reducir brechas educativas.

Hibridación pedagógica: integración con recursos digitales (cuando es posible)

El periodo 2020–2025 ha consolidado el modelo de educación híbrida. Aunque las técnicas son analógicas, pueden integrarse con recursos digitales como:

- aplicaciones de lectura,
- pizarras interactivas,
- versiones digitales de los textos,
- actividades de seguimiento online.

Esta flexibilidad potencia su impacto y las hace compatibles con los entornos virtuales contemporáneos.

En el marco educativo 2020–2025, las técnicas *Agujeros* y *Opciones* se sustentan en:

- las demandas internacionales de mejorar la comprensión lectora,
- los avances de la neuroeducación,

- el énfasis en el aprendizaje autónomo y significativo,
- las metodologías activas,
- el currículo por competencias,
- la necesidad de estrategias accesibles y motivadoras.

Estas técnicas, aunque sencillas en su estructura, responden plenamente a los desafíos actuales de la pedagogía contemporánea y se posicionan como herramientas de alto valor para fortalecer la comprensión lectora en estudiantes de primaria, promoviendo habilidades cognitivas, metacognitivas y sociales esenciales para el siglo XXI.

El análisis desarrollado a lo largo del capítulo permite comprender que las técnicas *Agujeros* y *Opciones* constituyen herramientas pedagógicas de gran relevancia para el fortalecimiento de la comprensión lectora en estudiantes de educación primaria. Su valor metodológico no radica únicamente en su apariencia dinámica o en la motivación inmediata que generan, sino en su profundo sustento psicopedagógico y su capacidad para activar procesos cognitivos esenciales para la lectura comprensiva: observación, diferenciación, razonamiento e interpretación. Al reconstruir textos, descubrir palabras ocultas o seleccionar opciones semánticamente adecuadas, los estudiantes no solo leen: **piensan, infieren, contrastan, justifican, comprenden y construyen significado de manera autónoma.**

Estas técnicas, sustentadas en teorías de Ausubel, Bruner y Piaget, permiten convertir la lectura en un proceso activo y no en un ejercicio mecánico. Alineadas con los enfoques contemporáneos de la neuroeducación, el aprendizaje significativo y la pedagogía activa, se consolidan como estrategias coherentes con las demandas educativas del periodo 2020–2025. Asimismo, su accesibilidad y adaptabilidad las convierten en herramientas potentes para contextos diversos, desde aulas urbanas hasta escuelas rurales, y en recursos valiosos para docentes que buscan metodologías inclusivas, participativas y efectivas.

El desarrollo didáctico detallado demuestra que estas técnicas no se limitan a completar espacios vacíos: promueven una interacción constante entre estudiante, docente y texto, integrando fases de exploración, manipulación, análisis y reflexión

metacognitiva. Este recorrido fomenta el desarrollo del aprendizaje autónomo y fortalece competencias lectoras fundamentales para el desenvolvimiento académico y personal de los estudiantes.

Finalmente, la comparación con otras estrategias lectoras contemporáneas confirma que *Agujeros* y *Opciones* ocupan un lugar único dentro de las metodologías actuales, ya que combinan operatividad, profundidad cognitiva, motivación y accesibilidad. Su inclusión sistemática en la práctica pedagógica puede generar avances significativos en los niveles de comprensión lectora, contribuyendo a cerrar brechas educativas y a formar lectores críticos, estratégicos y autónomos.

Este capítulo, por tanto, no solo presenta las técnicas como recursos didácticos, sino que las posiciona como **ejes metodológicos transformadores** capaces de renovar la enseñanza de la lectura y potenciar aprendizajes significativos en la escuela primaria.

CAPITULO III

CASO DE ESTUDIO: APLICACIÓN DE LAS TÉCNICAS “AGUJEROS” Y “OPCIONES” EN LA COMPRENSIÓN LECTORA

El estudio de caso constituye un componente fundamental para comprender de manera concreta, contextualizada y verificable la efectividad de las técnicas “Agujeros” y “Opciones” en el desarrollo de la comprensión lectora. Mientras los capítulos anteriores han abordado los fundamentos teóricos, psicopedagógicos y metodológicos que sustentan estas estrategias, este capítulo se centra en su aplicación práctica dentro de un escenario real: el 5.º grado de primaria de la Institución Educativa César Vallejo del distrito de Yanacancha. A través de la sistematización de este caso, se busca evidenciar cómo estas técnicas, concebidas como herramientas activas, dinámicas y centradas en el estudiante, pueden transformar significativamente los niveles de comprensión lectora cuando se implementan con rigurosidad pedagógica y siguiendo una secuencia didáctica coherente.

En este capítulo se analiza el contexto educativo y sociocultural en el que se desarrolló la intervención, detallando las características de la institución, los estudiantes y las condiciones que influyen en su desempeño lector. Asimismo, se describe el diseño metodológico empleado, el proceso de selección y conformación de los grupos, los instrumentos utilizados y la forma en que se aplicaron las técnicas durante las sesiones de aprendizaje. La exposición se fundamenta en datos cuantitativos y cualitativos obtenidos antes, durante y después de la intervención, permitiendo observar el impacto de las estrategias en términos comparativos entre el grupo experimental y el grupo de control.

De esta manera, el capítulo no solo presenta los resultados estadísticos, sino que también profundiza en las dinámicas vividas en el aula, las reacciones de los estudiantes, las dificultades encontradas y los aprendizajes emergentes. La finalidad es ofrecer una visión completa del proceso, mostrando que el uso de las técnicas “Agujeros” y “Opciones” no es un ejercicio aislado, sino una experiencia formativa que activa procesos

cognitivos esenciales, fortalece la motivación por la lectura y promueve aprendizajes significativos.

Este estudio de caso, por tanto, constituye una evidencia empírica esencial para validar la pertinencia de estas técnicas en el contexto escolar contemporáneo y para orientar a docentes, investigadores y responsables educativos en la implementación de estrategias innovadoras destinadas a mejorar los niveles de comprensión lectora en estudiantes de primaria.

3.1. Enfoque del caso de estudio

El enfoque del caso de estudio se construye a partir de una visión aplicada y empírica del problema educativo, con el propósito de comprender cómo las técnicas “Agujeros” y “Opciones” pueden incidir directamente en los niveles de comprensión lectora de estudiantes de primaria. Este apartado expone la lógica y estructura del estudio, priorizando la claridad del proceso investigativo, la naturaleza de la intervención y la coherencia entre el diseño metodológico y los resultados obtenidos.

El caso se articula desde una perspectiva **práctica**, pues responde a una problemática real dentro del aula: el bajo nivel de comprensión lectora que presentan los estudiantes del 5.^º grado de primaria de la Institución Educativa César Vallejo. Dado que se trata de un fenómeno que requiere soluciones verificables y aplicables, la investigación adopta un enfoque **aplicado**, orientado a generar conocimiento útil para mejorar los procesos pedagógicos. Tal como explica la metodología original, este tipo de estudios se centra en trasladar conceptos teóricos a situaciones reales, evaluando el efecto concreto de una intervención educativa.

En coherencia con ese propósito, el caso se estructura bajo un **método experimental**, ya que la investigación organiza condiciones controladas para observar la influencia directa de una variable independiente (las técnicas de aprendizaje) sobre la variable dependiente (la comprensión lectora). Para ello se conformaron dos grupos distintos: uno experimental, que recibió las sesiones utilizando las técnicas “Agujeros” y “Opciones”, y uno de control, que continuó con las prácticas habituales del aula. Esta división permite comparar con claridad las diferencias entre ambos grupos y atribuir cambios significativos a la intervención pedagógica.

Asimismo, el estudio adopta un **diseño cuasi-experimental**, característico de investigaciones educativas donde no es posible asignar a los estudiantes de manera completamente aleatoria. En este caso, se trabajó con dos secciones ya formadas, manteniendo las condiciones reales del entorno escolar. Ambos grupos fueron evaluados antes y después de la intervención, lo que posibilita analizar el progreso lector de manera objetiva mediante un pretest y un postest.

El enfoque metodológico también incorpora la selección cuidadosa de instrumentos válidos y confiables para medir la comprensión lectora. La investigación empleó la prueba “Leemos y entendemos”, previamente validada por especialistas, lo que garantiza que los resultados sean representativos del desempeño lector de los estudiantes. Esta prueba permitió obtener puntajes cuantificables que luego fueron analizados mediante estadística descriptiva e inferencial, integrando medidas como medias, distribuciones y pruebas T de Student para determinar si los cambios observados eran estadísticamente significativos.

Los resultados sustentan el enfoque adoptado: el grupo experimental mostró una mejora notable después de la intervención, alcanzando niveles avanzados de comprensión lectora, mientras que el grupo de control no presentó progresos comparables. Este comportamiento confirma que las diferencias encontradas no se deben al azar, sino al uso sistemático y adecuado de las técnicas implementadas.

En síntesis, el enfoque del caso de estudio integra:

- **Un propósito aplicado**, orientado a resolver un problema real.
- **Un método experimental**, que permite controlar variables y observar efectos directos.
- **Un diseño cuasi-experimental**, adaptado al contexto escolar.
- **Instrumentos válidos y confiables**, que aseguran rigor en la medición.
- **Un análisis comparativo**, que evidencia la efectividad de la intervención.

Este enfoque metodológico robusto permite afirmar que el caso de estudio constituye una demostración empírica sólida sobre el impacto positivo de las técnicas “Agujeros” y “Opciones” en la comprensión lectora, aportando evidencia útil para la práctica docente y para futuras investigaciones en el campo educativo.

3.2. Diseño metodológico del estudio

El diseño metodológico del presente caso de estudio se estructura de manera coherente con la naturaleza del problema investigado y con la necesidad de demostrar la eficacia de las técnicas “Agujeros” y “Opciones” en el desarrollo de la comprensión lectora. Este diseño integra decisiones relacionadas con el tipo de investigación, el método empleado, el modelo experimental adoptado y la selección de la población y la muestra. A continuación, se detallan cada uno de estos componentes de forma articulada y fluida.

3.2.1. Tipo y nivel de investigación

El estudio se concibe como una investigación de carácter **aplicado**, dado que su propósito central es utilizar conocimientos teóricos y metodológicos para transformar una situación educativa concreta: las deficiencias en la comprensión lectora de estudiantes de primaria. Desde esta perspectiva, la investigación aplicada busca no solo describir la realidad, sino intervenir directamente en ella para generar mejoras tangibles. Este enfoque es especialmente pertinente en el ámbito educativo, donde las estrategias deben demostrar su eficacia en contextos reales y cotidianos.

En cuanto al nivel, la investigación se ubica dentro del enfoque **correlacional**, ya que pretende analizar la relación existente entre las técnicas de aprendizaje implementadas y los cambios observados en la comprensión lectora. Este nivel permite identificar el grado de asociación entre ambas variables, evidenciando el impacto que una intervención pedagógica puede generar en el desempeño lector de los estudiantes.

3.2.2. Método de investigación

Para evaluar con precisión los efectos de las técnicas “Agujeros” y “Opciones”, se empleó el **método experimental**, entendido como la organización deliberada de condiciones para observar cómo la manipulación de una variable independiente influye

sobre otra variable dependiente. Este método resulta idóneo para medir de manera objetiva el impacto de una estrategia educativa, pues permite establecer comparaciones entre grupos que reciben distintos tratamientos pedagógicos.

En este caso, el método experimental permitió aplicar las técnicas al grupo designado como experimental, mientras que el grupo de control continuó con las prácticas habituales de lectura. Al comparar posteriormente el rendimiento lector de ambos grupos, fue posible determinar si las diferencias observadas se debían a la intervención y no a factores externos.

3.2.3. Diseño cuasi-experimental

Debido a que la organización escolar no permite la asignación completamente aleatoria de estudiantes, se optó por un **diseño cuasi-experimental**, específicamente el modelo de dos grupos no equivalentes con pretest y postest. En este diseño, se trabaja con grupos ya conformados (en este caso, dos secciones de 5.^º grado), y se aplican mediciones antes y después de la intervención.

El esquema empleado se representa de la siguiente manera:

- **Grupo Experimental (GE):** recibe pretest, luego la intervención pedagógica y finalmente el postest.
- **Grupo de Control (GC):** recibe pretest y postest, pero no la intervención.

Este diseño posibilita evaluar las diferencias iniciales entre los grupos y analizar el progreso posterior, permitiendo interpretar los efectos de la intervención con adecuada solidez metodológica. Además, al incorporar mediciones previas y posteriores, se reduce el riesgo de atribuir mejoras a factores ajenos a la aplicación de las técnicas.

3.2.4. Población, muestra y criterios de selección

La población del estudio estuvo compuesta por todos los estudiantes matriculados en el 5.^º grado de primaria de la Institución Educativa César Vallejo del distrito de Yanacancha, que en total ascendían a 26 alumnos distribuidos en dos secciones: 5.^º “A” y 5.^º “B”.

Para la conformación de la muestra, se empleó un criterio **no probabilístico de tipo intencional**, seleccionando a las dos secciones existentes como base del estudio y asignando una de ellas al grupo experimental y la otra al grupo de control. Este procedimiento responde a las características propias del entorno escolar, donde los estudiantes no pueden ser reorganizados libremente. No obstante, antes de iniciar la intervención se verificó que ambos grupos mostraban niveles similares de comprensión lectora, lo cual permitió una comparación válida entre ellos.

Finalmente, la muestra quedó constituida por:

- **12 estudiantes en el grupo experimental** (sección 5.^o “A”),
- **12 estudiantes en el grupo de control** (sección 5.^o “B”).

El uso de un tamaño muestral homogéneo facilitó la aplicación de pruebas estadísticas confiables, asegurando la consistencia de los resultados.

Este diseño metodológico integral permitió desarrollar un estudio riguroso, realista y adecuado al contexto educativo escolar. Al combinar un enfoque aplicado, un método experimental, un diseño cuasi-experimental y criterios claros de selección de participantes, el estudio garantiza la validez de los hallazgos y demuestra con claridad el impacto positivo de las técnicas “Agujeros” y “Opciones” en la comprensión lectora.

3.3. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

La investigación requirió un proceso sistemático de recolección de información que permitiera medir con objetividad los niveles de comprensión lectora antes y después de la aplicación de las técnicas “Agujeros” y “Opciones”. Para ello se seleccionaron técnicas y herramientas adecuadas al contexto escolar y alineadas con los objetivos del estudio. Este apartado expone de manera clara y articulada los instrumentos utilizados, así como los procedimientos empleados para garantizar su validez y confiabilidad.

3.3.1. Instrumentos aplicados

Para obtener datos precisos y significativos, se recurrió a varios instrumentos complementarios que permitieron captar tanto información cuantitativa como cualitativa del desempeño de los estudiantes. Entre los más relevantes destacan:

a) Observación directa

La observación del comportamiento lector de los estudiantes fue esencial para identificar inicialmente la problemática. A través de esta técnica, se detectaron dificultades como la falta de vocabulario, la escasa fluidez para explicar ideas y la limitada capacidad para interpretar textos. Esta observación preliminar ayudó a contextualizar la intervención.

b) Pruebas de comprensión lectora (pretest y posttest)

El instrumento central de la investigación fue la prueba estandarizada “*Leemos y entendemos*”, elaborada por Marcela Echegaray Villanueva y Jessyca Sampe Palomino. Esta prueba fue aplicada a ambos grupos antes y después de la intervención, lo que permitió evaluar el progreso lector de manera cuantificable. Incluye ítems que miden los tres niveles de comprensión: literal, inferencial y crítica.

c) Fichas de trabajo

Durante el desarrollo de las técnicas, los estudiantes completaron fichas diseñadas para reforzar y evaluar su comprensión de cada texto. Estas fichas sirvieron para recoger información adicional sobre la participación, la capacidad de inferencia, la selección correcta de palabras y el razonamiento aplicado.

d) Rúbrica de evaluación

Se empleó una rúbrica compuesta por 11 ítems para valorar el desempeño de los estudiantes durante las sesiones. Esta herramienta permitió registrar comportamientos y habilidades asociadas al proceso lector, así como la calidad de las respuestas y el nivel de comprensión mostrado.

e) Fichaje documental

Para sustentar teóricamente la investigación, se recurrió a una revisión bibliográfica organizada mediante fichas, lo que permitió sistematizar conceptos, teorías y antecedentes relevantes sobre la comprensión lectora y las técnicas aplicadas.

3.3.2. Validez y confiabilidad de los instrumentos

Garantizar que los instrumentos proporcionaran datos precisos, consistentes y relevantes fue un componente fundamental del diseño metodológico. Para ello se llevó a cabo un proceso riguroso de validación y análisis de confiabilidad.

a) Validación de contenido mediante juicio de expertos

Los instrumentos fueron sometidos a revisión por un panel de especialistas de la Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión. Los jueces evaluaron la coherencia entre los objetivos del estudio y los indicadores presentes en cada ítem, verificando que las herramientas realmente midieran la comprensión lectora en sus diferentes dimensiones.

Los resultados fueron analizados mediante la prueba binomial, que demostró que los jueces coincidieron significativamente en que los ítems eran pertinentes. El nivel de significancia fue inferior a 0.05, lo que confirma que el instrumento posee validez de contenido adecuada.

b) Confiabilidad interna mediante Alfa de Cronbach

Para comprobar la consistencia del instrumento principal, se aplicó la rúbrica a un grupo piloto de 12 estudiantes. Posteriormente, se calculó el coeficiente Alfa de Cronbach, obteniéndose un valor de **0.737**. Según los criterios estadísticos, este puntaje corresponde a una confiabilidad “alta”, lo que significa que los ítems mantienen coherencia interna y miden con estabilidad la habilidad lectora.

Este nivel de confiabilidad garantiza que las mediciones del estudio no son producto del azar, sino que reflejan de manera estable el desempeño real de los estudiantes.

c) Coherencia entre instrumentos

La convergencia entre observaciones, pruebas estandarizadas, fichas y rúbricas permitió triangular los datos, reforzando la confiabilidad global del proceso. Al coincidir los resultados obtenidos por diferentes vías, se confirma la solidez de los instrumentos seleccionados.

La combinación de instrumentos cualitativos y cuantitativos, junto con un riguroso proceso de validación y análisis de confiabilidad, aseguró que la información obtenida fuera precisa, consistente y representativa. Esta estructura metodológica permitió evaluar con claridad el impacto de las técnicas “Agujeros” y “Opciones”, ofreciendo evidencia empírica sólida para respaldar los resultados del caso de estudio.

3.4. Procedimiento de intervención

El procedimiento de intervención constituye el núcleo operativo del estudio, pues describe cómo se implementaron las técnicas “Agujeros” y “Opciones” dentro de las sesiones de aprendizaje y de qué manera se obtuvo la información necesaria para evaluar cambios en la comprensión lectora. La intervención fue cuidadosamente planificada siguiendo una secuencia didáctica que garantizó coherencia, participación activa y una evaluación rigurosa antes y después de la aplicación de las técnicas.

3.4.1. Aplicación de la Técnica *Agujeros*

La primera fase de la intervención consistió en la implementación sistemática de la técnica *Agujeros*, también conocida como “oraciones incompletas”. Esta dinámica se llevó a cabo de manera interactiva, siguiendo pasos estructurados que aseguraron la participación y el razonamiento de los estudiantes.

El proceso comenzaba con la **presentación del texto trabajado**, en formato ampliado y con ciertas palabras ocultas bajo tiras de cartulina de colores. Antes de iniciar la lectura, se recordaban las normas de convivencia y se realizaba una breve dinámica relacionada con el tema, lo que ayudaba a captar la atención y preparar el terreno para el análisis.

Posteriormente, los estudiantes realizaban una **lectura individual en silencio**, lo que les permitía familiarizarse con la estructura global del texto. Una vez concluida esta lectura previa, el docente o investigador procedía a leer el texto en voz alta, pausando cada vez que surgía una palabra cubierta. En esos momentos se invitaba a los estudiantes a **descubrir la palabra escondida**, formulando preguntas estratégicas tales como:

- *¿Qué palabra podría ir aquí?*
- *¿Qué término mantiene la coherencia del texto?*

Los estudiantes proponían opciones, justificaban sus respuestas y verificaban si sus elecciones coincidían con las palabras ocultas, que luego eran descubiertas al retirar las tiras de cartulina. El proceso se desarrollaba de manera participativa, estimulando la observación, la diferenciación, la inferencia y la interpretación.

Una vez completado el texto, se realizaba una lectura conjunta para reforzar la comprensión global. Finalmente, los estudiantes desarrollaban una **ficha de trabajo** diseñada para evaluar los distintos niveles de comprensión lectora y para interiorizar el contenido trabajado.

3.4.2. Aplicación de la Técnica *Opciones*

Posteriormente, en otra fase de la intervención, se aplicó la técnica *Opciones*, también conocida como “Cloze modificado”. Este procedimiento seguía una secuencia similar, pero introducía una variante clave: en lugar de descubrir palabras ya presentes en el texto, los estudiantes debían **elegir la opción correcta entre varias alternativas posibles**.

Al igual que en la técnica anterior, el proceso iniciaba con la lectura silenciosa y luego con la lectura guiada en voz alta. Sin embargo, en este caso el texto presentaba **espacios en blanco**, y el docente mostraba tiras de cartulina con varias palabras candidatas. Cada espacio requería seleccionar una palabra que encajara semántica y gramaticalmente con el contexto del texto.

Los estudiantes analizaban las opciones, comparaban significados y justificaban sus elecciones. Este ejercicio fomentaba de manera explícita el razonamiento semántico, la evaluación crítica y la toma de decisiones fundamentadas. La actividad concluía con la reconstrucción completa del texto y el desarrollo de la ficha de trabajo respectiva, que permitía reforzar la comprensión literal, inferencial y crítica.

La técnica *Opciones* tuvo un impacto particular en la capacidad de los estudiantes para discriminar vocabulario y evaluar posibles significados, contribuyendo a mejorar significativamente su desempeño lector según los resultados del estudio.

3.4.3. Recolección de información pre y post intervención

El procedimiento de intervención se complementó con un sistema de evaluación que permitió medir objetivamente el progreso lector de los estudiantes.

a) Pretest (antes de la intervención)

Antes de aplicar las técnicas, se administró a ambos grupos la prueba estandarizada “*Leemos y entendemos*”. Esta evaluación inicial permitió establecer el nivel de partida de los estudiantes y evidenció que la mayoría se encontraba en los niveles más bajos de comprensión lectora, especialmente el grupo que posteriormente sería el experimental.

b) Observaciones durante la intervención

Durante el desarrollo de las sesiones con cada técnica, se registraron comportamientos, participación, estrategias lectoras espontáneas y formas de razonamiento. Esto sirvió para complementar la información cuantitativa con observaciones cualitativas relevantes.

c) Postest (después de la intervención)

Una vez completadas las sesiones con ambas técnicas, se aplicó nuevamente la prueba a los dos grupos. La comparación entre el pretest y el postest permitió identificar los avances de manera precisa. Los resultados mostraron que el grupo experimental alcanzó niveles significativamente superiores, ubicándose la mayoría de sus estudiantes en el nivel avanzado, mientras que el grupo de control permaneció con cambios mínimos o nulos.

Este procedimiento de evaluación antes y después de la intervención, combinado con el análisis estadístico mediante la prueba T de Student, permitió confirmar que la

mejora en la comprensión lectora del grupo experimental se debía directamente al uso sistemático de las técnicas “Agujeros” y “Opciones”.

El procedimiento de intervención se caracterizó por su estructura clara, su enfoque participativo y su articulación con instrumentos rigurosos de evaluación. La aplicación de ambas técnicas permitió desarrollar habilidades cognitivas fundamentales, y el análisis antes y después de la intervención demostró, con evidencia cuantitativa y cualitativa, que estas estrategias son efectivas para fortalecer la comprensión lectora en estudiantes de educación primaria.

3.5. Resultados del estudio

La presentación de los resultados constituye uno de los momentos centrales del estudio, pues permite apreciar de manera objetiva el impacto real que tuvieron las técnicas “Agujeros” y “Opciones” en el desarrollo de la comprensión lectora de los estudiantes. Después de implementar ambas estrategias en el grupo experimental y comparar su desempeño con el del grupo de control, los datos obtenidos evidencian cambios significativos que no solo validan la pertinencia de las técnicas, sino que también revelan su potencial transformador en el contexto escolar.

En este apartado se exponen de manera ordenada y comprensible los hallazgos derivados del pretest y del postest aplicados a ambos grupos. El análisis estadístico, acompañado de la contrastación entre medias, niveles de logro y progresión individual y colectiva, permite visualizar cómo los estudiantes del grupo experimental pasaron de desempeños predominantemente incipientes a niveles avanzados de comprensión lectora. Asimismo, los resultados cualitativos obtenidos durante la intervención complementan la interpretación de los datos, mostrando mejoras en la motivación, la participación activa y los procesos cognitivos asociados a la lectura.

Este apartado, por tanto, no se limita a describir cifras: reconstruye la historia del cambio ocurrido en el aula, demostrando cómo una intervención pedagógica debidamente planificada puede revertir dificultades que tradicionalmente han afectado el rendimiento lector de los estudiantes.

3.5.1. Descripción del trabajo de campo

El trabajo de campo que sustentó esta investigación se desarrolló de manera sistemática a lo largo del año escolar y estuvo cuidadosamente planificado para garantizar que la aplicación de las técnicas “Agujeros” y “Opciones” se llevara a cabo en condiciones controladas, consistentes y pedagógicamente coherentes. Los estudiantes participantes acudían al aula dos veces por semana para trabajar aspectos específicos de la comprensión lectora durante las horas destinadas al área de Comunicación. Cada sesión comprendía dos horas pedagógicas de 45 minutos, y la intervención se extendió desde los primeros días de marzo hasta el tercer trimestre, de modo que los estudiantes tuvieron un contacto continuo y progresivo con las técnicas aplicadas.

Las sesiones de trabajo seguían una estructura metodológica uniforme que favorecía la familiaridad y la seguridad del estudiante. En una primera fase, se estimulaban los esquemas previos de los alumnos respecto a la actividad del día y a los objetivos que se buscaban alcanzar. Esta fase inicial ayudaba a activar los conocimientos previos y a despertar el interés hacia el texto que se trabajaría. Para ello, se promovía que los estudiantes recuperaran cualquier saber previo relacionado con el tema, el contenido o incluso con el autor del texto, permitiendo que cada uno proyectara sus expectativas sobre la lectura. Posteriormente, se dedicaba un tiempo al estudio y reforzamiento del vocabulario del fragmento, especialmente de aquellas palabras que podían resultar complejas o poco familiares. Esta mediación anticipada facilitaba la decodificación del texto y fortalecía la comprensión semántica de lo que se leería.

Una vez preparados los estudiantes, se procedía a la presentación del texto. En esta etapa, se activaban nuevamente los conocimientos previos mediante actividades que exigían a los alumnos encontrar palabras o frases ocultas, o bien completar fragmentos incompletos. Estas dinámicas, sustentadas en los principios de las técnicas “Agujeros” y “Opciones”, permitían que los niños interactuaran directamente con el texto de manera visual, manipulativa y reflexiva, generando un clima de descubrimiento y participación activa.

Luego de trabajar con el texto, los estudiantes desarrollaban una serie de ejercicios breves orientados a consolidar lo leído. Estas actividades incluían preguntas de

recuperación de información, análisis del contexto, identificación de secuencias narrativas o elementos relevantes del fragmento. En sesiones posteriores, las tareas se articulaban con otras lecturas o actividades previas, buscando reforzar la memoria y promover asociaciones entre diferentes contenidos. Este proceso recurrente permitía que los estudiantes recordaran cada vez con mayor agilidad las ideas principales y secundarias, y facilitaba la identificación de frases incongruentes —un elemento presente en algunos textos—, fortaleciendo así la atención y el pensamiento crítico.

La experiencia pedagógica estuvo centrada en un sistema de trabajo basado en las técnicas “Agujeros” y “Opciones”, diseñadas con materiales didácticos elaborados específicamente para captar la atención del alumnado y estimular el interés por la lectura. Aunque la prueba base utilizada pertenecía al instrumento “Leemos y entendemos”, se buscó diversificar los materiales de lectura mediante la selección consensuada de textos que fueran cercanos a los intereses de los estudiantes. Esta elección compartida favoreció la motivación, facilitó que los niños se reconocieran en los temas abordados y permitió aprovechar conocimientos previos que enriquecieron la dinámica lectora.

Una vez captado el interés hacia el texto, los alumnos comenzaban a formular inferencias, activar esquemas previos y generar expectativas sobre la lectura. Esta interacción tripartita entre alumno, docente y texto se fortalecía mediante preguntas antes, durante y después de la lectura, lo que ayudaba a consolidar un ambiente de lectura placentera, comprensiva y significativa.

Durante el desarrollo de la experiencia, se alternaron ambas técnicas de manera organizada. Con la técnica *Agujeros*, los textos eran presentados con palabras ocultas bajo tiras de cartulina, y los estudiantes debían descubrirlas a medida que avanzaban en la lectura. En el caso de la técnica *Opciones*, los textos incluían espacios en blanco destinados a ser completados con palabras seleccionadas entre varias opciones presentadas también en tiras de cartulina. En promedio, cada texto ocupaba dos carillas tamaño A4 en letra 12, y los tiempos de resolución eran cronometrados para evaluar no solo la comprensión, sino también la fluidez y velocidad lectora.

Los estudiantes eran evaluados mediante una rúbrica exhaustiva que otorgaba puntajes numéricos de acuerdo con diversos indicadores: descubrimiento de palabras

ocultas, selección correcta de opciones, identificación de la idea central, reconocimiento de personajes y secuencias, formulación de predicciones, inferencias semánticas y lógicas, emisión de juicios personales, valoración del comportamiento de personajes y expresión de opiniones. Esta evaluación detallada permitió capturar el desarrollo de habilidades lectoras en diferentes niveles: literal, inferencial y crítico.

Para evitar que variables externas distorsionaran los resultados, se tomaron medidas de control rigurosas: el grupo intervenido permaneció estable durante todo el periodo de estudio, las sesiones se realizaron siempre los mismos días y en el mismo horario, y se utilizó el mismo espacio físico. Este control permitió asegurar coherencia, continuidad y comparabilidad en cada sesión. Además, los estudiantes ya poseían experiencia con metodologías similares, lo que facilitó la integración progresiva de estas nuevas técnicas y favoreció la profundización en los procesos de extracción de ideas principales y secundarias.

En conjunto, el trabajo de campo reflejó un proceso pedagógico sistemático, reflexivo y profundamente interactivo, que no solo mejoró los niveles de comprensión lectora, sino que fortaleció la motivación, la atención y las habilidades cognitivas de los estudiantes a lo largo de todo el año escolar.

3.5.2. Presentación y análisis de resultados

Análisis del Pre Test y Post Test

Esta sección permitirá apreciar el nivel de desarrollo de la capacidad de comprensión lectora de los estudiantes antes y después de la experiencia pedagógica del Grupo Experimental, así como del Grupo de control.

Análisis del Pre Test y Pos Test del Grupo de Control

Los resultados obtenidos al aplicar el instrumento tanto en pretest y postest se muestran a continuación:

Tabla 04

Resultados del pre test y post test del grupo de control en relación a la comprensión lectora de los alumnos del 5to. Grado de primaria de la

I. E. César Vallejo - Yanacancha

NIVELES DE DESEMPEÑO	PRE - TEST		POST - TEST	
	f	%	F	%
INCIPIENTE (0 a 6 puntos)	8	66.67	7	58.33
INTERMEDIO (7 a 13 puntos)	4	33.33	5	41.67
AVANZADO (14 a 20 puntos)	0	0.00	0	0.00
T O T A L	12	100.00	12	100.00

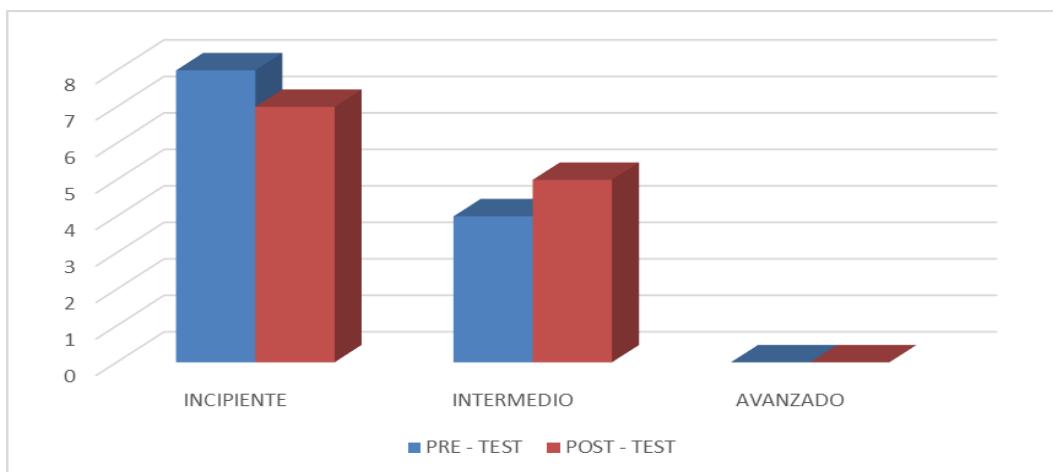


Gráfico 4. Resultados del pre test y post test del grupo de control en relación a la comprensión lectora de los alumnos del 5to. Grado de primaria de la I. E. César Vallejo – Yanacancha

En la Tabla N° 04 y gráfico N° 04 se observa los resultados de pre y post test del Grupo de Control conformado por 12 alumnos del 5to grado de educación primaria de la I. E. César Vallejo, en relación a la comprensión lectora; del cual se deduce que, según el pre test, 8 alumnos, que representa el 66.67% se ubicaban en un nivel de desempeño “incipiente” y otros 4, que hacen el 33.3% se encuentran en un nivel “intermedio”. Mientras en el post test el 58.33% se mantiene en el nivel “incipiente” y el 41.67% se habrían ubicado en el nivel “intermedio, lo que nos indica que existe un ligero avance de la situación inicial a la situación final puesto que habría más alumnos en el nivel “intermedio” que en “incipiente”, esto es trabajando de la forma usual tal como se venía haciendo.

Análisis del pre test y post test del Grupo Experimental

Los resultados obtenidos al aplicar el instrumento tanto en pretest y postest se muestran a continuación:

Tabla N° 05

Resultados del pre test y post test del grupo experimental en relación a la comprensión lectora de los alumnos del 5º grado de primaria de la I. E. César Vallejo – Yanacancha

NIVELES DE DESEMPEÑO	PRE - TEST		POST - TEST	
	F	%	f	%
INCIPIENTE (0 a 6 puntos)	7	58.33	0	0.00
INTERMEDIO (7 a 13 puntos)	5	41.67	0	0.00
AVANZADO (14 a 20 puntos)	0	0.00	12	100.00
T O T A L	12	100.00	12	100.00

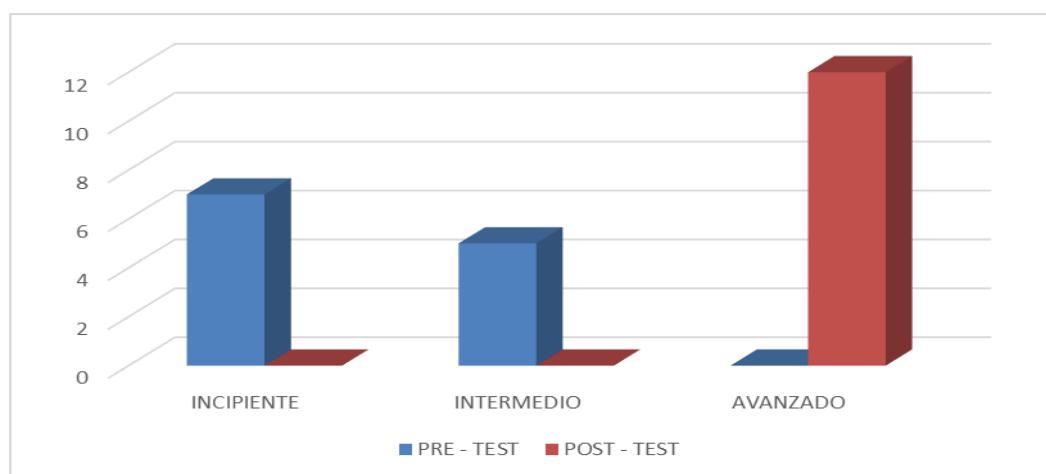


Gráfico 5. Resultados del pre test y post test del grupo experimental en Relación a la comprensión lectora de los alumnos del de la 5º grado de primaria I. E. César Vallejo - Yanacancha

En la Tabla N° 05 y gráfico N° 05 se observa los resultados de pre y post test del Grupo experimental conformado por 12 alumnos del 5to grado de educación primaria de la I. E. César Vallejo, en relación a la comprensión lectora; del cual se deduce que, según el pre test, 7 alumnos, que representa el 58.33% se ubicaban en un nivel de desempeño “incipiente” y 5, que hacen el 41.67% se encuentran en un nivel “intermedio”. Mientras en el post test 12 alumnos, esto es el 100% habrían logrado ubicarse en el nivel “avanzado”, lo que nos indica que existe progreso importante de la situación inicial a la situación final. Por lo que podemos afirmar que las técnicas agujeros y opciones son efectivos y mejoró la comprensión lectora.

Análisis e interpretación de datos respecto a las hipótesis específicas

Análisis e interpretación de datos de la hipótesis específica a). Contrastando la hipótesis específica a) **“El nivel de comprensión lectora de los alumnos del 5º grado de primaria de la Institución Educativa es relativamente baja”.**

Los resultados obtenidos al aplicar el instrumento antes de iniciar el experimento, esto es la del pre test se muestran a continuación:

Tabla N° 06

Resultados del pre test de los grupos de control y experimental en relación al nivel de comprensión lectora de los alumnos del 5to. Grado de primaria de la I. E. César Vallejo - Yanacancha

NIVELES DE DESEMPEÑO	GRUPO DE CONTROL		GRUPO EXPERIMENTAL	
	f	%	f	%
INCIPIENTE (0 a 6 puntos)	8	66.67	7	58.33
INTERMEDIO (7 a 13 puntos)	4	33.33	5	41.67
AVANZADO (14 a 20 puntos)	0	0.00	0	0.00
T O T A L	12	100.00	12	100.00

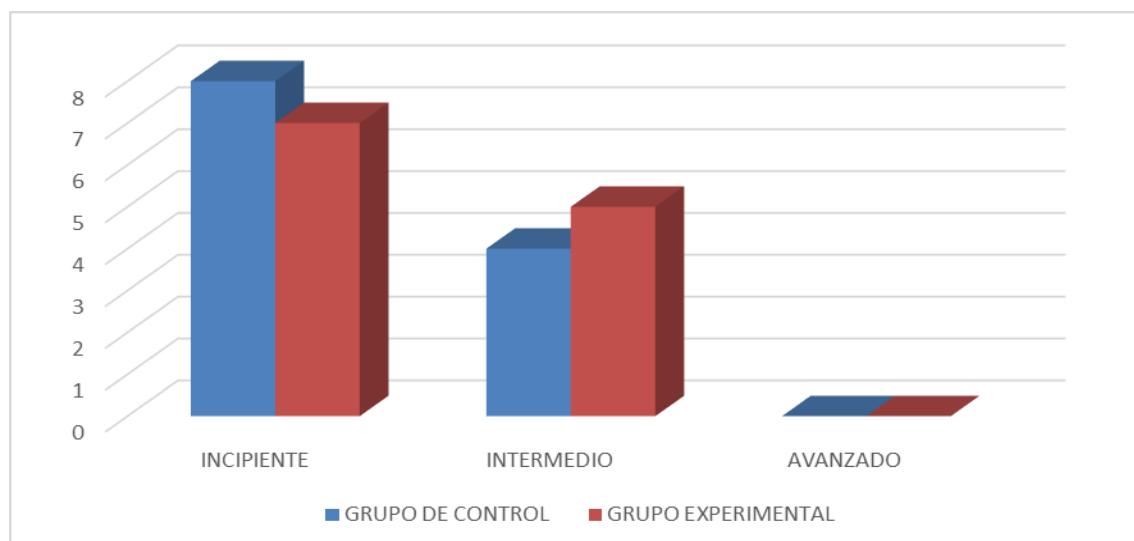


Gráfico 6. Resultados del pre test de los grupos de control y experimental en relación al nivel de comprensión lectora de los alumnos del 5º grado de primaria de i. e. césar vallejo - Yanacancha

En la tabla N° 06 y gráfico N° 06 se observa los resultados del pre test de los Grupos de Control y Experimental en relación al nivel de comprensión lectora de los alumnos, cuyas puntuaciones obtenidas nos revelan que del 100% de alumnos del Grupo

de Control, el 67% se ubican en un desempeño de “incipiente”, seguido del 33% en el nivel “intermedio”; mientras, los alumnos del Grupo Experimental, 7 que representa el 58% se encuentran en el de “incipiente” y otros 5, que hacen el 42% se ubican en el nivel “intermedio”. Así se puede apreciar que la mayoría se ubican en el Nivel “incipiente”, en menor proporción “intermedio” y ninguno en “avanzado”. De lo que se infiere que el nivel de comprensión lectora de los alumnos del 5º grado de primaria de la Institución Educativa, antes de vivenciar la experiencia pedagógica basada en las técnicas de aprendizaje del agujero y opciones, es relativamente baja.

Análisis e interpretación de datos de la hipótesis específica b). - Contrastando la hipótesis específica b) “El nivel de eficiencia de la técnica de aprendizaje agujeros en la comprensión lectora de los alumnos del 5º grado de primaria de la Institución Educativa es significativa”

Los resultados obtenidos al aplicar el instrumento tanto en pre test y pos test se muestran a continuación

Tabla Nº 07

Resultados del post test de los grupos de control y experimental en el nivel de eficiencia de la técnica agujeros en la comprensión lectora de los alumnos del 5º grado de primaria de la I. E. César Vallejo - Yanacancha

NIVELES DE DESEMPEÑO	GRUPO DE CONTROL		GRUPO EXPERIMENTAL	
	f	%	f	%
INCIPIENTE (0 a 6 puntos)	7	58.33	0	0.00
INTERMEDIO (7 a 13 puntos)	5	41.67	0	0.00
AVANZADO (14 a 20 puntos)	0	0.00	12	100.00

T O T A L	12	100.00	12
	100.00		

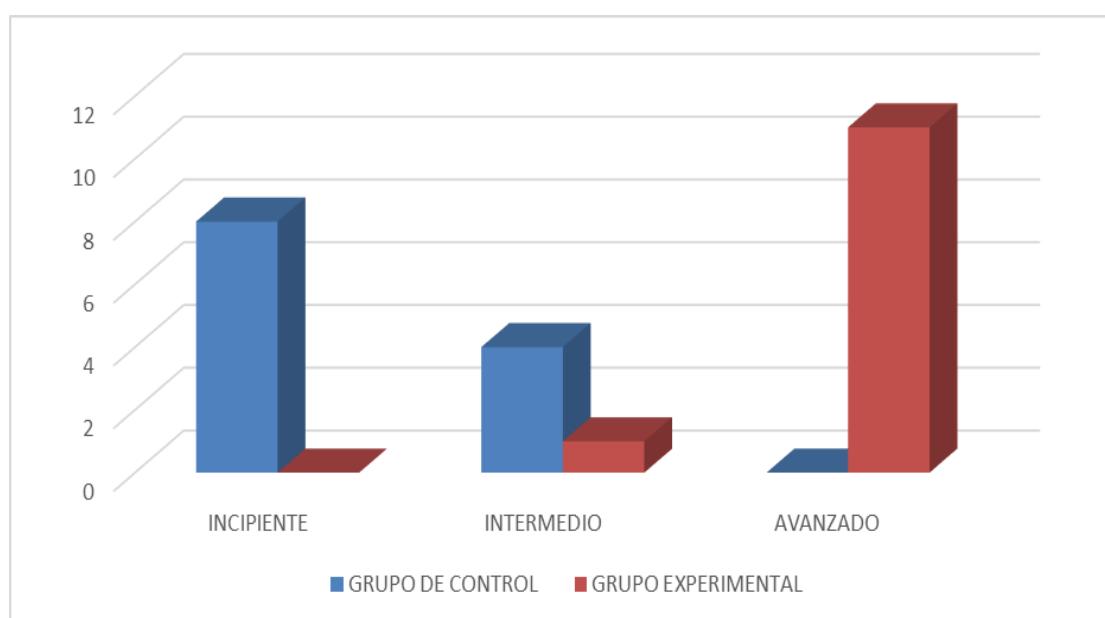


Gráfico 7. Resultados del post test de los grupos de control y experimental en el nivel de eficiencia de la técnica agujeros en la comprensión lectora alumnos del 5º grado de primaria de la I. E. César Vallejo - Yanacancha

En la tabla N° 07 y gráfico N° 07 se observa los resultados del post test de los Grupos de Control y Experimental en relación al nivel de eficiencia de la técnica agujeros en la comprensión lectora de los alumnos; las puntuaciones obtenidas nos revelan que el 100% de alumnos del Grupo de Control, el 58.33% se ubican en un desempeño de “incipiente” y en un porcentaje de 41.67% en “intermedio”; mientras, los alumnos del Grupo Experimental en su totalidad, esto es el 100% de los participantes lograron ubicarse en el nivel de “avanzado”. De esta manera, se puede deducir un notorio progreso del Grupo Experimental en comparación del Grupo de Control de lo que podemos afirmar que el grado de eficiencia de la técnica de aprendizaje agujeros en la comprensión lectora de los alumnos del 5º grado de primaria de la Institución Educativa es significativa.

Análisis e interpretación de datos de la hipótesis específica c). - Contrastando la hipótesis específica c) “El nivel de eficiencia de la técnica de aprendizaje opciones

en la comprensión lectora de los alumnos del 5º grado de primaria de la Institución Educativa es significativa”.

Los resultados obtenidos al aplicar el instrumento tanto en pre test y pos test se muestran a continuación:

Tabla N° 08

Resultados del post test de los grupos de control y experimental en el nivel de eficiencia de la técnica opciones en la comprensión lectora alumnos del 5º grado de primaria de la I. E. César Vallejo - Yanacancha

NIVELES DE DESEMPEÑO	GRUPO DE CONTROL		GRUPO EXPERIMENTAL	
	f	%	f	%
INCIPIENTE (0 a 6 puntos)	8	66.67	0	0.00
INTERMEDIO (7 a 13 puntos)	4	33.33	1	8.33
AVANZADO (14 a 20 puntos)	0	0.00	11	91.67
T O T A L	12	100.00	12	100.00

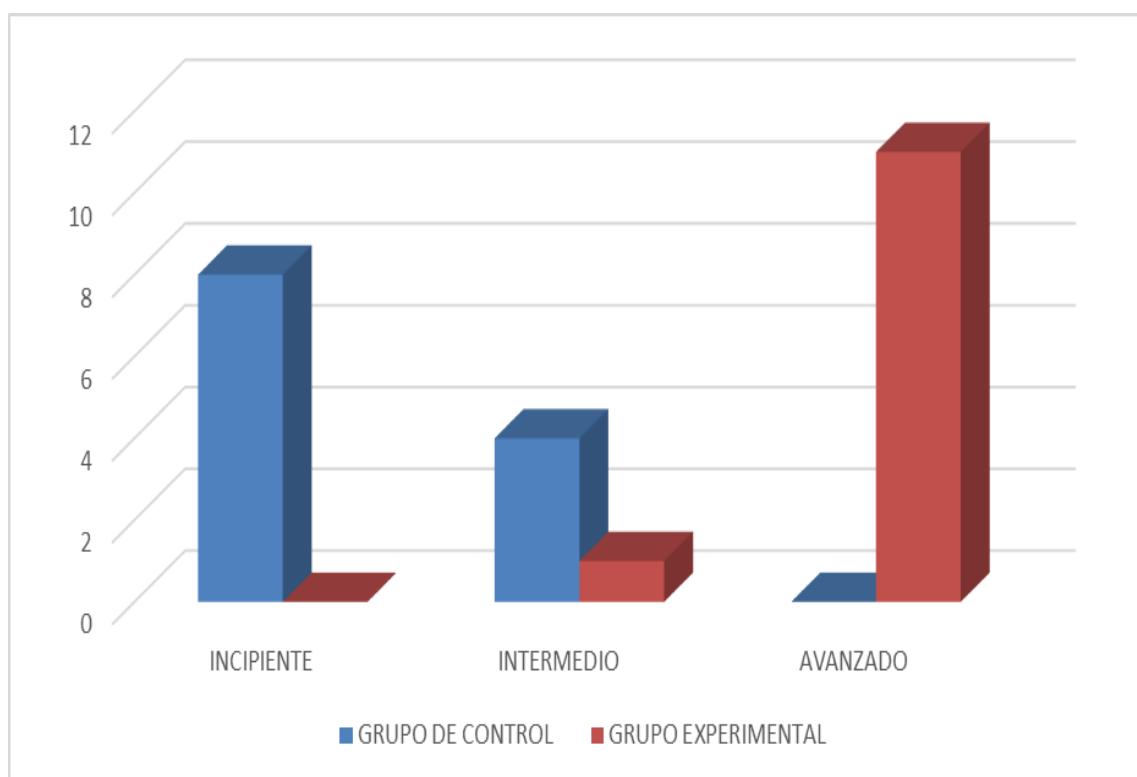


Gráfico 8. Resultados del post test de los grupos de control y experimental en el nivel de eficiencia de la técnica opciones en la comprensión lectora alumnos del 5º grado de primaria de la I. E. César Vallejo - Yanacancha

En la tabla N° 07 y gráfico N° 07 se observa los resultados del post test de los Grupos de Control y Experimental en relación al nivel de eficiencia de la técnica opciones en la comprensión lectora de los alumnos; las puntuaciones obtenidas nos revelan que el 100% de alumnos del Grupo de Control, el 66.67% se ubican en un desempeño de “incipiente” y en un porcentaje de 33.33% en “intermedio”; mientras, los alumnos del Grupo Experimental, la mayoría de ellos, es decir un 91.67% de los participantes lograron ubicarse en el nivel de “avanzado” y solo 1, que representa el 8.33% en “intermedio”. De lo descrito, se puede deducir un notorio progreso del Grupo Experimental en comparación del Grupo de Control, de lo que podemos afirmar que el grado de eficiencia de la técnica de aprendizaje opciones en la comprensión lectora de los alumnos del 5º grado de primaria de la Institución Educativa es significativa.

3.5.3. Prueba de hipótesis

Para la prueba de hipótesis se aplicó la prueba de t de Student por ser variables cuantitativas escalares, con cola ala derecha, según la H_1 , para ello hemos realizado el siguiente procedimiento:

Formulación de la H_0 y la H_1 Hipótesis de investigación (H_1)

$H_1: r_{XY} = 0$ El nivel de eficiencia de las técnicas de aprendizaje agujeros y opciones es significativa en la comprensión lectora de los alumnos del 5º grado de primaria de la Institución Educativa César Vallejo del Distrito de

Yanacancha, 2015.

Hipótesis Nula (H_0)

$H_0: r_{XY} = 0$ El nivel de eficiencia de las técnicas de aprendizaje agujeros y opciones no es significativa en la comprensión lectora de los alumnos del 5º grado de primaria de la Institución Educativa César Vallejo del Distrito de

Yanacancha, 2015.

Asumimos el nivel de significancia de la prueba

El nivel de significancia de la prueba fue de 5% (0.05)

Tabla N° 09

Puntajes obtenidos del postest del Grupo Experimental y el Grupo Control los alumnos del 5º grado de primaria de la Institución Educativa César Vallejo del Distrito Yanacancha

GRUPO EXPERIMENTAL		GRUPO CONTROL	
X₁	(X₁)²	X₂	(X₂)²
19	361	7	49
18	324	6	36
19	361	7	49
18	324	6	36
20	400	5	25
17	289	10	100
20	400	7	49
19	361	6	36
16	256	7	49
17	289	5	25
16	256	5	25
17	289	6	36
$\sum = 216$		$\sum = 3910$	
media = 18,00		$\sum = 77$	
$n_1 = 12$		media = 6,42	
		$n_2 = 12$	
		$\sum = 515$	

Fórmula para hallar el grado de libertad:

$$(n_1 + n_2 - 2)$$

$$\begin{array}{r} 12 + \\ 12 - 2 \\ = 22 \text{ gl.} \end{array}$$

Nivel de Significación:

Nivel de significancia de 0,05 = 5% de error

Nivel de confianza = 95% de confiabilidad

T CRÍTICA = 1,72 (valor encontrado en la tabla de t de student, con los 22

gl.)

Fórmula para hallar la desviación al cuadrado:

$$\frac{\sum (X - \bar{X})^2}{n}$$

Suma de las desviaciones al cuadrado del grupo experimental:

$$\frac{\sum (X_1 - \bar{X}_1)^2}{n}$$

$$\frac{\sum (X_1 - \bar{X}_1)^2}{n} = 3888$$

Suma de las desviaciones al cuadrado del grupo control:

$$\frac{\sum (X_2 - \bar{X}_2)^2}{n}$$

$$\sum (X_2 - \bar{X}_2)^2 = 494,08$$

$$\frac{\sum (X_1 - \bar{X}_1)^2}{n} = 22$$

$$\frac{\sum (X_1 - \bar{X}_1)^2}{n}$$

$$\frac{\sum (X_2 - \bar{X}_2)^2}{n}$$

$$\sum (X_2 - \bar{X}_2)^2 = 20,92$$

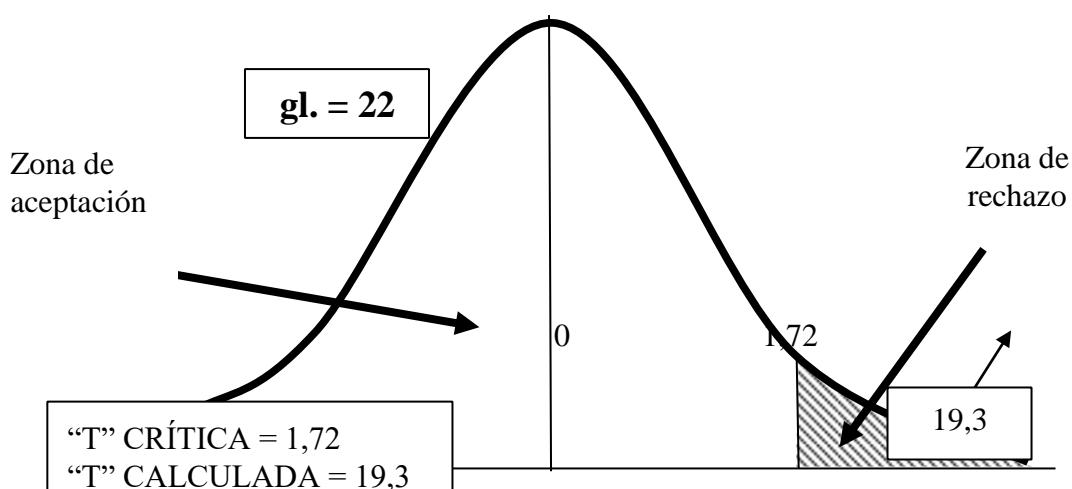
Estadígrafo de prueba:

$$t = \frac{X_1 - X_2}{\sqrt{\frac{X_1^2}{n_1} + \frac{X_2^2}{n_2}}}$$

$$\begin{aligned} t &= \frac{18,00 - 6,42}{\sqrt{\frac{22^2}{12} + \frac{20,92^2}{12}}} \\ &= \frac{18,00 - 6,42}{\sqrt{\frac{42,92}{12}}} \\ &= \frac{11,58}{\sqrt{1,95}} \\ &= \frac{11,58}{0,6} \\ &= 19,3 \end{aligned}$$

Remplazando:

GRÁFICO N° 08



Como la T calculada es mayor a la T crítica; entonces se rechaza la H_0 y se acepta la H_1 ; es decir la aplicación de las técnicas agujeros y opciones, mejora significativamente la comprensión lectora **a los alumnos del 5º de primaria de la Institución Educativa César Vallejo del Distrito Yanacancha**

3.6. Discusión del caso

La discusión del caso constituye el espacio analítico donde los hallazgos empíricos del estudio se interpretan a la luz del problema planteado, del marco teórico que sustenta la investigación y de la hipótesis sometida a prueba estadística. Este apartado permite trascender la mera presentación de resultados para comprender su significado, su validez y sus implicancias pedagógicas. En esta sección se examina cómo la aplicación de las técnicas “Agujeros” y “Opciones” influyó en la comprensión lectora de los estudiantes del 5.º grado de primaria, contrastando los logros obtenidos con los postulados teóricos de Ausubel sobre el aprendizaje significativo, así como con la evidencia estadística que respalda la eficacia de la intervención.

Asimismo, la discusión ofrece una mirada crítica sobre el proceso, explicando por qué el grupo experimental alcanzó mejoras sustantivas y cómo estas transformaciones se relacionan con el desarrollo de procesos cognitivos, la activación de conocimientos previos y la motivación generada por las técnicas aplicadas. Al interpretar en conjunto los datos cuantitativos, las observaciones cualitativas y los principios teóricos, se construye una visión integrada que permite comprender en profundidad el valor pedagógico de la intervención y su potencial para replicarse en otros contextos educativos similares.

3.6.1. Articulación con el marco teórico

La articulación entre los resultados del caso y el marco teórico confirma de manera consistente que las técnicas “Agujeros” y “Opciones” se fundamentan en principios psicopedagógicos sólidos, especialmente en los aportes de David Ausubel, Jerome Bruner y Jean Piaget. Los hallazgos del estudio no solo coinciden con lo que estas teorías plantean sobre el aprendizaje significativo, el descubrimiento guiado y el desarrollo cognitivo, sino que también evidencian cómo dichas técnicas permiten operativizar estos principios en el aula, generando mejoras sustanciales en la comprensión lectora.

En relación con los postulados de **David Ausubel**, los resultados demuestran que la intervención basada en las técnicas analizadas favoreció la construcción de aprendizajes significativos. Ausubel sostiene que el aprendizaje de calidad ocurre cuando los nuevos conocimientos se integran de manera sustantiva en la estructura cognitiva del

alumno, y este proceso se facilita cuando se activan los conocimientos previos. Precisamente, las sesiones implementadas en el grupo experimental iniciaban con actividades destinadas a recuperar saberes previos y a generar expectativas sobre los textos, permitiendo que los estudiantes vincularan la nueva información con referentes ya existentes en su memoria. Esto coincide con la afirmación teórica recogida en el estudio: *“el aprendizaje significativo se caracteriza por los nuevos conocimientos que se incorporan en forma sustantiva en la estructura cognitiva del alumno, mediante un esfuerzo deliberado de relacionarlos con los conocimientos previos”*. Los resultados muestran que el grupo experimental, a diferencia del grupo de control, logró activar esta dinámica cognitiva, lo cual explica la mejora sustancial de sus niveles de comprensión lectora.

Por su parte, los principios de **Bruner**, especialmente su enfoque del aprendizaje por descubrimiento, también se evidencian en el desempeño del grupo experimental. Bruner plantea que los estudiantes deben enfrentarse a situaciones que los inviten a observar, comparar, deducir y formular relaciones, permitiéndoles descubrir por sí mismos el conocimiento. Las técnicas “Agujeros” y “Opciones” encajan exactamente en esta lógica: presentan incógnitas, vacíos y alternativas que obligan a los estudiantes a analizar el contexto, formular hipótesis y verificar sus respuestas. Este proceso favorece el razonamiento inductivo y deductivo, así como la práctica del pensamiento crítico, elementos esenciales del modelo de descubrimiento guiado que sostiene Bruner.

Asimismo, los aportes de **Piaget sobre el desarrollo cognitivo**, especialmente en la etapa de las operaciones concretas —la cual corresponde a la edad de los estudiantes participantes—, también se reflejan en la eficacia del método aplicado. Piaget señala que, en esta etapa, los niños desarrollan habilidades para clasificar, ordenar, inferir y establecer relaciones lógicas. Las técnicas empleadas estimularon precisamente estas capacidades: al analizar opciones, descubrir palabras ocultas o identificar incoherencias textuales, los estudiantes pusieron en práctica procesos de clasificación, comparación y razonamiento, fortaleciendo sus estructuras mentales y favoreciendo la comprensión profunda.

En conjunto, la articulación entre los resultados y el marco teórico evidencia que las mejoras observadas no son producto del azar, sino de la aplicación coherente de estrategias pedagógicas alineadas con teorías robustas sobre cómo aprenden los niños. La

superioridad del grupo experimental respecto al grupo control confirma la validez teórica de las técnicas “Agujeros” y “Opciones” como herramientas que promueven aprendizajes significativos, descubrimiento guiado y desarrollo cognitivo, demostrando que estas estrategias operan como mecanismos concretos que materializan los postulados de Ausubel, Bruner y Piaget en el aula de lectura.

3.6.2. Implicancias educativas

Los resultados obtenidos en este estudio tienen importantes implicancias educativas que trascienden los límites del aula en la que se implementaron las técnicas “Agujeros” y “Opciones”. Su impacto no solo se refleja en la mejora cuantitativa de la comprensión lectora, sino también en la transformación cualitativa de las prácticas pedagógicas, la motivación estudiantil y la forma en que los docentes pueden abordar los procesos de lectura en el nivel primario.

En primer lugar, los hallazgos demuestran que **el uso de estrategias activas y participativas es fundamental para mejorar la comprensión lectora**. Las técnicas aplicadas requieren que los estudiantes interactúen con el texto, analicen, infieran y tomen decisiones fundamentadas. Esta lógica rompe con los enfoques tradicionales centrados en la lectura pasiva, promoviendo un aprendizaje dinámico donde el estudiante actúa como protagonista de su propio proceso lector. Esto implica que las escuelas deben reorientar sus prácticas hacia metodologías más vivenciales que estimulen la observación, la diferenciación y el razonamiento.

En segundo lugar, los resultados evidencian que **la activación de conocimientos previos es una condición indispensable para el aprendizaje significativo**. Tal como lo plantea Ausubel, y como lo demuestra el desempeño del grupo experimental, los estudiantes comprenden mejor cuando pueden relacionar la nueva información con aquello que ya conocen. Esto subraya la importancia de que los docentes inicien sus sesiones con preguntas generadoras, actividades de evocación, dinámicas previas u otros recursos que permitan activar las estructuras cognitivas del alumnado antes de presentar el texto.

Una tercera implicancia educativa es la necesidad de **integrar técnicas de lectura que promuevan el descubrimiento y la inferencia**, siguiendo los aportes de Bruner y

Piaget. Las técnicas “Agujeros” y “Opciones” exigen que el estudiante descubra, compare, relacione y verifique, procesos cognitivos esenciales para el desarrollo de habilidades lectoras profundas. Esto evidencia que el desarrollo de la comprensión no puede basarse solo en la repetición o la memorización, sino en actividades que desafíen al estudiante y estimulen su razonamiento.

En cuarto lugar, los resultados revelan el valor de **materiales didácticos sencillos pero estructurados**. Aunque las técnicas utilizan materiales elementales —cartulinas, tiras de colores, fichas—, su diseño pedagógico las convierte en herramientas altamente efectivas. Esto demuestra que no se requiere tecnología sofisticada para generar aprendizajes de alto impacto; basta con estrategias bien diseñadas, orientadas a la participación y la construcción de significados. Esta implicancia es especialmente relevante para contextos rurales o instituciones con recursos limitados.

Asimismo, los hallazgos apuntan a la necesidad de **formar a los docentes en metodologías activas de lectura**. El éxito del grupo experimental indica que la clave no está solo en los materiales, sino en la forma en que el docente guía la actividad, formula preguntas, acompaña el proceso inferencial y retroalimenta la comprensión. Capacitar al profesorado en técnicas como estas podría elevar de manera significativa los índices de comprensión lectora en el país.

Por último, las implicancias educativas también alcanzan al nivel institucional y de política pública. La evidencia obtenida demuestra que **estrategias específicas, sistemáticas y planificadas** pueden revertir los bajos niveles de comprensión lectora que caracterizan al sistema educativo peruano. Esto sugiere que, si estas técnicas se incorporaran dentro de programas oficiales de mejora de lectura, podrían contribuir a cerrar brechas regionales y nacionales reflejadas en evaluaciones como ECE y PISA.

En suma, las implicancias educativas del estudio son profundas: invitan a repensar las prácticas lectoras, a fortalecer la formación docente, a incorporar metodologías activas y a reconocer que la comprensión lectora no mejora con ejercicios mecánicos, sino con experiencias significativas que conecten al estudiante con el texto, con sus saberes previos y con su propio proceso de pensamiento. Estas técnicas, por tanto, se consolidan como

herramientas valiosas para transformar la enseñanza de la lectura en la educación primaria.

El capítulo dedicado al análisis y discusión del caso de estudio permite comprender con claridad la magnitud del impacto que tuvieron las técnicas “Agujeros” y “Opciones” en el desarrollo de la comprensión lectora de los estudiantes del 5.º grado de primaria. A través de una revisión detallada del diseño metodológico, la intervención en el aula, los resultados obtenidos y su interpretación a la luz del marco teórico y la evidencia estadística, se confirma de manera contundente que estas técnicas constituyen herramientas pedagógicas altamente efectivas.

Los resultados comparativos entre el grupo experimental y el grupo de control evidencian una mejora significativa en el nivel de comprensión lectora únicamente en los estudiantes que participaron de la intervención. Esta mejora no solo se refleja en puntajes más altos, sino también en el fortalecimiento de habilidades cognitivas esenciales como la inferencia, la predicción, la interpretación y la capacidad para establecer secuencias lógicas. La prueba estadística T de Student corroboró la hipótesis de investigación al demostrar que los avances no son producto del azar, sino consecuencia directa de la aplicación sistemática y adecuada de las técnicas.

Asimismo, la articulación con el marco teórico permite afirmar que las mejoras observadas responden a los principios del aprendizaje significativo, del descubrimiento guiado y del desarrollo cognitivo propio de la etapa de operaciones concretas. Ausubel, Bruner y Piaget encuentran en este estudio una validación empírica, ya que los estudiantes del grupo experimental lograron integrar nuevos conocimientos a partir de sus saberes previos, resolver problemas mediante inferencias y organizar la información del texto a partir de estructuras lógicas bien definidas.

Las implicancias educativas derivadas del caso subrayan la importancia de implementar metodologías activas en el aula, fortalecer la formación docente en estrategias innovadoras, y reconocer que los materiales sencillos, combinados con un diseño pedagógico adecuado, pueden generar transformaciones profundas en los aprendizajes. La experiencia demuestra que la comprensión lectora mejora cuando el

estudiante participa, interactúa, elabora hipótesis, completa textos, descubre significados y reflexiona sobre lo que lee.

En síntesis, este capítulo confirma que las técnicas “Agujeros” y “Opciones” no solo son estrategias pertinentes y efectivas, sino también escalables y accesibles, con potencial para implementarse en diversas instituciones educativas del país. Lo que se ha logrado en este estudio es una muestra concreta de cómo una metodología activa, coherente con los enfoques pedagógicos contemporáneos, puede contribuir significativamente a elevar los niveles de comprensión lectora y, con ello, fortalecer la calidad de la educación primaria.

REFLEXIONES FINALES

Las reflexiones finales de este estudio buscan integrar, desde una mirada amplia y crítica, todo el camino recorrido a lo largo del proceso investigativo: desde la identificación del problema de la comprensión lectora en el contexto escolar peruano, hasta la aplicación y validación empírica de las técnicas “Agujeros” y “Opciones”. Este cierre no pretende repetir los resultados ya presentados, sino valorar su significado educativo, sus aportes a la práctica pedagógica y las proyecciones que ofrece para mejorar la enseñanza de la lectura en la educación primaria.

A lo largo del estudio, se ha evidenciado que la comprensión lectora continúa siendo un desafío central en la formación de los estudiantes, y que enfrentar este problema requiere de estrategias innovadoras, fundamentadas teóricamente y aplicadas de manera sistemática. En este sentido, la investigación realizada demuestra que es posible transformar el aprendizaje lector cuando se apuesta por metodologías activas, motivadoras y centradas en el estudiante.

Estas reflexiones finales recogen, por tanto, las lecciones más importantes del proceso: la relevancia del aprendizaje significativo en la formación de lectores competentes, el papel decisivo de las prácticas pedagógicas en la motivación y participación del estudiante, la importancia de materiales accesibles pero bien diseñados, y el potencial real que tienen intervenciones metodológicas como las desarrolladas para contribuir a la mejora educativa. De igual manera, estas reflexiones permiten pensar en el futuro, proponiendo caminos de investigación, acción docente y políticas educativas que sigan fortaleciendo la comprensión lectora como una habilidad esencial para el desarrollo personal, académico y social de los estudiantes.

El presente estudio permitió demostrar, a través de un proceso sistemático, riguroso y contextualizado, que las técnicas “Agujeros” y “Opciones” constituyen herramientas pedagógicas altamente efectivas para mejorar la comprensión lectora en estudiantes de educación primaria. Más allá de los resultados cuantitativos obtenidos, las

conclusiones generales integran dimensiones teóricas, metodológicas y educativas que revelan el profundo impacto de la intervención.

1. Las técnicas “Agujeros” y “Opciones” mejoran significativamente la comprensión lectora. Los resultados del postest evidenciaron un progreso notable en el grupo experimental frente al grupo de control, demostrando que la intervención tuvo un efecto directo y significativo en el aprendizaje lector. La superioridad del desempeño del grupo experimental confirma que el uso continuo, sistemático y guiado de ambas técnicas permite no solo una mejora en los niveles literal e inferencial, sino también un desarrollo progresivo de la comprensión crítica.

2. La activación de conocimientos previos es un factor clave para el aprendizaje. Los estudiantes del grupo experimental lograron integrar los nuevos aprendizajes de manera más significativa gracias a que, en cada sesión, se promovió la recuperación de saberes previos y la formulación de expectativas sobre el texto. Esta dinámica coincide plenamente con las posturas de Ausubel, quien sostiene que el aprendizaje significativo depende de la conexión entre lo nuevo y lo ya conocido. La aplicación de las técnicas favoreció esta integración cognitiva de manera constante.

3. Las técnicas permiten operacionalizar teorías psicopedagógicas contemporáneas. El estudio evidenció que los principios de Bruner (aprendizaje por descubrimiento) y de Piaget (desarrollo lógico y operaciones concretas) se materializan en la aplicación de estas técnicas. Los estudiantes, al descubrir palabras ocultas o elegir opciones pertinentes, aplicaron procesos de comparación, análisis, deducción y verificación. Por ello, estas técnicas se consolidan como estrategias que no solo enseñan a leer, sino que desarrollan pensamiento lógico y habilidades cognitivas superiores.

4. La metodología activa incrementa la participación, motivación e interés del estudiante. Durante el trabajo de campo se observó que los estudiantes mostraron mayor entusiasmo y disposición hacia la lectura cuando interactuaban con materiales manipulativos, dinámicos y visuales. Las técnicas “Agujeros” y “Opciones” transformaron la sesión de lectura en una experiencia participativa, generando un ambiente de descubrimiento que fortaleció la motivación intrínseca del alumnado y contribuyó a su implicación constante en las actividades.

5. El aprendizaje lector mejora cuando se integran estrategias de descubrimiento y construcción. La lectura deja de ser una actividad mecánica cuando se pide al estudiante descubrir, anticipar, completar, inferir y justificar. Las técnicas empleadas obligan al lector a establecer relaciones entre palabras, ideas y significados, reforzando la lectura comprensiva desde una perspectiva constructivista. Esto explica por qué los estudiantes del grupo experimental lograron avances significativos en poco tiempo.

6. La intervención confirma estadísticamente la eficacia de las técnicas. Los análisis mediante la prueba T de Student permiten rechazar la hipótesis nula y aceptar con evidencia sólida que las técnicas “Agujeros” y “Opciones” mejoran la comprensión lectora con un alto nivel de significancia. El valor t calculado (19.3) frente a t crítica (1.72) valida estadísticamente que la intervención no solo es útil, sino altamente efectiva.

7. Los materiales didácticos simples pueden generar aprendizajes profundos cuando están bien diseñados. A pesar de utilizar recursos accesibles —cartulinas, tiras de colores, textos impresos—, las técnicas tienen un impacto notable gracias a su diseño pedagógico y a la secuencia didáctica que las sustenta. Esto demuestra que la mejora en la comprensión lectora no depende necesariamente de tecnologías sofisticadas, sino de metodologías bien estructuradas y centradas en los procesos cognitivos del estudiante.

8. Las técnicas son replicables, escalables y aplicables en diversos contextos educativos. La simplicidad de los materiales, la claridad de la secuencia didáctica y la facilidad de adaptación permiten que estas estrategias puedan implementarse tanto en escuelas urbanas como rurales, en aulas con recursos limitados o en ambientes más equipados. Esto amplía su utilidad como opción metodológica valiosa en la mejora de la comprensión lectora a nivel nacional.

9. La formación docente y la innovación metodológica son esenciales para enfrentar la crisis de comprensión lectora. El estudio revela que gran parte del éxito de la intervención radicó en el rol del docente como mediador, guía y facilitador. Esto señala la necesidad urgente de fortalecer la capacitación docente en estrategias activas y dinámicas, destacando que la lectura debe enseñarse desde un enfoque innovador y no tradicional.

10. La intervención contribuye al desarrollo integral del estudiante.

Más allá de mejorar la lectura, las técnicas promovieron habilidades como la atención sostenida, la memoria de trabajo, el pensamiento crítico, la capacidad de argumentar y la autoconfianza. Estas habilidades tienen un impacto directo en el rendimiento académico general y en el desarrollo personal del estudiante.

En conclusión, las técnicas “Agujeros” y “Opciones” constituyen una alternativa pedagógica sólida, fundamentada, práctica y eficaz para mejorar la comprensión lectora en primaria. Este estudio confirma que su implementación transforma el aula, fortalece las habilidades cognitivas del estudiante y abre posibilidades reales para enfrentar la problemática nacional de comprensión lectora. Su uso representa un camino concreto hacia una educación más activa, significativa y orientada al desarrollo integral del niño.

Reflexiones críticas sobre el rol del docente y las estrategias activas

La mejora significativa observada en la comprensión lectora de los estudiantes no puede explicarse únicamente por la aplicación mecánica de las técnicas “Agujeros” y “Opciones”; por el contrario, los resultados evidencian que **el rol del docente es un elemento decisivo** para que una estrategia didáctica se transforme en una experiencia de aprendizaje significativa. Las técnicas funcionan porque el docente las activa, las orienta y las convierte en oportunidades de descubrimiento, reflexión y construcción de sentido. Esta constatación permite elaborar reflexiones críticas sobre las responsabilidades profesionales, las competencias pedagógicas y la sensibilidad didáctica que requiere un docente para implementar estrategias activas con éxito.

En primer lugar, el docente debe comprender que **las estrategias activas no son un fin en sí mismas**, sino herramientas que requieren una mediación pedagógica cuidadosa. Las técnicas “Agujeros” y “Opciones” desarrollan procesos cognitivos esenciales —observación, inferencia, razonamiento, interpretación—, pero es el docente quien guía la activación de estos procesos mediante preguntas, retroalimentación y acompañamiento constante. Sin una adecuada orientación, los estudiantes podrían limitarse a completar espacios en blanco sin comprender profundamente el texto. Por lo tanto, la intervención docente debe ser intencional, estratégica y fundamentada.

En segundo lugar, los resultados del estudio revelan que **la motivación estudiantil emergió como un factor clave**, y este elemento también depende en gran medida del docente. Cuando el docente presenta el texto con entusiasmo, contextualiza la lectura, despierta la curiosidad y ofrece materiales manipulativos atractivos, se incrementa la disposición del estudiante a participar. El grupo experimental mostró mayor interés y compromiso que el grupo de control precisamente porque el docente construyó un ambiente de lectura placentera, con sentido y emocionalmente positivo. Esto confirma que la motivación no surge de manera espontánea, sino que se cultiva a través de decisiones pedagógicas conscientes.

Una reflexión crítica adicional se relaciona con **la necesidad de abandonar prácticas tradicionales que perpetúan la lectura mecánica**, centradas en la repetición literal, la memorización o la simple decodificación. El estudio evidencia que tales enfoques no generan avances significativos, mientras que las estrategias activas sí lo hacen porque involucran al estudiante cognitivamente. Para muchos docentes, este cambio implica cuestionar sus hábitos de enseñanza, actualizarse y asumir una postura profesional abierta al aprendizaje continuo. La investigación demuestra que el rol docente no consiste en transmitir información, sino en diseñar experiencias cognitivas que permitan al estudiante interpretar, relacionar y crear significado.

Asimismo, el caso estudiado ilumina la importancia de que el docente se convierta en **mediador del aprendizaje significativo**, tal como lo plantean Ausubel y Vygotsky. La activación de conocimientos previos, la generación de expectativas, la formulación de preguntas estratégicas y la articulación entre lo nuevo y lo conocido requieren de un docente que sea intelectual, reflexivo y capaz de guiar procesos complejos. Las estrategias activas no funcionan por sí solas: requieren un docente que conozca profundamente las necesidades de sus estudiantes, comprenda los procesos involucrados en la lectura y tenga la habilidad de ajustar la intervención según el ritmo del grupo.

Finalmente, el estudio invita a reflexionar sobre **la responsabilidad ética del docente** en contextos como el peruano, donde los niveles de comprensión lectora son críticamente bajos. Frente a esta realidad, aplicar estrategias activas no es solo una buena práctica, sino una obligación profesional. El docente debe asumir un rol transformador,

innovador y comprometido con cerrar brechas educativas, especialmente en comunidades donde el acceso a materiales, oportunidades lectoras o apoyo externo es limitado.

En suma, las reflexiones críticas permiten concluir que el uso exitoso de estrategias activas depende profundamente del rol del docente como mediador, facilitador, motivador y diseñador de experiencias significativas. Este estudio confirma que cuando el docente adopta una postura profesional activa, fundamentada y creativa, las técnicas no solo mejoran la comprensión lectora, sino que transforman la manera en que los estudiantes se relacionan con la lectura y con su propio proceso de aprendizaje.

Aportes del estudio para la práctica educativa

El presente estudio ofrece una serie de aportes valiosos para la práctica educativa, especialmente en el ámbito de la comprensión lectora en educación primaria. Estos aportes no solo se derivan de la evidencia empírica obtenida, sino también de la experiencia pedagógica aplicada y del análisis reflexivo de los resultados. En conjunto, constituyen orientaciones concretas y fundamentadas que pueden enriquecer la labor docente y contribuir a transformar los procesos de enseñanza-aprendizaje en el aula.

1. Validación de estrategias activas como herramientas altamente efectivas para mejorar la comprensión lectora. El estudio confirma que las técnicas “Agujeros” y “Opciones” son recursos metodológicos potentes y accesibles, capaces de generar mejoras significativas en los niveles literal, inferencial y crítico de comprensión lectora. Este aporte reafirma que la práctica educativa debe incluir estrategias que involucren la participación del estudiante, el análisis contextual del texto y la toma de decisiones fundamentadas. El docente que incorpora métodos activos rompe con el enfoque transmisivo tradicional y favorece aprendizajes más profundos y duraderos.

2. Demostración de que los materiales didácticos simples pueden transformar la experiencia de lectura. Uno de los aportes más relevantes es que la calidad de la experiencia lectora no depende necesariamente de la tecnología o de recursos sofisticados. Las técnicas empleadas se apoyan en materiales de bajo costo —cartulinas, tiras de colores, fichas impresas—, pero al ser utilizados con un diseño pedagógico adecuado, generan un impacto significativo en el aprendizaje. Esto abre oportunidades

para escuelas con recursos limitados, demostrando que la creatividad docente y la planificación pueden suplir la falta de infraestructura tecnológica.

3. Fortalecimiento de la importancia de activar los conocimientos previos del estudiante. El estudio aporta evidencia de que la comprensión lectora se favorece cuando las actividades iniciales permiten que los estudiantes conecten el texto con sus experiencias previas, saberes y expectativas. Esta práctica, respaldada por Ausubel, se convierte en una recomendación clave para la enseñanza: todo proceso lector debe comenzar con la identificación, exploración y activación de los esquemas previos del alumnado. La práctica docente se enriquece cuando se incorpora sistemáticamente esta etapa.

4. Relevancia de la mediación docente como factor decisivo en el éxito de la estrategia. Los resultados evidencian que el impacto de las técnicas no se limita al material o al método, sino que depende directamente del acompañamiento del docente. Las preguntas formuladas, la retroalimentación durante la lectura, la dirección del análisis, la existencia de un clima de confianza y las pausas estratégicas influyen notablemente en la comprensión. Este aporte destaca la necesidad de fortalecer la profesionalización docente y su capacidad para aplicar estrategias activas de forma reflexiva y eficaz.

5. Propuesta de un modelo replicable para intervenciones de mejora lectora. El estudio presenta una secuencia didáctica clara —activación de saberes previos, lectura guiada, reconstrucción del texto, ejercicios de comprensión y reflexión metacognitiva— que puede ser replicada en diferentes instituciones educativas. Esta estructura, aplicada de manera sistemática, constituye un modelo de intervención escalable que puede integrarse en planes de mejora institucional o programas regionales de fortalecimiento lector.

6. Sensibilización sobre la importancia de la motivación como motor del aprendizaje lector. El trabajo de campo evidencia que los estudiantes incrementan su motivación cuando trabajan con técnicas que despiertan curiosidad, permiten descubrimiento y los convierten en protagonistas de la actividad. Este aporte invita a la

práctica educativa a incorporar actividades que no solo evalúen comprensión, sino que hagan de la lectura una experiencia placentera, dinámica y significativa.

7. Integración del razonamiento y el pensamiento crítico en la enseñanza de la lectura. Las técnicas analizadas demuestran que la lectura puede ser un ejercicio de análisis profundo, inferencia, deducción y juicio crítico. La práctica educativa tradicional suele centrarse en la decodificación o en preguntas directas; este estudio aporta evidencia contundente de que las estrategias activas estimulan el pensamiento de orden superior, fundamental para enfrentar los desafíos cognitivos del siglo XXI.

8. Contribución a la formación docente mediante evidencia concreta. El estudio ofrece un caso real que puede servir como referente formativo para docentes y estudiantes de educación. Al proporcionar datos, secuencias didácticas y análisis, se convierte en un recurso útil para capacitaciones, talleres y programas de profesionalización, impulsando una enseñanza más reflexiva, fundamentada y centrada en el aprendizaje estudiantil.

En conjunto, estos aportes permiten concluir que la práctica educativa puede mejorar sustancialmente cuando las estrategias, la mediación docente y las actividades lectoras se orientan hacia la participación activa, el razonamiento y la construcción significativa del conocimiento. Este estudio no solo evidencia la eficacia de dos técnicas específicas, sino que abre oportunidades para repensar y enriquecer la enseñanza de la lectura desde un enfoque innovador, inclusivo y transformador.

Recomendaciones para futuras investigaciones

El presente estudio ha demostrado la eficacia de las técnicas “Agujeros” y “Opciones” para mejorar la comprensión lectora en estudiantes de primaria; sin embargo, como toda investigación educativa, abre nuevas preguntas y líneas de indagación que pueden enriquecer el conocimiento científico y la práctica pedagógica. A continuación, se presentan recomendaciones para futuras investigaciones que deseen ampliar, profundizar o diversificar los hallazgos obtenidos:

1. Ampliar la muestra a diferentes grados y niveles educativos. Esta investigación se centró en estudiantes del 5.º grado de primaria; sería valioso replicar el

estudio en otros niveles —inicial, secundaria o educación superior— para analizar cómo se comportan las técnicas según la madurez cognitiva del alumnado. Esto permitiría determinar si la eficacia observada es generalizable o si requiere adaptaciones específicas para otras edades.

2. Aplicar las técnicas en diferentes contextos socioculturales y geográficos.

El estudio se desarrolló en una institución específica del distrito de Yanacancha. Futuras investigaciones podrían implementar las técnicas en zonas urbanas, rurales, comunidades bilingües o regiones con distinta realidad socioeducativa. Esto contribuiría a evaluar la validez externa del método y su pertinencia en contextos diversos.

3. Incorporar variables adicionales relacionadas con la comprensión lectora.

Resultaría relevante analizar cómo influyen las técnicas en habilidades complementarias, como la fluidez lectora, la velocidad de lectura, la memoria de trabajo, la interpretación crítica o la metacognición. Estas variables pueden ofrecer una visión más integral del impacto de la intervención.

4. Comparar las técnicas con otras metodologías activas contemporáneas.

Sería útil realizar estudios comparativos entre las técnicas “Agujeros” y “Opciones” y otras estrategias como lectura dramatizada, círculos literarios, aprendizaje basado en proyectos, gamificación o estrategias de pensamiento visible. Esto permitiría identificar fortalezas, limitaciones y posibles complementariedades entre diferentes enfoques pedagógicos.

5. Realizar estudios longitudinales que evalúen la sostenibilidad del aprendizaje. La presente investigación midió los efectos inmediatos después de la intervención. Futuros estudios podrían evaluar si los avances en comprensión lectora se mantienen a largo plazo —por ejemplo, a seis meses o un año—, lo cual permitiría determinar la permanencia del aprendizaje y la necesidad de reforzarlo periódicamente.**6. Analizar el rol del docente con mayor profundidad.** Aunque esta investigación reconoce la importancia de la mediación docente, sería valioso profundizar en cómo las actitudes, competencias y estilos de enseñanza del profesor influyen en la eficacia de las técnicas. Estudios cualitativos y mixtos podrían ofrecer información más rica sobre este aspecto.

7. Incorporar métodos cualitativos que complementen la medición cuantitativa. Entrevistas, grupos focales, observaciones sistemáticas y análisis de producciones estudiantiles podrían brindar una comprensión más detallada sobre la experiencia subjetiva de los estudiantes y su proceso cognitivo durante la aplicación de las técnicas. Esto permitiría enriquecer la interpretación de los resultados.

8. Explorar el potencial de las técnicas en entornos digitales. Sería pertinente investigar cómo estas técnicas pueden adaptarse a plataformas digitales o recursos interactivos, considerando el avance de la educación virtual y mixta. La digitalización podría potenciar el atractivo de las actividades, su accesibilidad y su capacidad de retroalimentación inmediata.

9. Estudiar la relación entre motivación, emociones y comprensión lectora. Este estudio mostró indicios de que la motivación tiene un papel central en el rendimiento lector; por ello, futuras investigaciones podrían explorar más profundamente cómo factores afectivos como el interés, la autoconfianza y la ansiedad influyen en la eficacia de las técnicas.

10. Proponer diseños experimentales más robustos. Para fortalecer la validez interna, futuras investigaciones pueden emplear diseños experimentales totalmente aleatorizados o incluir grupos mayores, control de variables externas más detallado o replicación en múltiples instituciones.

Estas recomendaciones muestran que, aunque la investigación ha aportado hallazgos sólidos, aún existe un amplio campo por explorar. La comprensión lectora es un proceso complejo y multifactorial, por lo que la continuidad investigativa es fundamental para desarrollar estrategias cada vez más efectivas, contextualizadas e innovadoras que contribuyan a mejorar la calidad educativa en el país y en el mundo.

Proyecciones e implicancias para la política educativa peruana

Los hallazgos de este estudio poseen un potencial significativo para informar y orientar la política educativa peruana, especialmente en un contexto donde los resultados de evaluaciones nacionales e internacionales —como ECE y PISA— evidencian deficiencias persistentes en comprensión lectora en la educación básica. La experiencia

desarrollada con las técnicas “Agujeros” y “Opciones” permite delinear varias proyecciones e implicancias que podrían contribuir a fortalecer la calidad del sistema educativo y a reducir brechas históricas en el aprendizaje.

1. Integración de estrategias activas en el currículo nacional. La evidencia empírica obtenida sugiere que las metodologías activas, manipulativas y participativas tienen un impacto real en el aprendizaje lector. Esto implica que el Ministerio de Educación podría evaluar la incorporación explícita de técnicas similares dentro del Currículo Nacional, orientando a los docentes hacia estrategias centradas en el estudiante y en el desarrollo de procesos cognitivos superiores —observación, inferencia, razonamiento e interpretación—. Vincular estas técnicas a los desempeños del área de Comunicación fortalecería la coherencia pedagógica a nivel nacional.

2. Reforzar la formación docente inicial y en servicio. Uno de los mensajes centrales del estudio es el rol decisivo del docente como mediador del aprendizaje significativo. Por ello, las políticas educativas deberían priorizar programas de formación docente que contemplen metodologías activas de lectura, estrategias de activación de conocimientos previos, técnicas de análisis textual y recursos didácticos de bajo costo pero alto impacto. Las Escuelas de Formación Docente y los programas de actualización podrían incorporar módulos específicos sobre técnicas como “Agujeros” y “Opciones”.

3. Creación de programas nacionales de fortalecimiento lector basados en evidencia. El MINEDU podría desarrollar programas de intervención lectora inspirados en modelos exitosos como el presentado en esta investigación. Programas focalizados, dirigidos a regiones con bajo rendimiento, permitirían reducir las brechas territoriales y mejorar el desempeño en evaluaciones censales. Este modelo sería especialmente útil en instituciones con recursos limitados, debido a la accesibilidad de los materiales requeridos.

4. Impulso a políticas de evaluación auténtica y formativa. El estudio mostró que las rúbricas detalladas y la retroalimentación constante son herramientas esenciales para monitorear el progreso y fortalecer el aprendizaje. En consecuencia, las políticas educativas podrían promover evaluaciones formativas centradas en procesos y no solo en

resultados, impulsando una cultura escolar donde la comprensión profunda sea prioritaria sobre la memorización.

5. Fortalecer políticas de atención prioritaria en comprensión lectora. Dado que la lectura es la base del aprendizaje en todas las áreas, la política educativa podría declarar la comprensión lectora como un eje prioritario transversal, con presupuesto específico, capacitación sostenida y monitoreo continuo. Esta decisión permitiría revertir progresivamente los resultados “desalentadores” en evaluaciones como PISA y ECE, señalados en los antecedentes del estudio.

6. Desarrollo de materiales didácticos contextualizados y de bajo costo. Un aporte clave del estudio es demostrar que no se necesita infraestructura tecnológica avanzada para mejorar la comprensión lectora. Esto abre la posibilidad de que el MINEDU genere “kits de intervención lectora” basados en técnicas manipulativas como las investigadas. Estos materiales podrían distribuirse masivamente a escuelas rurales o urbano-marginales, reduciendo la brecha digital sin depender de tecnología.

7. Impulso a investigaciones aplicadas y pilotos regionales. Los resultados muestran la importancia de validar empíricamente las estrategias antes de escalarlas. Por ello, la política educativa podría promover investigaciones aplicadas a través de convenios entre direcciones regionales de educación, universidades y escuelas. Pilotos regionales permitirían adaptar las estrategias a diversas realidades socioculturales y lingüísticas, especialmente en contextos bilingües.

8. Revalorar la lectura como práctica sociocultural y no solo escolar. Las políticas educativas podrían reforzar programas de fomento lector articulados con familias, municipios y bibliotecas públicas. El reconocimiento de los factores familiares, bibliográficos y socioemocionales que influyen en la comprensión lectora exige políticas integrales que trasciendan las paredes de la escuela.

9. Promover enfoques de equidad educativa. La intervención fue exitosa con estudiantes de un contexto con limitaciones materiales, lo que demuestra que la calidad educativa no debe depender de los recursos económicos de la escuela. Las políticas deberían enfocarse en garantizar que toda institución del país, independientemente de su

contexto, pueda implementar estrategias efectivas mediante capacitación y material básico accesible.

En conjunto, las proyecciones e implicancias de este estudio subrayan la necesidad de que la política educativa peruana avance hacia un enfoque basado en evidencia, centrado en el estudiante y orientado a transformar la enseñanza de la lectura desde prácticas tradicionales hacia métodos activos, significativos e inclusivos. La experiencia demostrada aquí constituye un referente valioso para futuras decisiones institucionales que busquen elevar la calidad educativa y fortalecer las competencias lectoras fundamentales para el desarrollo del país.

Las reflexiones finales de este estudio nos permiten reconocer la profundidad del desafío que representa la comprensión lectora en el sistema educativo peruano, pero también evidencian que existen caminos concretos, efectivos y accesibles para enfrentarlo. La experiencia pedagógica desarrollada con las técnicas “Agujeros” y “Opciones” demostró que, cuando la enseñanza de la lectura se plantea desde la motivación, el pensamiento crítico y la participación activa del estudiante, los resultados pueden transformar de manera significativa el aprendizaje y la relación del alumno con los textos.

Este cierre no solo sintetiza lo aprendido, sino que reafirma una convicción central: **la mejora educativa es posible cuando se integran teoría, investigación y práctica en propuestas coherentes y sostenibles**. El análisis realizado confirma que la lectura es un proceso complejo que requiere estrategias didácticas cuidadosamente diseñadas, docentes preparados y políticas educativas que valoren la comprensión como base del desarrollo cognitivo y social.

Asimismo, estas reflexiones abren un horizonte de posibilidades. Las técnicas aplicadas —simples en su diseño, pero profundas en su impacto— evidencian que es posible innovar desde las aulas con recursos mínimos, siempre que exista claridad pedagógica y compromiso formativo. La investigación también invita a continuar explorando, adaptando y ampliando las estrategias activas, buscando que cada niño encuentre en la lectura no solo un aprendizaje escolar, sino una herramienta para comprender el mundo y transformarlo.

En conclusión, las reflexiones finales no solo cierran un estudio, sino que abren una agenda educativa: fortalecer la formación docente, promover metodologías activas, diseñar políticas basadas en evidencia y, sobre todo, seguir trabajando para que la lectura sea una experiencia significativa para todos los estudiantes del Perú. Con este espíritu, el estudio se convierte no en un punto final, sino en un punto de partida hacia una educación más justa, creativa y profundamente humana.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Araujo, L. (2010). *Teorías Contemporáneas de Aprendizaje* (2da Edición). Arequipa: Edigmag.
- Blythe, T. y colaboradores. (1999). *La enseñanza para la comprensión guía para el docente*. Buenos Aires: Paidós.
- Brown, J. D. (1990): *Language Programme Evaluation: a synthesis of existing possibilities* in Johnson, R. K. (ed.): *The Second Language Curriculum*. Cambridge University Press.
- Cabanillas A., G. (2004). *Influencia de la enseñanza directa en el mejoramiento de la comprensión lectora de los estudiantes de la facultad de Ciencias de la Educación de la UNSCH*. (Tesis de Maestría). Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.
- Cáceres, J. (2010). *La producción de textos*. Lima, Perú: Lumbres.
- Cáceres, J. (2010). *Comprensión lectora*. Lima: Gráfica Liñán.
- Catalá, G. y Catalá M. (2001). *Evolución de la comprensión lectora*. Lima, Graó.
- Catalá, G., Catalá, M., Encarna y Monclús, R. (2001). *Evaluación de la comprensión lectora pruebas ACL (1. ° - 6. ° de primaria)*. Barcelona, Graó.
- Crisanto, V. M. (2012). *Programa de actividades comunicativas para desarrollar la comprensión lectora en los alumnos del tercer grado de Educación Primaria de la Gran Unidad Escolar Leoncio Prado de Huánuco – 2011*. (Tesis de Maestría). Universidad Nacional Daniel Alcides Carrión, Cerro de Pasco.
- Esquivel, B. (2002). *Razonamiento Verbal*. (2da Edición). Lima: Camelot.

Gonzales, N. M. (2007). *Aplicación de un programa de estrategias para la comprensión lectora de alumnos ingresantes a una Escuela de Educación.* (Tesis de Maestría). Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, Chiclayo.

Hernández, Fernández & Baptista (2010). *Metodología de la investigación científica.* México D. F. Edit. Mc Graw Hill.

Herrera, O. y Mayté, B. (2009). *Aplicación de estrategias de lectura para la potenciación de la comprensión lectora utilizando el texto electrónico como recurso didáctico en el Primer Nivel Superior de UNITEC Tegucigalpa – Honduras 2009.* (Tesis de Maestría). Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán, Tegucigalpa.

Huaranga, O. (1998). *Calidad educativa y enfoque constructivista.* Lima: San Marcos.

Lozada, J. (2014). *Investigación Aplicada: Definición, Propiedad Intelectual e Industria. En ciencia América N° 3.* Universidad Tecnológica Induamérica. Ecuador.

Maciás, M. M. (2009). *El Método Integral de la comprensión lectora y su incidencia en el desarrollo de la lectura de extrapolación de los niños y niñas de séptimo año de Educación Básica Portoviejo – Ecuador 2009.* (Tesis de Maestría). Universidad Tecnológica Equinoccial (UTE). Portoviejo.

Martí, I. (2003). *Diccionario enciclopédico de educación.* (2da Edición). Barcelona: Ceac.

Mayor, J. (1995). *Estrategias Metacognitivas. Aprender a aprender y aprender a pensar.* Madrid. Vasco.

Medina, M. I. y otros (2010). *Estrategias de Comprensión de Lectura en el Aprendizaje del área de comunicación de los estudiantes del primer grado de Educación Primaria de la Institución Educativa Julio Armando Ruiz Vásquez de Paucarbamba – 2009.* (Tesis de Maestría). Universidad Nacional Hermilio Valdizán. Huánuco.

Ministerio de Educación. (2008). *Diseño Curricular Nacional.* (2da Edición). Perú: Biblioteca Nacional del Perú.

Oseda, D. y otros. (2008) *Metodología de la investigación*. Huancayo: Ed. Pirámide.

Palacios de Pizani, A. (1996). *Comprensión lectora y expresión escrita: experiencia pedagógica*. Buenos Aires: Argentina.

Pérez, G. (2003): *La palabra del Maestro N° 39: Resultados del Proyecto PISA* (Área de Lectura en el Perú). Lima – Perú.

Sabino, C. (1992). *El proceso de investigación*. Caracas. Ed. Panapo.

Sanabria, W. (2009). Huancayo, Gráfica Atlas.

Sánchez, H. (1998). *Metodología y Diseños en la Investigación Científica*. (2da Edición). Lima: Mantaro.

Vega, J. y Alva, C. (2008). *Métodos y Técnicas de Comprensión Lectora*. Lima: San Marcos.

Tapia, L. (2008). *Estrategias para Desarrollar Procesos Mentales en la Comprensión de la Información*. Huancayo: Gráfica Palomino.

<http://www.11ibreriapedagogica.com/hemeroteca/digital>

<http://www.hemerodigital.unam.mx/ANUIES/ipn/claros/constructivismo/pedagogico>

http://www.nodo50.org/cubasiglioXXI/congreso/Miranda_OabrO3.pdf

www.definicion.org/diccionario/219

<http://es.wikipedia.org/wiki/F%C3%A1bula>

<http://es.wikipedia.org/wiki/Cuento>

<http://www.monografias.com/trabajos39/comprehension-lectora/comprehension-lectora2.shtml>

<http://feederico.com/que-es-un-mito-y-una-leyenda/>

<http://monografias.com/trabajo38/comprehension.lectora.2.shtml>

<http://www.monografías.com/trabajos39/comprensión-lectora.shtml>.